

SUMARIO

EDITORIAL

La muralla "democrática"	1
Preparemos la Huelga General	8
La "Fracción Leninista de ETA" se integra en LCR-ETA(VI)	14
¡Abajo el colonialismo español!	15

LUCHAS ESTUDIANTILES

Abajo las pruebas de acceso. Abajo la selectividad.	16
--	----

CONTRA LA REPRESION

Victoria en Basauri..	17
Por el mantenimiento de la unidad	19
CARMONA; "Pedimos agua y nos responden con balas".....	20
Comunicado de los presos políticos de Carabanchel	21

COMBATE RECOMIENDA

El imperialismo fase superior del capitalismo	21
---	----

INTERNACIONAL

La crisis del Mercado Común	22
La muerte de Perón... y el peronismo!	27

ULTIMA HORA

La caza del hombre es decretada	29
---------------------------------------	----



! PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !



ORGANO CENTRAL DE LCR-ETA(VI)

Año IV - Nº 26 - SEPTIEMBRE 1.974 - Precio 25 ptas.

carrillo - calvo serer:

EDITORIAL

LA MURALLA "DEMOCRÁTICA"

El pasado 30 de julio, el PCE -a través de su Secretariado General, Santiago Carrillo- y el señor Calvo Serer comunicaban en París la constitución de una Junta Democrática de España - (JDE). De este modo se cubría uno de los más urgentes objetivos de la orientación política del PCE -- posterior al golpe militar de Portugal: Es decir, *dar una forma orgánica centralizada a escala de Estado al Pacto para la libertad.* Tras el fracaso del primer proyecto en este sentido -- un Gobierno Provisional -- en torno a la figura del Conde de Barcelona -- la enfermedad del dictador ha precipitado la realización de un segundo proyecto -- la JDE -- que va a desempeñar -- en lo sucesivo, un considerable papel político, pese a la pobreza de las alianzas que se expresan actualmente en ella.

Porque, efectivamente, puede sorprender a primera vista, que el PCE sólo haya conseguido incorporar a la JDE a unos saldos impresionantes de la oposición al franquismo; hasta el momento, sólo figura en ella otra organización (?), el "Partido Socialista Popu-

lar' del que nadie recuerda haber visto jamás ni una revista, ni un panfleto ni un militante. El resto queda en promesas de "contactos avanzados" y alusiones a la adhesión de "ilustres personalidades" de -- las que sólo una es conocida: Calvo Serer. Pero ocurre que este miembro del Opus Dei y del Consejo del Conde de Barcelona es un político de muy escaso valor representativo, dentro de los sectores "democráticos" de la burguesía española.

Ideólogo ultrarreaccionario en los años 40, luego hombre de confianza del General Vigón -- a su vez ministro de Franco durante -- muchos años -- propietario -- del periódico "Madrid" -- desde el que defendió una política de tipo "centrista" ... cuando aún no había -- centristas -- finalmente y -- muy recientemente, convertido a la oposición "democrática" ... en todas y cada una de la media docena de ideologías que ha profesado y de los organismos -- de que ha formado parte, sólo ha conseguido hablar en nombre de sí mismo. Por consiguiente, bien puede decirse que la JDE no es más

ARCHIVO

que la alianza del PCE con la sombra de la burguesía, que lo continuará siendo — aunque lleguen a incorporarse a ella grupos burgueses de influencia reducida y local, y que este hecho no es producto de la casualidad o de la precipitación con que la JDE ha sido proclamada, sino que es consecuencia de la extrema debilidad del sector "democrático" de la burguesía española, de las importantes contradicciones que la atraviesan — precisamente — el problema de la alianza con el PCE es una de las más considerables de ellas — y, en definitiva, de que la abrumadora mayoría de la burguesía sólo abandonará el franquismo cuando su caída sea evidente e inmediata.

Pero esta alianza con la "sombra" de la burguesía — sirve ya a los objetivos de la estrategia reformista a cuatro niveles:

* Para intentar justificar ante el movimiento de masas las concesiones ya hechas, y las que quedan por hacer, atribuyéndolas a la necesidad de "no romper la JDE", "no echar a la "burguesía democrática" en manos de la reacción".

* Como garantía ante el gran capital español del compromiso del PCE en la defensa y el respeto estricto del carácter burgués del estado post-franquista.

* Para fomentar las ilusiones del propio movimiento sobre la posibilidad del desplazamiento pacífico del franquismo.

* Como ofrecimiento a la burocracia de la URSS, y al imperialismo, de una alternativa a la dictadura — conforme al marco de la "coexistencia pacífica". En definitiva, la JDE debe ser estudiada no tanto en función de las alianzas que

se integran actualmente en ella, sino sobre todo, en función de las que pretende llegar a integrar. Porque la JDE quiere ser el molde en que se frague una alianza de clases capaz de impedir que el derrocamiento de la dictadura se convierta en la antesala del asalto de las masas al poder burgués. Y quiere ser, a la vez, el embrión del instrumento ejecutivo de esta estabilización del Estado burgués posterior al franquismo, es decir, del Gobierno Provisional de Reconciliación Nacional. Estas es, en realidad, la interpretación que debe darse a lo que la JDE dice de sí misma cuando afirma que asume "la responsabilidad de vigilar, coordinar, impulsar, promover y garantizar el proceso constituyente de la democracia política en España". Y resulta muy claro comprobarlo analizando las características de ese pretendido "Gobierno Provisional".

UNA CAPITULACION INCONDICIONAL

En el punto 11 de su programa, la JDE ha tenido a bien regalar al menos 12 a 18 meses de funcionamiento a un "Gobierno Provisional de Reconciliación Nacional" que abarcaría al conjunto de fuerzas políticas burguesas — sin más excepción que la imprescindible: los protagonistas de la "última resistencia" franquista con la participación, muy minoritaria, por supuesto, de algunos "ministros obreros", en función de rehenes voluntarios de la burguesía, encargados de garantizar la "paz social".

Así, respecto a las condiciones en que va a producirse el derrocamiento de la dictadura, el "Gobierno

Provisional" quiere reflejar una relación de fuerzas entre las clases sociales, justamente inversa a la que entonces existirá — en el país, con el evidente objetivo de permitir la estabilización del Estado burgués, modificando en — contra de las masas la relación de fuerzas que hayan conseguido arrancar en la lucha contra el franquismo.

El "Gobierno Provisional" supone pues el punto culminante de la capitulación reformista ante la burguesía. A través de él se pretende dejar las manos libres a la misma clase que habrá sostenido al franquismo hasta el último minuto, para que se construya una democracia a su medida, a su pobre y raquítica medida, rompiendo la dinámica anticapitalista — que habrán adquirido las movilizaciones obreras y populares, reduciendo a límites tolerables para la burguesía española las consignas y reivindicaciones que hayan orientado el combate de las masas, permitiendo, enfin, que el gran capital reorganice sus propios mecanismos de dominación de clase y, por tanto pueda conservar aquellos aspectos y aquellas organizaciones jurídicas, militares, sociales... del franquismo que le resulten necesarios, colocándose así en las mejores condiciones para preparar una reacción contrarrevolucionaria, si el movimiento de masas no se da por vencido e impide que sus direcciones reformistas le rodeen el cuello con el "rudo corredizo" de la "democracia" burguesa.

★ ★ ★

LA "TEORIA" DE LA "RECONCILIACION NACIONAL"

Pero este "Gobierno Provisional" no es más que una consecuencia muy coherente de la "teoría" de la Reconciliación Nacional puesta en circulación desde hace muchos años por el PCE. De entre todas las formulaciones que esta "teoría" ha tenido, ninguna tan absolutamente contraria a las bases mismas del marxismo revolucionario, ninguna tan decididamente *al servicio puro y simple de los intereses y de la ideología del gran capital*, como la que aparece en el llamamiento de la JDE, publicado en "Mundo Obrero" del 31 de Julio de 1974.

Por razones de espacio, es preciso seleccionar los aspectos más significativos, renunciando a la crítica párrafo a párrafo que merecería este verdadero compendio de lo que Lenin llamó en muchas ocasiones "filisteísmo". No vamos, por ello, a ocuparnos de la ultraoportunistica caracterización de la oposición a la dictadura, en la que no se realiza la menor distinción entre la insignificante e impotente oposición burguesa y la heroica e irreductible y, ésta sí, eficaz oposición a la dictadura de la clase obrera y el pueblo español, con sus organizaciones. Tampoco nos referiremos a esas apelaciones al "honor" de los jefes militares, para que dejen de sostener "un orden político que carece para ellos de todos sentidos sin Franco"... Y tampoco, a esas "esperanzas" en la jerarquía eclesiástica. Sólo vamos a referirnos a la concepción más general a que

responde todo el texto y - cuyo mejor resumen encontramos en el párrafo siguiente:

"...PERO EL ESTADO ESPAÑOL COMO EXPRESION JURIDICA DE LA SITUACION SOCIAL RESULTANTE DE LA GUERRA CIVIL, AL HABER PERDIDO, POR LA PROFUNDA TRANSFORMACION DE LA SOCIEDAD, SU IDEOLOGIA Y MORAL, QUE FUE LA DE LA VICTORIA DE UNA PARTE DEL PUEBLO ESPAÑOL SOBRE LA OTRA, NO PUEDE MANTENERSE COMO PURO APARATO DE REPRISION. NECESITA SIEMPRE, COMO ESTADO, DE UNA IDEOLOGIA Y UNA MORAL, QUE ES JUSTAMENTE LO QUE EL REGIMEN NO PUEDE YA DARLE.

HE AQUI LA EXPLICACION DEL PROFUNDO DESEO NACIONAL DE CAMBIO. LA SOCIEDAD ESPAÑOLA QUIERE QUE TODO CAMBIE PARA QUE SE ASEGURE, SIN SOBRESALTOS NI CONVULSIONES, LA FUNCION NORMAL DEL ESTADO..."

La cita es larga, pero merece la pena comprobar cómo Carrillo y Calvo Serer consiguen "explicar" la más grave crisis del poder burgués español desde el final de la guerra, *sin contar para nada con las clases y la lucha de clases.*

Desde esa aberrante caracterización de la guerra civil como la victoria de "una parte del pueblo español sobre la otra", hasta los juegos malabares con el concepto de "Estado", todo el contenido del párrafo, como el del conjunto del llamamiento, tiene como función precisa *suministrar a la gran burguesía española la justificación ideológica de su propia historia desde 1936, incluyendo la de los crímenes que el franquismo cometió y comete en su nombre, y de sarmar ideológicamente al*

proletariado ante el enemigo de clase: ESTA Y NO OTRA, ES LA MORAL DE LA RECONCILIACION NACIONAL, DE LA COLABORACION DE CLASES LLEVADA HASTA SUS ULTIMAS Y MAS NEFASTAS CONSECUENCIAS.

Así es como podemos entender que se afirme el deseo de la sociedad española de que se asegure "la función normal del Estado". Como *si esta función, con normalidad o sin ella, pudiera ser otra, en una sociedad burguesa, que reprimir y explotar a la clase obrera y al pueblo.* Pero la palabra "normal" no se utiliza casualmente, lo que se trata de indicar con ella es que esa represión y esa explotación sean aceptadas pacientemente, resignadamente por quienes la sufren. Sólo una 'parte' de la sociedad española desea que las cosas ocurran así, la misma 'parte' que ganó la guerra civil, la 'parte' de los explotadores del pueblo español. La JDE nos presenta estos deseos como si fueran los de *todo el pueblo*, como nos presenta también al Estado de estos explotadores como *el Estado de toda "la sociedad española"*. ESTA ES TAMBIEN LA MORAL DE LA RECONCILIACION NACIONAL.



Y así podemos entender que la dictadura franquista aparezca como algo, no solo accesorio al Estado español, sino enfrentada con él:

"...LA CONTINUIDAD DEL ESTADO EXIGE, POR RAZONES DE DIGNIDAD Y RESPONSABILIDAD NACIONAL, LA NO CONTINUIDAD DEL REGIMEN..."

De esta forma, es posible, justo y necesario oponerse a lo que llaman "dictadura personal del General Franco", sin rozar un pelo del Estado español. Y de esta forma, como veremos, puede llamarse "democrático" a un programa que ni se plantea modificar los Códigos penales franquistas, las fuerzas represivas franquistas, el Ejército franquista, los Tribunales franquistas o los compromisos internacionales franquistas, todos ellos soportes fundamentales de LA DICTADURA Y DEL ESTADO BURGUES ESPAÑOL. La JDE, para no comprometer "la función normal del Estado", mantiene de hecho leyes e instituciones franquistas. Esta subdemocracia ES TAMBIEN LA MORAL DE LA RECONCILIACION NACIONAL.

Y así, finalmente, podemos comprender también que se afirme:

"LA MODERNA CONVERGENCIA EN LA LIBERTAD DE LAS ASPIRACIONES MORALES Y MATERIALES DE LAS CLASES TRABAJADORAS, DE LA ALTA BURGUESIA NEOCAPITALISTA, DE LAS BURGUESIAS REGIONALES, DE LOS PROFESIONALES Y DE LOS INTELLECTUALES..."

Modernísimo, sin duda, el descubrimiento de este tandem de innovadores de la ciencia política: Las aspiraciones materiales de "las clases trabajadoras y la alta burguesía neocapitalista", convergen; la alta

burguesía neocapitalista "aspira moralmente" a la Reconciliación Nacional...

¿Es posible concebir palabras, conceptos más capituladores que éstos? ¿Se puede ir más lejos en la sumisión, en las concesiones a la burguesía? *Pues sí. Se puede.* Porque dentro de la cuidadosa ambigüedad del llamamiento -ambigüedad en que se apoyará el PCE para intentar que sus propios militantes y la vanguardia del movimiento de masas trague semejante bazofia "teórica" -se encuentra una frase como la siguiente:

"PUES BIEN, ESTO (se refiere a "asegurar sin sobresaltos ni convulsiones la función normal del Estado") SOLO SERA POSIBLE SI AHORA EN TIEMPO OPORTUNO, AL DESVANECERSE LA VIDA DEL DICTADOR, EL CENTRO DE PODER FÁCTICO QUE ENCARNA SU REGIMEN, ACEPTA LEALMENTE LA UNICA IDEOLOGIA-DEMOCRACIA INTEGRAL E INMEDIATA- Y LA UNICA MORAL -RECONCILIACION NACIONAL- QUE PUEDEN SOSTENER PACIFICAMENTE AL ESTADO..."

¿Qué puede significar esto de pedir al Régimen "aceptaciones leales"? ¿Significa quizás dejar la puerta abierta al "compromiso-histórico" con la monarquía a juancarlista?

Para la JDE, todas las posibilidades de acabar con el franquismo son válidas, excepto una, que es precisamente la única capaz de acabar con él: LA ACCION INDEPENDIENTE DE LAS MASAS LA HUELGA GENERAL REVOLUCIONARIA.

Por esta razón y pese a lo que cínicamente se escribe en el llamamiento, los 12 puntos programáticos de la JDE no son "un programa pa-

ra la movilización de las masas", SINO PARA SU DESMOVILIZACION.

UNA "DEMOCRACIA" A LA MEDIDA DE LA BURGUESIA ESPAÑOLA

Porque el criterio de la JDE al proponer sus 12 puntos, no consiste en las reivindicaciones y las necesidades de las masas que sostendrán su movilización contra el franquismo, sino en el nivel de "democracia" capaz de permitir a la vez el freno -y la marcha atrás- del movimiento, y el firme control burgués sobre su propio Estado post-franquista.

Creemos que una referencia general bastará para confirmar esta cuestión. Para ello, dividiremos en tres apartados las más significativas reivindicaciones que aparecen o que no aparecen en los 12 puntos:

A) Puntos que permiten el mantenimiento activo de un sector considerable del aparato franquista, tal como afirmamos en un párrafo anterior:

"2. LA AMNISTIA ABSOLUTA DE TODAS LAS RESPONSABILIDADES POR HECHOS DE NATURALEZA POLITICA Y LA LIBERACION INMEDIATA DE TODOS LOS DETENIDOS POR RAZONES POLITICAS O SINDICALES"

(Es evidente que nuestra crítica se refiere sobre todo a la primera parte, que supone amnistiar al franquismo, favoreciendo la acción de fuerzas al menos potencialmente contrarrevolucionarias)

"3. LA LEGALIZACION DE LOS PARTIDOS POLITICOS, SIN EXCLUSIONES"

(Que complementa el punto anterior, de forma que no sólo se amnistia al fran-

lista que objetivamente es manifestada, y seguirá su quismo, sino que se le permite organizarse libremente, incluyendo sus sectores abiertamente fascistas)

"7. LA INDEPENDENCIA Y LA UNIDAD JURISDICCIONAL DE LA FUNCIÓN JUDICIAL"

(Es decir, se mantiene el código penal franquista y la serie de jueces, magistrados, fiscales... colaboradores legales de la represión).

"8. LA NEUTRALIDAD POLITICA Y LA PROFESIONALIDAD EXCLUSIVAMENTE MILITAR PARA LA DEFENSA EXTERIOR DE LAS FUERZAS ARMADAS"

(Chile)

"12. LA INTEGRACION DE ESPAÑA EN LAS COMUNIDADES EUROPEAS, EL RESPETO A LOS ACUERDOS INTERNACIONALES Y EL RECONOCIMIENTO DE LA COEXISTENCIA PACIFICA INTERNACIONAL"

(Nos referimos especialmente a la frase subrayada, ya que las otras dos suponen únicamente la reafirmación del carácter burgués del Estado. En cambio, el "respeto a los acuerdos internacionales -por ejemplo, las bases USA- sí significan el mantenimiento de un aspecto importante de la dictadura).

Finalmente, en los 12 puntos no aparece la menor alusión a los cuerpos represivos especiales del franquismo. Es muy claro, por tanto, que la JDE está por mantenerlos, apelando sin duda a su "honor", su "caballeridad"... De esta forma, cualquier proyecto reaccionario contará con el apoyo activo de estas fuerzas. Pero este riesgo importa menos a la JDE -pe se a que ella misma no dejaría de soportar sus efectos- que el riesgo inverso es decir, el impulso que recibiría la movilización de las masas de una disolución efectiva de Guardia Civil, BPS...

B) Puntos que pretenden limitar o negar los derechos democráticos de la clase obrera y el pueblo:

"5. LOS DERECHOS DE HUELGA DE REUNION Y DE MANIFESTACION PACIFICA"

(El carácter pacífico que se exige al derecho de manifestación, limita gravísimamente su ejercicio, especialmente cuando, como hemos visto, ni se ha tocado al conjunto de fuerzas represivas franquistas, y las bandas fascistas tienen derecho a organizarse libremente).

"6. LA LIBERTAD DE PRENSA-RADIO, DE OPINION Y DE INFORMACION OBJETIVA EN LOS MEDIOS ESTATALES DE COMUNICACION SOCIAL, ESPECIALMENTE EN LA TELEVISION"

(En primer lugar, el punto no hace referencia a la verdadera consigna central en este aspecto: la supresión de cualquier forma de censura. En segundo lugar, es pura demagogia hablar de "información objetiva" en unos medios de comunicación que se pretende que estén controlados por un gobierno de amplia mayoría burguesa).

"9. EL RECONOCIMIENTO, BAJO LA UNIDAD DEL ESTADO ESPAÑOL, DE LA PERSONALIDAD POLITICA DE LOS PUEBLOS CATALAN, VASCO, GALLEGO Y DE LAS COMUNIDADES REGIONALES QUE LO DECIDAN DEMOCRATICAMENTE"

(Quizas sea este punto el mayor fraude a la democracia de los muchos que pretende realizar la JDE, efectivamente, el punto niega el derecho a la autodeterminación de los pueblos oprimidos por el Estado español -es decir, el derecho de cada uno de estos pueblos a decidir libremente si desean separarse o continuar unidos con el resto de los pueblos de España y, si se produce esta segunda alternativa, qué forma quiere que adopte la unión; evidentemente este derecho debe ser ejercido de modo inmediato a la caída del franquismo. Además, este punto reafirma la opresión nacional de forma explícita: "El reconocimiento, bajo la unidad...").

"11. LA CELEBRACION DE UNA CONSULTA POPULAR, ENTRE LOS 12 Y LOS 18 MESES -CONTADOS DESDE EL DIA DE LA RESTAURACION DE LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS- CON TODAS LAS GARANTIAS DE LIBER"



PAMPLONA... LA OTRA VIA

TAD, IGUALDAD DE OPORTUNIDADES E IMPARCIALIDAD, PARA ELEGIR LA FORMA DEFINITIVA DEL ESTADO".

(De esta forma, en primer lugar, se pretende canalizar la movilización de las masas desde el primer momento, dentro del marco del Estado burgués; en segundo lugar, el aplazamiento hasta 18 meses de cualquier "consulta popular" quiere impedir que las masas expresen "en caliente" su opinión, llevando la democracia más allá de los límites aceptables para la burguesía; en tercer lugar se plantea la posibilidad de que la "consulta popular" se limite a un referéndum sobre la forma del Estado-Monarquía o República—sin poner fecha siquiera a una convocatoria de Cortes Constituyentes. Señalamos además que este punto supone la renuncia del PCE a uno de los 4 puntos del programa del Pacto para la Libertad, que planteaba, precisamente, la cuestión de la Constituyente. No existen límites en las concesiones de Carrillo a la burguesía...).

C) Puntos cuya ausencia confirma el carácter descaradamente pro-burgués del conjunto del programa:

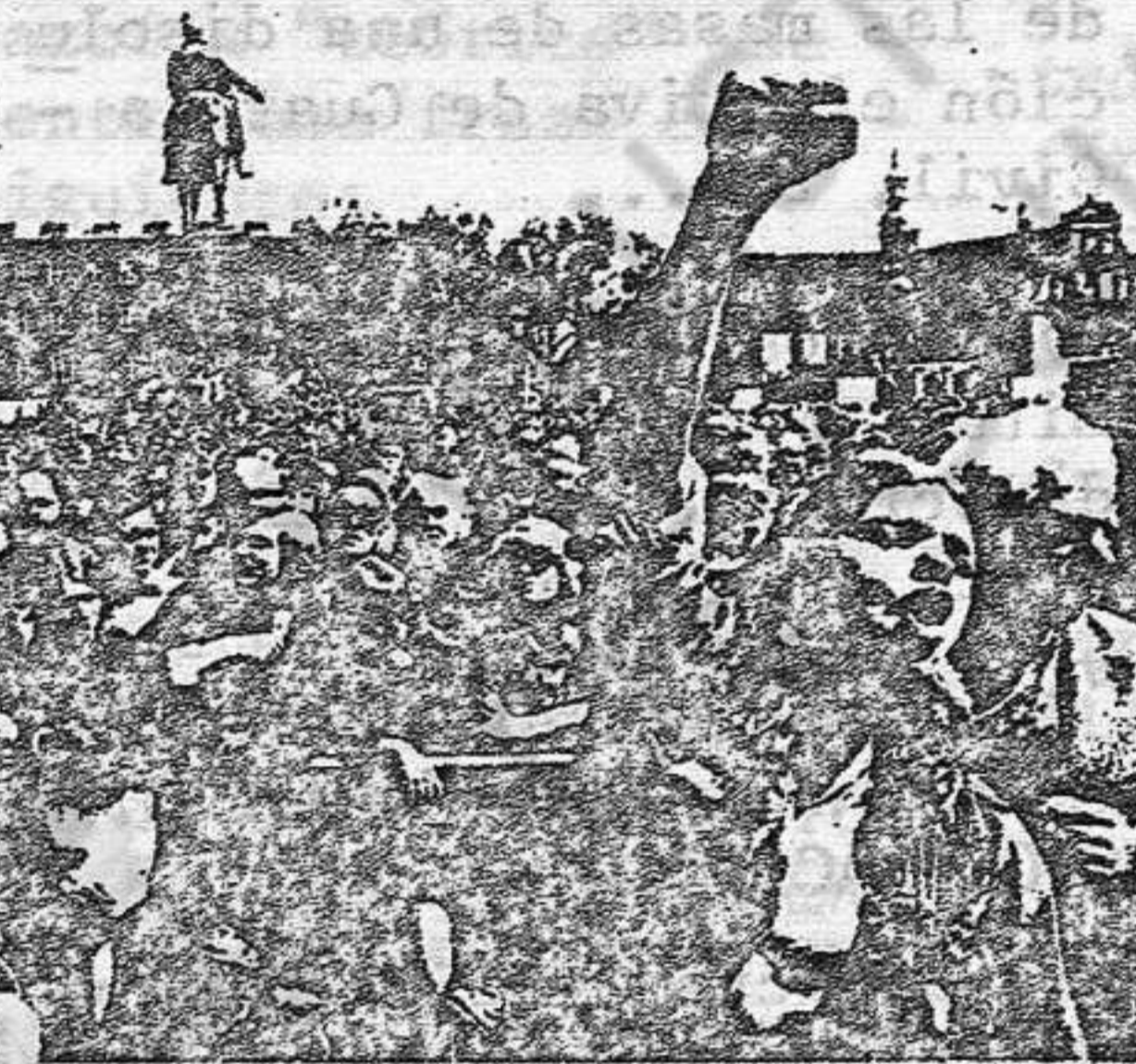
* Reivindicaciones que afectan a las condiciones de vida y trabajo del pueblo español, que lleva soportando cerca de 40 años de sobre-explotación y que evidentemente, incorporará la lucha contra ella a su combate contra el franquismo.

* Reforma agraria y de los canales de distribución de los productos agrícolas.

* Abandono inmediato de los restos de las posesiones coloniales españolas

en Africa.

Tras esta referencia sumaria hemos de señalar que el debate fundamental no se encuentra en los puntos que le faltan y le sobran al programa de JDE para llegar a ser un programa democrático radical y ello por dos razones: La primera, porque lo que determina el carácter pro-burgués de este programa es la línea política de colaboración de clases que lo ha hecho nacer. Sólo puede formularse un programa para el derrocamiento del franquismo que sirva a los intereses y las reivindicaciones reales de las masas a partir de una orientación distinta y contraria: La independencia de clase del movimiento obrero. Cualquier intento de "enrojecer" algunas consignas del programa de la JDE, admitiendo con más o menos matices las alianzas de clase que se pretenden expresar en ella, está condenado a no ser más que un "guardaflancos de izquierdas" del PCE, colaborando por consiguiente en sus objetivos.



La segunda, porque el programa del derrocamiento del franquismo no puede ser solamente un programa democrático radical, sino un programa capaz de impulsar la dinámica anticapitalista

lista que objetivamente se manifiestaya, y seguirá manifestandose con mayor fuerza aún en la movilización revolucionaria que derriba al franquismo; capaz por ello mismo de armar al movimiento para que desborde los límites del Estado-burgués, estableciendo, tras la caída de la dictadura, una situación de doble poder, en la cual sólo un GOBIERNO DE LOS TRABAJADORES, basado en las organizaciones de masas que hayan protagonizado el derrocamiento, y armado de un programa en que se combinen las reivindicaciones elementales, económicas y democráticas, del proletariado y el pueblo español, con otras transitorias, que pongan en cuestión los fundamentos de la propiedad y del Estado capitalista, CREARA LAS CONDICIONES MAS FAVORABLES PARA QUE EL MOVIMIENTO DE MASAS DESTRUYA DEFINITIVAMENTE AL CAPITALISMO ESPAÑOL.

DE NUEVO... LEVANTAR LA BANDERA PROLETARIA

La JDE termina su llamamiento con una petición al pueblo español que bastaría por sí sólo para caracterizarla:

"QUE PERMANEZCA ATENTO A LA CONVOCATORIA DE ACCION-DEMOCRATICA NACIONAL QUE LANZARA LA JDE EN EL MOMENTO POLITICO OPORTUNO".

Afortunadamente, el pueblo español ni ha hecho ni hará el menor caso a tan increíble propuesta, sin duda, la fórmula más desmovilizadora que se les podía haber ocurrido a Carrillo y Calvo Serer.

El pueblo español no va a esperar que la JDE lance ninguna convocatoria, para

seguir luchando contra las agresiones económicas y políticas de la dictadura y avanzar así hacia su derrocamiento. Pero esto no significa que la influencia del PCE no consiga que la JDE recoja muchas de las ilusiones de libertad de las masas, un importante margen de confianza popular. Precisamente, la función que la JDE se ha dado a sí misma consiste en utilizar estas ilusiones y esta confianza para que la burguesía resuelva en su provecho el estallido de la crisis pre-revolucionaria que madura en nuestro país.

vanguardia amplia, y en especial, las CC.OO., es preciso, urgente oponer una respuesta de clase, de independencia de clase a la alternativa pactista, ya se encarne en la JDE o la plantee 'autónomamente' el PCE.

Esto supone, en primer lugar, desarrollar una batalla decidida para que las organizaciones obreras que participan en cualquier tipo de pacto con la burguesía, lo rompan.

Y significa, especialmente luchar porque las CC.OO. y cualquier otro organismo de la vanguardia amplia, rechace toda forma, directa o indirecta, de participación en órganos interclasistas.

Para conseguir esto, para construir en la lucha el Frente Unico Proletario, renovamos el llamamiento realizado en la declaración

de nuestro Buró Político Unificado, "LEVANTAR LA BANDERA PROLETARIA", a que las organizaciones y los luchadores dispuestos a impulsar una línea intransigente de independencia de clase alcancemos acuerdos de acción, en los que se concrete una alternativa de lucha de clases. Una alternativa que será capaz de agrupar y llevar al combate a los miles de luchadores que están ya dispuestos a enfrentarse a toda política de colaboración de clases -la izquierda revolucionaria- y que permitirá avanzar hacia la Unidad del Frente Proletario contra la dictadura y el capitalismo, derribando la muralla "democrática" que la JDE pretende interponer en el camino de la Revolución española.

1 Septiembre 1.974

Desde cada lucha en cada empresa, cada tajo, facultad, barrio, escuela...., desde la preparación de combates de conjunto -en especial, la próxima Huelga General desde el impulso sistemático de luchas de solidaridad...., desde todos los organismos de la

LEE, DISCUTE, DIFUNDE...

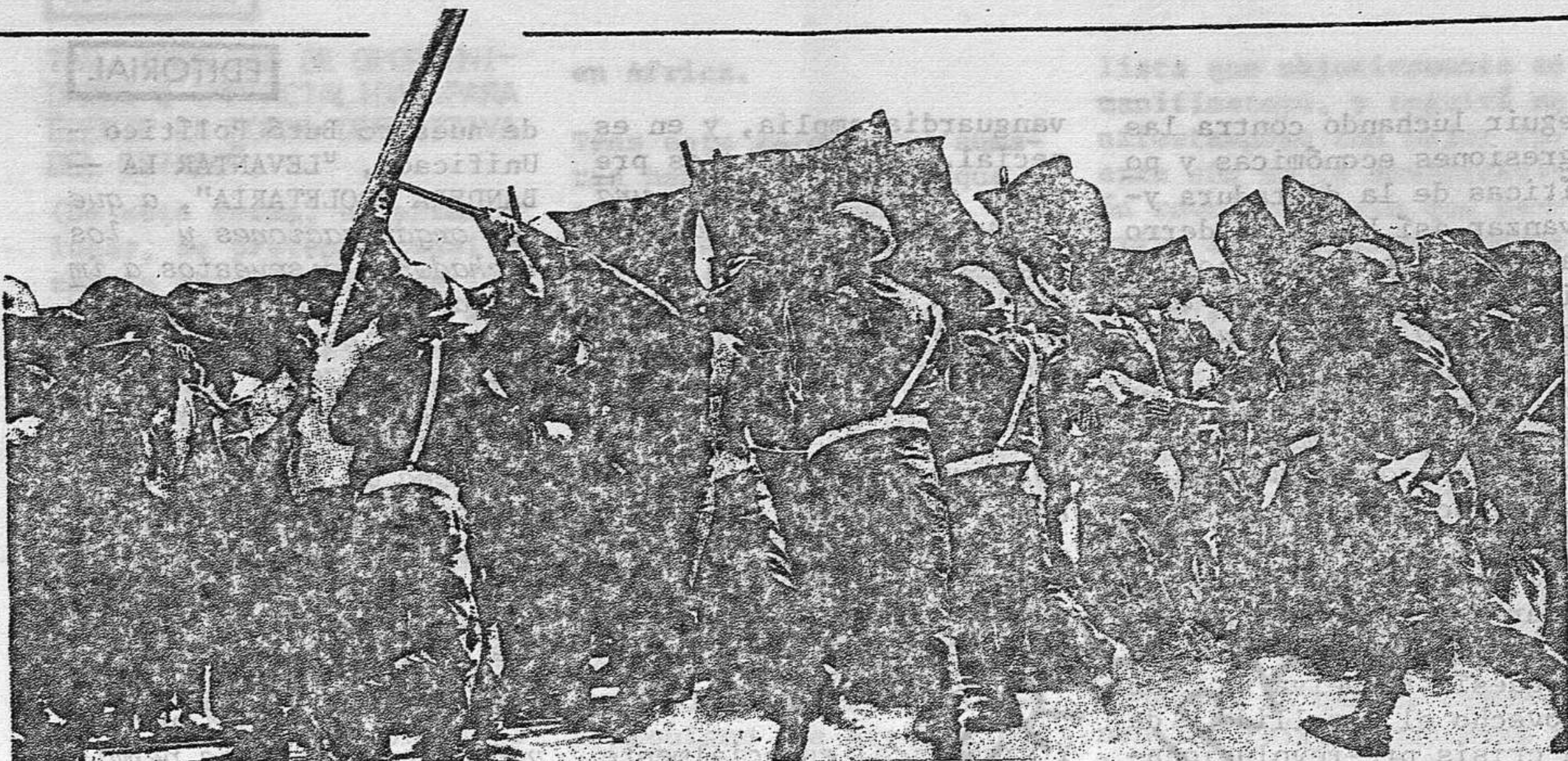
el SUPLEMENTO COMBATE N°26

¡¡ SOLIDARIDAD CON LA LUCHA DE LOS TRABAJADORES CHILENOS!!



ARCHIVO





1. POR UN COMBATE DE CONJUNTO CONTRA LA DICTADURA Y EL CAPITAL

HACIA EL DERROCAMIENTO DE LA DICTADURA

PREPAREMOS LA HUELGA GENERAL

En una declaración del 16-6-74 la Coordinadora General de CC.OO. realiza un llamamiento hacia la preparación de una Huelga General de 24 horas. Independientemente del contenido de dicho llamamiento y de los métodos de lucha que en él se preconizan, nuestra organización apoya la convocatoria de una lucha de conjunto y se prepara para volcar todos los esfuerzos en su realización.

La necesidad de un combate unificado - en todo el estado viene haciéndose día a día más imperiosa, dada la situación económica y política que vive el país - y las exigencias que las mismas luchas de este año han planteado.

A. La combatividad obrera creciente ha dado lugar, en lo que llevamos de año, a un reguero de luchas impresionantes. Frente al alza del coste de la vida, los trabajadores -saltándose plazos y formas de negociación del convenio colectivo- han planteado sus exigencias reivindicativas a la patronal y se han puesto en lucha. De punta a punta del Estado español, desde los lugares más avanzados de la lucha en los últimos años (Cataluña, Euskadi...) hasta localidades sin tradición de lucha-

(Cáceres, Málaga, Huelva, Cádiz...) pasando por frentes en los que el movimiento obrero se recompone día a día (Madrid, Vigo, Valencia, Valladolid, Zaragoza...), las consignas de aumentos iguales, 100%, 40 horas, readmisión de despedidos, etc., han presidido la mayor parte de los combates obreros de los últimos meses.

Pero a la vez, este amplio movimiento se ha encontrado con dos deficiencias fundamentales: Una, su discontinuidad en el tiempo. Así la dictadura se ha encontrado en una situación en la que podía reprimir las luchas una a una sin arriesgarse a verse enfrentada a un amplio movimiento de conjunto. Así también los dos puntos más avanzados de la lucha de este año (Pamplona en torno a la lucha de Authi; Bajo Llobregat con las luchas de Elsa y Solvay) han carecido de lo que les hubiera permitido obtener un gran triunfo sobre la patronal y la dictadura: Un movimiento de solidaridad de apoyo a sus reivindicaciones y frente a la represión en todo el Estado.

Otra, la falta de una respuesta masiva frente al juicio de los 10 de Carabanchel y ante el asesinato de Puig Antich. La débil movilización ante estas agresiones de la dictadura no ha representado sin embargo, un retraimiento del movimiento de masas, como lo demuestra el reguero de luchas antes y después del 1001 y del 2 de Marzo, día del asesinato de Puig. Debe hablarse, por tanto, no de derrotas sino de ocasiones perdidas para desarrollar combates políticos de masas que hicieran retroceder a la dictadura, en la vía marcada por Burgos.

B. Otra característica de las luchas de este año es la profundización del combate

de otros sectores y la entrada en lucha de nuevas capas de la población.

En cuanto a los primeros destacan: Las luchas de maestros profesores y estudiantes (universitarios y de enseñanza media) contra la ley de selectividad que, a pesar de la masiva contestación con que se topó, ha sido aprobada, lo que no dejará de provocar nuevos combates, en los que la clase obrera -la más afectada por la selectividad- debe ocupar el papel que le corresponde en el combate contra la rentabilización capitalista de la enseñanza.

* Los profesionales que, cada vez más, rechazan el curso de los colegios para plantearse la organización de la lucha al margen de los marcos impuestos por la dictadura. La incorporación de técnicos a las luchas obreras (como en Standard de Madrid) es un nuevo índice de la radicalización de este sector.

* Los Médicos Internos Residentes y trabajadores de la Sanidad han continuado sus luchas (Madrid, Bilbao, San Sebastián, Santiago, Sevilla...) contra la explotación de que son objeto y las deficientes condiciones de trabajo en que deben atender a los pacientes.

De los nuevos sectores en lucha sobresalen los trabajadores y pequeños propietarios del campo y, especialmente, la huelga de un mes de 12000 proletarios agrícolas en el Marco de Jerez. De honda significación también la lucha de los comerciantes minoristas en Madrid, que revela la pérdida creciente de apoyo en sectores pequeño burgueses por parte del régimen que se revela ante los ojos de estas capas como benefactor directo de los grandes terratenientes, intermedia-

rios, centrales lecheras, etc que agravan su existencia y responsables directos del alza de los precios de los productos agrícolas en el mercado.

C. La situación económica con el alza desorbitante del coste de la vida, se encuentra en la base de la mayoría de las luchas. La burguesía, queriendo hacer recaer sobre los trabajadores el peso de la crisis de la economía imperialista va a intentar jugar sus dificultades arrojando al paro a miles de trabajadores. A las medidas de restricción de la entrada de emigrantes en países europeos como Francia y Alemania siguen ahora ataques contra el empleo de nuestro país: Discriminación en el trabajo a mujeres y jóvenes, expedientes de crisis envarias empresas, aumento del paro en la construcción, amenaza de paro en la rama automovilística para finales de año, etc.

De esta manera, como dos efectos de la crisis económica de la burguesía debe articularse una misma lucha contra la carestía de la vida y contra el paro, protagonizada por todos los sectores afectados por la anarquía capitalista.

D. La dictadura franquista, forma de dominación política de la burguesía durante los últimos 35 años, se ve enfrentada de forma inmediata al problema de la sucesión. La ausencia de una alternativa de recambio al papel de árbitro entre las distintas fracciones de la burguesía jugado por Franco, se sitúa en el origen de sus dificultades. La desaparición de Carrero significaba, efectivamente, la pérdida del único y prefabricado aspirante a bonaparte. A corto plazo, resultaba imposible encontrar una figura capaz de ocupar el vacío dejado por

PREPAREMOS LA HUELGA GENERAL

el Almirante. Arias no podía serlo de ninguna forma y por eso, justamente, calificamos a su gobierno de "provisio--nal": Gobierno del entierro--del generalísimo, pero no el gobierno del post-franquismo.

La proximidad de la desaparición de Franco ha planteado el problema al desnudo. La falta de una respuesta satisfactoria para el conjunto de la burguesía (y Juan Carlos o Arias, o los dos juntos no ofrecen la suficientes garantías) actúa en el sentido de agudizar las tensiones entre sus diferentes fracciones y colocarse a punto de estallar. Y decimos "a punto" --pués es claro que mientras Franco pueda decir una palabra o realizar un gesto de aprobación hacia Arias y su gobierno, mucho se cuidarán la diferentes familias y capillas políticas de enfren--tarse abiertamente al actual gobierno. De ahí que la vida de Franco --por poca que sea-- congela la explosión de estas disensiones. De ahí también, por tanto, que un hecho biológicamente inevitable --como será la muerte del dictador-- vaya a tener en este país consecuencias políticas muy importantes de forma casi instantánea.

Y todas estas tensiones, dificultades, diferencias, no son ajenas al movimiento de masas: Por una parte ha sido su potencia, manifestada sobre todo desde Burgos, la principal fuente de inspiración de las mismas; por otra toda diferencia inter-burguesa actúa en el sentido de debilitar los ataques a la clase obrera y sus aliados.

E. Avanzar, en esta situación, hacia una HG que recoja y unifique los diferentes combates dispersos, que plante la obtención de las reivindicaciones pendientes, la libertad para los luchadores

despedidos y detenidos, la obtención de las libertades democráticas que puedan hacer aumentar la organización y fuerza en la lucha del proletariado y demás sectores oprimidos, etc., exige no dejar pasar ningún combate importante sin una solidaridad activa superando debilidades antes mencionadas; requiere igualmente no dejar sin respuesta ninguna agresión re--

presiva de la dictadura ya sea por medio de sus policí--as o de sus tribunales y jurisdicciones especiales.

Y en esta HG debe plantearse como cuestión fundamental --juntamente a las reivindicaciones pendientes-- la lucha por el derrocamiento de la dictadura, agente directo de 35 años de explotación y opresión política.

2. LA DECLARACION DE LA COORDINADORA GENERAL DE CC. OO.

El llamamiento de la coordinadora de CC.OO. enfoca el análisis de la situación política y las perspectivas de preparación de la HG desde una óptica que los marxistas-revolucionarios no podemos dejar de criticar. Nuestro apoyo al llamamiento concreto hacia la HG no puede hacer--nos silenciar lo que creemos que son críticas necesarias al documento de la Coordinadora General de CC.OO.

A. Hay un primer aspecto ya muchas veces repetido: La absoluta falta de democracia interna dentro de CC.OO. lo que es lo mismo la manipulación burocrática de puestos responsables y órganos dirigentes. Así, sin comerlo ni beberlo, los miembros de CC.OO., éstas se han integrado en montajes como la Asamblea de Cataluña o ahora, la Junta Democrática. Lo mismo ha ocurrido con ocasión del llamamiento a la HG: No solamente la idea de un combate de conjunto no ha sido discutida por las C.O. de base, sino que su contenido --expresión de la fracción PCE dentro de CC.OO.-- ni se ha planteado nunca a debate. Insistimos en que nuestra crítica no se refiere a que CC.OO. expresen opiniones políticas --cosa que aprobamos-- sino --

que tales posiciones sean impuestas sin que haya habido oportunidad de una discusión interna con confrontación de las opiniones de las diferentes corrientes que existen en el interior de CC.OO.

B. A esta falta de discusión y de --en definitiva-- participación de todos los luchadores agrupados en CC.OO. en las decisiones más importantes --y esta lo es-- se suma el hecho de que posteriormente al llamamiento la Coordinadora General de CC.OO. no haya dado pasos en la preparación concreta de la HG, --coordinándose con otras Comisiones y demás organismos de lucha en empresas, barrios, enseñanza, campo, profesionales, etc., y partidos políticos con el fin de preparar el combate. Tampoco ha comenzado a desarrollar una campaña de agitación popularizando la idea y los objetivos de la HG. De prolongarse esta situación la Coordinadora de CC.OO. incurriría en una posición irresponsable y suicida.

C. Otra característica de la declaración es la insistencia sobre la utilización de posibilidades legales, en particular dentro del sindi--

cato vertical: "No es posible desarrollarse e incidir con plenitud en los acontecimientos sólo desde posiciones clandestinas. Me nos aún desde posiciones eternamente enfrentadas con los cargos sindicales...". "Es necesario hoy más que nunca, cuando toda la experiencia demuestra que nuestra orientación ha sido -- justa, ensanchar el marco de la utilización de medios y recursos legales".

Pero si por algo se han caracterizado las luchas obreras de los últimos años sobre todo desde después de Burgos, ha sido por un desbordamiento sistemático de los cauces legales de la dictadura. El recurso a la acción directa (paro, huelga, asamblea, manifestación...), se ha generalizado. Incluso, las luchas reivindicativas que al comienzo aceptan la mediación de enlaces y jurados, finalizan absolutamente al margen de la CNS vista la inutilidad de aprovechar sus cauces por ineficaces para la lucha obrera.

Se nos dará dos razones para justificar la posición de aprovechamiento de los cauces de la CNS. El primero consiste en presentar-- nos una estadística de las luchas en las que enlaces y jurados han jugado un papel de primer orden, de dirigentes. El segundo es aquel que pretende que la única forma de hacer avanzar la lucha de sectores atrasados es mediante la utilización de los cargos sindicales, en la medida que estos sectores aún no han hecho la experiencia de la trampa que supone el vertical.

Nosotros no negamos que existan enlaces y jurados honrados. Tampoco creemos que ya toda la clase obre-

ra del país ha hecho la experiencia del carácter traidor de la CNS. Pero estimamos que existen organizaciones como las CC.OO. y otros organismos de empresa (por cuya unificación luchamos los trotskystas) capaces de colocarse a la cabeza del combate en todos los terrenos y circunstancias que no hacen necesario en absoluto la utilización de los cargos sindicales. Creemos que la labor de estos enlaces y jurados honrados va a ser mucho -- más eficaz dentro de la CO de su empresa y participando con todos los demás trabajadores en las asambleas obreras. Nuestra posición es que son las mismas CC.OO. las que deben evitar que los sectores atrasados cometan los mismos errores en que cayeron los sectores punta en el periodo de lenta recomposición del movimiento obrero durante -- los años 60. Es su labor explicar las enseñanzas de las luchas más avanzadas, sacar las lecciones de derrotas pasadas, etc. Esta, es además, la forma en que estos sectores que surgen a la lucha puedan progresar haciendo avances significativos en poco tiempo, -- colocándose a la par con sectores que hoy consideramos "avanzados".

Y frente a la constatación de mejoras conseguidas a través de la mediación de los cargos sindicales, oponemos la compración de las reivindicaciones conseguidas en las empresas que rechazando la vía de la CNS-- desarrollaron su lucha por métodos de acción directa y formas de organización democrática (asambleas, comités elegidos y revocables, etc.). Además la mayor parte de las veces esta mediación de los cargos sindicales: 1) Se apoya en una relación de fuerzas --

que --en la medida que los enlaces y jurados se autonomicen del conjunto de los trabajadores, cosa solamente evitable mediante continuas asambleas que decidan las propuestas a presentar a la patronal por medio de un comité elegido por todos los obreros-- se inclina a favor de la patronal en el transcurso de la negociación. 2) Es un arma utilizada por los jefes del vertical para apuntalar la CNS. Es decir que si estamos en contra de la "utilización" de los cargos sindicales es tanto por razones de eficacia como porque sería situarse a contracorriente de la lucha del movimiento obrero-- contra el sindicato vertical impuesto por la dictadura a los trabajadores.

De otro lado la declaración afirma: "(hay que)... acelerar el proceso de asambleas, fundamentalmente en los centros de trabajo, pero al mismo tiempo en los locales de sindicatos". Estamos de acuerdo siempre y cuando se cumplan los requisitos:



PREPAREMOS LA HUELGA GENERAL

1) Que la realización de asambleas en los locales de sindicatos sea como último recurso. Es decir, creemos que el lugar natural de realización de las mismas es la propia empresa. Por otra parte, es innegable que la posibilidad mayor de burócratas sindicales, policías, chivatos, o sistemas de control en los locales de sindicatos, hace más vulnerables a los líderes ante la represión, y puede impedir discusiones abiertas entre los trabajadores.

2) Que se realicen en la empresa, locales de la CNS o cualquier otro lugar las asambleas sean no órganos consultivos sino el único centro de decisión de la lucha, dotándose de un comité elegido y revocable para resolver los aspectos más concretos (coordinación con otras empresas, canalizar la solidaridad económica, etc.) que en sus contactos con la patronal se limite a transmitir lo decidido en asamblea.

D. Un combate de conjunto significa dotarse de unos objetivos capaces de aglutinar al máximo de sectores explotados y oprimidos posible, respondiendo a las necesidades de la lucha reivindicativa y política del momento, a la vez que debe constituir un punto de partida hacia nuevos combates. Por eso el apoliticismo en el enfoque de la HG que tiñe la declaración de la Coordinadora de CC.OO. restringe la efectividad del combate en la medida que la exclusiva lucha contra la carestía de la vida no permite hacer avanzar la conciencia de los sectores más atrasados en la necesidad del combate por objetivos políticos.

Pero este apoliticismo no es casual. Obedece a los intereses del PCE de cara a no comprometer sus alianzas. Para ello necesita -- de lo contrario no sería creíble por sectores burgueses -- demostrar su poder de movilización, al tiempo

que debe presentarse como la única fuerza capaz de controlar al movimiento y evitar una excesiva radicalización y politización de las luchas que pudiera asustar a estos posibles aliados.

3. ORGANIZAR LA H.G. PARA PREPARAR SU VICTORIA : NUESTRA PROPUESTA

PLATAFORMA DE LUCHA

Señalamos los puntos que, a nuestro juicio, pueden aglutinar a todos los sectores que combaten la dictadura franquista. Estos son: Contra la carestía de la vida, contra la selectividad en la Enseñanza, contra la represión y la dictadura. En base a ellos, LCR-ETA(VI) estima que la siguiente plataforma es la que más se ajusta a las necesidades del combate del momento.

I. CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA

- * Ningún sueldo inferior a 600 pesetas diarias.
- * Aumento igual para todos de 6.000 pesetas en salarios y pensiones de retiro.
- * Escala móvil de salarios para trabajadores en activo, parados y retirados, según índice del coste de vida elaborado cada tres meses.
- * 40 horas semanales.
- * Escala móvil de las horas de trabajo, es decir, reparto de las horas de trabajo entre los brazos disponibles sin disminución de salarios.
- * 100% en caso de enfermedad, accidente, paro o jubilación.
- * IRTP a cargo de la empresa.
- * Solidaridad con las luchas de los trabajadores del campo, pequeños campesinos y comerciantes. Por la creación de comités de vigilancia de precios compuestos por representantes de distintos sectores populares.

II. CONTRA LA SELECTIVIDAD EN LA ENSEÑANZA

- * Abajo la ley de selectividad.
- * Contra la rentabilización capitalista de la Enseñanza.
- * Por una enseñanza obligatoria, polivalente, laica y gratuita hasta los 16 años.
- * Apoyo a las reivindicaciones de maestros y PNNs.
- * Anulación de todas las sanciones y expedientes a alumnos, profesores y maestros.

III. CONTRA LA REPRESION Y LA DICTADURA

- * Alto a los asesinatos de luchadores obreros, estudiantiles...y militantes nacionalistas.
- * Disolución de cuerpos e instituciones represivas. Anulación de toda la legislación represiva.
- * Responsabilidades por los crímenes del franquismo.
- * Libertad para los presos políticos. Libre retorno a todos los exilados.
- * Libertad de asociación, reunión, prensa, huelga y manifestación.
- * Libre autodeterminación de las nacionalidades.
- * Independencia inmediata e incondicional para el Sahara para que el pueblo saharauí puesa decidir libremente su destino. Abajo el colonialismo español en Africa.
- * Abajo la dictadura.
Abajo la monarquía franquista.

COMO ORGANIZAR LA H.G.

I. La primera tarea es desarrollar una vasta campaña de propaganda y agitación sobre los objetivos de la HG. Para ello las CC OO deben determinar una fecha de la HG que posibilite su preparación por parte de todos los organismos de lucha, y organizaciones políticas. La necesidad de que cada organismos y organización comiencen desde ahora mismo la labor de agitación no debe disminuir los necesarios esfuerzos a realizar para conseguir acuerdos unitarios.

II. Hacia la HG: Impulsemos luchas en los centros de trabajo y estudio por las reivindicaciones pendientes; solidaridad con los combates que se produzcan y con los luchadores golpeados por la represión; realicemos reuniones de vanguardia y asambleas para preparar la HG.

III. Impulsemos estos combates por la vía de la acción directa: Asambleas como órganos de dirección de la lucha, de los que emanen comités elegi-

dos y revocables que sean los que transmitan las reivindicaciones aprobadas en la asamblea, realicen las tareas de coordinación con otros centros en lucha.... Frente a los intentos de la dictadura de aislar las luchas creemos piquetes de extensión capaces de generalizar el combate. Contra la represión organicemos piquetes de autodefensa para proteger las asambleas, manifestaciones y luchadores más destacados.

IV. La unidad de acción más amplia entre organismos y organizaciones, dirigida por CC.OO., sólo será posible si, sin más demora, comienzan contactos entre dichas fuerzas. De esta coordinación deben excluirse todos los partidos políticos que representen a sectores de la burguesía mientras que deben ser convocados todos los partidos políticos obreros con voz pero sin voto, reservándose este a los representantes de organismos de lucha de los diferentes sectores.

V. Pero los reformistas van a intentar llegar a acuerdos con representan-

tes de sectores burgueses, y en consecuencia subordinar los objetivos y métodos de lucha a su política de alianzas. Por esta razón y con el fin de crear un marco capaz de arrastrar al máximo de luchadores, incluidos los influenciados por los partidos reformistas, llamamos a la unidad de acción entre todas las organizaciones que defendemos una línea de independencia de clase en los objetivos, las tácticas, métodos y formas de organización, con el fin de oponer una alternativa de clase a la orientación reformista. Será, paralelamente, la forma de obligar a éstos a optar entre su origen y base obrera y su enfeudamiento actual a la burguesía mediante su política de alianzas.

Esto no debe entenderse como un rechazo a la unidad de acción con los partidos reformistas. Defendemos esta unidad de acción en todos los organismos de lucha y la procuramos entre organizaciones políticas pero no aceptamos ninguna alianza con partidos burgueses y exigimos a los reformistas que rompan sus ataduras con la burguesía. Sólo así será posible un amplio Frente Unico Obrero.



Un artículo aparecido en el nº65 de Zutiki; (periódico de LCR-ETA (VI) en Euskadi) informa del acuerdo logrado entre la F.L. de ETA y nuestra organización, en vistas a la integración de aquella en ésta.

La F.L. de ETA nació como producto de la desintegración del grupo conocido como ETA (minoritarios) o, más comunmente, como "los minos". Sabida es la escisión producida a fines de 1.970 en la vieja ETA entre el grupo mayoritario de la organización, en ruptura con el nacionalismo y a la búsqueda de una opción proletaria, y una fracción ultranacionalista y militarista conocida primero como "los milis" y posteriormente como ETA(V).

La evolución ulterior de esta última es conocida.

En cuanto al grupo mayoritario en la escisión de 1.970, una nueva ruptura, acaecida dos años después, la dividiría en dos grupos: El que, reclamándose del trotskismo, proponía la fusión con la LCR (que tomó el nombre de ETA(VI)); y la antes citada ETA (minoritarios) que, considerando prematura cualquier opción ideológica y programática concreta, se negaba a la propuesta del otro grupo. ETA (minoritarios) iría dejenerando paulatinamente en un puro círculo de discusión a la vez que se alejaba cada vez más de toda participación concreta en la lucha de clases.

Un grupo de militantes de esta organización se negó sin embargo, casi desde el principio, a seguir ciegamente el curso impuesto en tal sentido por su dirección. Firmemente implantados en la zona de Mondragón (una de las de mayor tradición obrera en Guipúzcoa) se empeñaron en intervenir en las luchas de empresas surgidas en su medio a la vez que exigían de su dirección respuestas y orientaciones cara a los problemas que dicha intervención les planteaba a diario. Respuestas y orientaciones que no llegaban.

Esa fue la causa de que entraran en contacto con ETA(VI) pese al proceso de secularización que contra nuestros camaradas en Euskadi había impulsado la dirección-

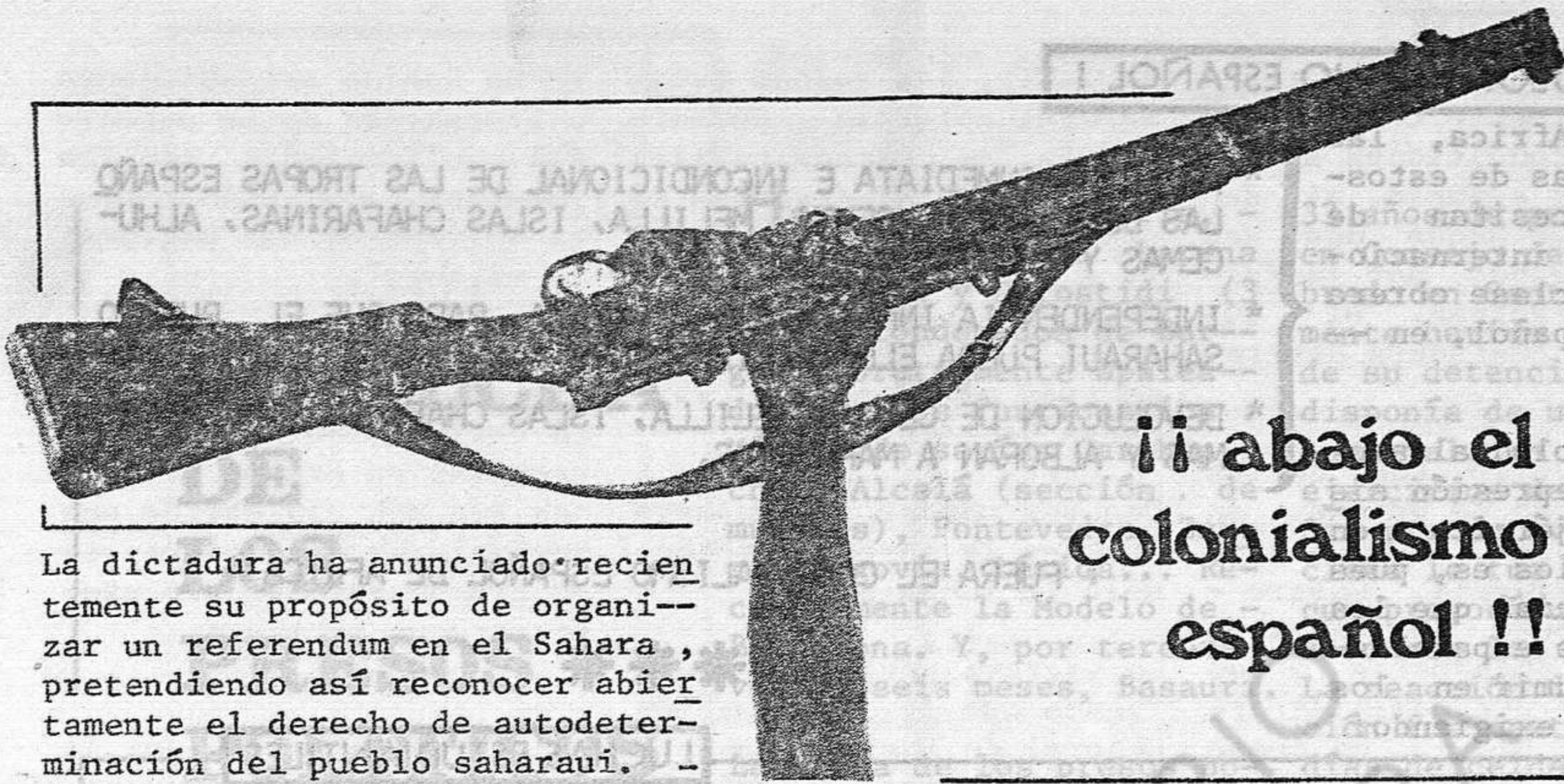
LA "FRACCION LENINISTA DE ETA" SE INTEGRA EN LCR-ETA(VI)

de los "minos" entre sus militantes. El resultado de los primeros contactos y colaboración mutua fue la aceptación de un plan conjunto de debate e intervención propuesto por nuestra organización.

En dicho plan materializabamos la táctica aprobada por nuestros últimos congresos cara al acercamiento y captación para el marxismo revolucionario de los grupos centristas. El debate fue encuadrado en un plan de conjunto que incluía su propuesta a prueba en la intervención concreta. Desde hace casi un año, junto a un debate planificado sobre los problemas cruciales de la lucha de clases en el Estado español, una unidad de acción privilegiada fue poniendo a prueba de manera permanente los acuerdos crecientes entre ambas organizaciones. Al consumarse la descomposición de ETA(minos), el grupo en cuestión adoptó provisionalmente el nombre de Fracción Leninista de ETA.

Como resultado de varios meses de debate e intervención conjuntas, la F.L. de ETA publicaba a fines de Mayo un documento en el que, tras realizar un balance de su paso por ETA(minos) se pronunciaba por la opción que daba título al documento mismo: "Hacia la construcción del Partido con LCR-ETA(VI)".

Esta integración no sólo supone un importante reforzamiento de nuestra organización en uno de los puntos clave de la lucha de clases en nuestro país como es Guipúzcoa, sino paralelamente la apertura de un nuevo frente de lucha del que los revolucionarios habían estado prácticamente ausentes hasta ahora: El de la lucha contra la explotación capitalista y mistificaciones burguesas en las cooperativas, de las que Mondragón y su comarca constituye el primer centro en nuestro país.



¡¡ abajo el colonialismo español !!

La dictadura ha anunciado recientemente su propósito de organizar un referendun en el Sahara, pretendiendo así reconocer abiertamente el derecho de autodeterminación del pueblo saharauí. Sin embargo, en la práctica va

a tratar de controlar por todos los medios la realización de ese referendun con vistas a defender sus intereses económicos en la zona, apoyándose principalmente en las fuerzas militares existentes en el territorio y en la "Asamblea General del Sahara" compuesta por títeres del colonialismo español, en absoluto representativos del pueblo saharauí.

EL COLONIALISMO ESPAÑOL Y SUS INTERESES ACTUALES EN AFRICA

Después de su expulsión de Marruecos en 1.958 y de Ifni en 1.969, actualmente el gobierno español todavía sigue ocupando las ciudades-cuarteles de Ceuta y Melilla y las Islas Chafarinas, Alhucemas y Alborán (estas últimas utilizadas como cuartel-cárcel para jóvenes que sufren represalias durante el servicio militar o a causa de su actividad política anterior) y el Sahara, que ha ganado un interés enorme desde 1.972, fecha en que empezaron a ser explotados los yacimientos de fosfato de Bakraa (en cuya empresa, junto a capital español INI- participan capital yanqui, alemán -KRUPP- y francés, principalmente).

Pero los efectos del proceso de liberación de los pueblos africanos desde la II Guerra Mundial y la derrota actual sufrida por el imperialismo portugués en sus colonias se han dejado sentir en el reforzamiento del movimiento de liberación en las colonias

españolas, principalmente en el Sahara. Frente a la protesta de masas del pueblo saharauí, creciente desde los años 60, el Ejército español no ha cesado de repetir su intervención armada, como en ocasión de las manifestaciones de 1.970 y 1.972 en diversos puntos del territorio y en las movilizaciones recientes.

Sin embargo, el desarrollo de diferentes organizaciones nacionalistas y el apoyo que han recibido por parte de la mayoría de los pueblos africanos han obligado a la Asamblea General de la ONU a presionar sobre la dictadura franquista para acelerar el proceso de "descolonización" del Sahara y para llegar a una solución negociada con los gobiernos de Marruecos, Mauritania y Argelia.

De cualquier forma, las condiciones en que la dictadura va a organizar el referendun -mantenimiento de sus fuerzas militares en la zona, represión contra las

organizaciones nacionalistas, limitación de la participación en el referendun a los 60.000 residentes actuales en la zona ignorando la existencia de cerca de 300.000 refugiados saharauis en los países limítrofes- han provocado ya una protesta abierta de las diferentes organizaciones nacionalistas. Por otro lado, las negociaciones entre la dictadura y los gobiernos de Marruecos y Mauritania, principalmente -que reivindican este territorio- no han llegado a una solución positiva y ya Hassan II ha denunciado el referendun como una farsa.

En estas circunstancias, no cabe duda que en los próximos meses las organizaciones nacionalistas reforzarán su actividad anticolonialista y se verán así confrontados a un endurecimiento de la represión. Para hacer retroceder a la dictadura, para conseguir el reconocimiento y la independencia del pueblo saharauí y de los restos del colonia-

¡ ABAJO EL COLONIALISMO ESPAÑOL !

mo español en Africa, las masas explotadas de estos territorios necesitan de la solidaridad internacionalista de la clase obrera y el pueblo español, en primer lugar.

Denunciar el colonialismo español y la represión sistémica del Ejército en estos territorios es, pues una tarea esencial que los revolucionarios españoles- las debemos asumir en los próximos meses exigiendo:

- * RETIRADA INMEDIATA E INCONDICIONAL DE LAS TROPAS ESPAÑOLAS DEL SAHARA, CEUTA, MELILLA, ISLAS CHAFARINAS, ALHUCEMAS Y ALBORAN.
- * INDEPENDENCIA INMEDIATA DEL SAHARA, PARA QUE EL PUEBLO SAHARAUI PUEDA ELEGIR LIBREMENTE SU FUTURO.
- * DEVOLUCION DE CEUTA, MELILLA, ISLAS CHAFARINAS, ALHUCEMAS Y ALBORAN A MARRUECOS.

¡ FUERA EL COLONIALISMO ESPAÑOL DE AFRICA !



LUCHAS ESTUDIANTILES

¡ ABAJO LAS PRUEBAS DE ACCESO ! ¡ ABAJO LA SELECTIVIDAD !

Como era previsible el retraso hasta el curso próximo de las pruebas de madurez previstas en la reciente ley sobre selectividad universitaria, ha sido compensado parcialmente por las pruebas de acceso a las facultades mas congestionadas: la tradicional Medicina, Ciencias de la Información en Madrid, la Autónoma, etc. Todas ellas han sido solicitadas por los correspondientes decanos, dando así ejemplo de cómo piensan hacer buen uso de la reestablecida "autonomía" universitaria. Rectores y decanos se prestan docilmente a volver a representar la comedia de la época Villar, antes de que Julio Rodríguez los dirigiera desde su despacho a golpe de teléfono y telex. Después de aquella experiencia y de la ley de selectividad -que muestra claramente la política que va a seguir el ministro Esteruelas- la reposición de la "autonomía" no debería tener la menor posibilidad de interesar a la gran mayoría de estudiantes y profesores. Pero los reformistas han decidido convertirse en los coristas de esta farsa y así, PCE-BR-PCI, empiezan a cantar las excelencias de la "participación" y las posibilidades de la "apertura". Según ellos es a través de las Juntas de Facultad cómo los estudiantes van a conseguir sus reivindicaciones.

El movimiento estudiantil debe apoyarse en sus propias experiencias que indican claramente que todas las reivindicaciones parciales han sido conseguidas gracias a la lucha. La selectividad no será una excepción. En este momento las reivindicaciones comunes de los estudiantes de E.M., de los preinscritos y los universitarios deben ser: **NO A LAS PRUEBAS DE ACCESO, PASO AUTOMATICO DEL C.O.U. A LA UNIVERSIDAD, LIBRE ELECCION DEL CENTRO DE ESTUDIO, ABAJO EL NUMERUS CLAUSUS, ABAJO LA LEY DE SELECTIVIDAD.**

Para impulsar las luchas deben constituirse comités de estudiantes y preinscritos que permitan la unidad de acción de todos los luchadores contra las pruebas de acceso y la selectividad. Estos comités deberán ser impulsados por los organismos de vanguardia existentes (c. de curso, comisiones de E.M.,...). Donde no sea posible la creación de estos comités coyunturales unitarios es necesario, por lo menos, la unidad de acción de los diversos organismos de vanguardia (c. de curso, plataformas, estudiantes antica-pitalistas,...) y de estudiantes preinscritos a través de reuniones amplias, asambleas de luchadores, etc. Al mismo tiempo es necesaria la coordinación con las comisiones de E.M. y los PNN. Las tareas de estas organizaciones de vanguardia deben ser la popularización de su lucha entre el conjunto de los estudiantes y la población, la realización de mítines, Asambleas, manifestaciones, destinado a suprimir los exámenes de acceso y, si se llegan a convocar, convertirlos en nuevos centros de agitación y movilización. Para asegurar estas movilizaciones será necesario preparar la autodefensa del movimiento e imponer la retirada de la Policía y la BPS de la Universidad.

La lucha contra las pruebas de acceso debe ser el punto de partida de un combate prolongado durante todo el curso, que culmine en movilizaciones de conjunto de estudiantes y profesores a escala de Estado y que se den como objetivo la retirada de la ley de selectividad.

LA LUCHA DE LOS PRESOS POLITICOS



Hace un año fue Soria, - en solidaridad con Larena Abrisqueta y Gorostidi (3 de los condenados de Burgos), brutalmente apaleados por los funcionarios. Más tarde serían Carabanchel, Alcalá (sección de mujeres), Pontevedra, Zamora, Segovia, Lérida... Recientemente la Modelo de Barcelona. Y, por tercera vez en seis meses, Basauri.

La lucha de los presos políticos contra las arbitrariedades de la Dirección General de Prisiones, por la mejora de las condiciones de vida en las cárceles y, como eje centralizador, por la concentración en un sólo penal de todos los presos políticos, no ha dejado de extenderse por toda la geografía carcelaria del país, integrándose así al conjunto de las luchas contra la represión y dictadura protagonizadas por las masas durante los últimos meses.

El 26 de Junio, 14 compañeros de Basauri (militantes de ETA(V) y de LCR-ETA(VI) iniciaban una huelga de hambre en solidaridad con Jesús M. Zabarte, militante de ETA (V) detenido a tiros el verano pasado en Bilbao y condenado recientemente a

33 años de prisión mayor-- en Consejo de Guerra celebrado en Santander. Gravemente herido en el curso de su detención, Zabarte disponía de una bicicleta especial con la que hacía ejercicios de recuperación. Sin previo aviso, la bicicleta le fue retirada, lo que provocó un enfrentamiento con los funcionarios. La reacción de la dirección fue castigar a 40 días de celdas al compañero Zabarte. La huelga de hambre de los 14 fue la respuesta inmediata de los presos políticos.

Era esta la tercera que emprendían en lo que va de año. En Enero, en solidaridad con nueve compañeras que en la sección de mujeres habían sido penalizadas con 10 días de "régimen penitenciario especial" (en las siniestras celdas de castigo) por haber protestado contra las arbitrariedades de la dirección. En Mayo, durante 20 días, en solidaridad con José Orube Etxebeste (también militante de ETA(V), igualmente condenado a celdas de castigo por haber sido encontrado un clavo en su celda (por lo que fue acusado de "intento de fuga"))

En la lucha desencadenada el 26 de Junio, los compañeros de Basauri, junto con el levantamiento de la sanción a Zabarte, exigían la supresión de la censura de prensa y libros legales aumento del número de cartas que puedan escribir -- (una semanal de una sola casa y sólo a los familiares más próximos), permiso para recibir productos hasta entonces prohibidos (como el café y el tabaco, cuya venta monopolizan los propios funcionarios), mejores condiciones durante-

VICTORIA EN BASAURI

las visitas, etc. Protestaban igualmente contra las pésimas condiciones sanitarias (por ejemplo, el dentista sólo acude una vez al mes cuando, por la falta de vitaminas, el 90% tiene la dentadura destruida).

El 3 de Julio uno de los huelguistas de hambre, en grave estado, es conducido a la enfermería. Cuatro días después los 14 están ya en la enfermería y se les tiene que administrar suero. El día 13, un despacho de la redacción del diario "Pueblo" en Bilbao, informa de que "la Junta de Régimen de la Prisión de Basauri ha decidido conceder parte de las peticiones formuladas por los presos políticos en orden a un mejor desarrollo de las condiciones en el interior de la Prisión". Es levantada la sanción impuesta a Zabarte, se aumenta el doble el número de libros y revistas autorizadas en cada celda, se concede permiso para usar máquinas de

escribir, las celdas permanecerán abiertas durante el día, se concede permiso para usar gratuitamente cocinas de gas, etc. Respecto a los castigos, estos no se aplicarán preventivamente, como hasta ahora, sino tras el juicio de la Junta de la Prisión.

Una vez más se demuestra que, en la cárcel también, sólo la lucha paga.

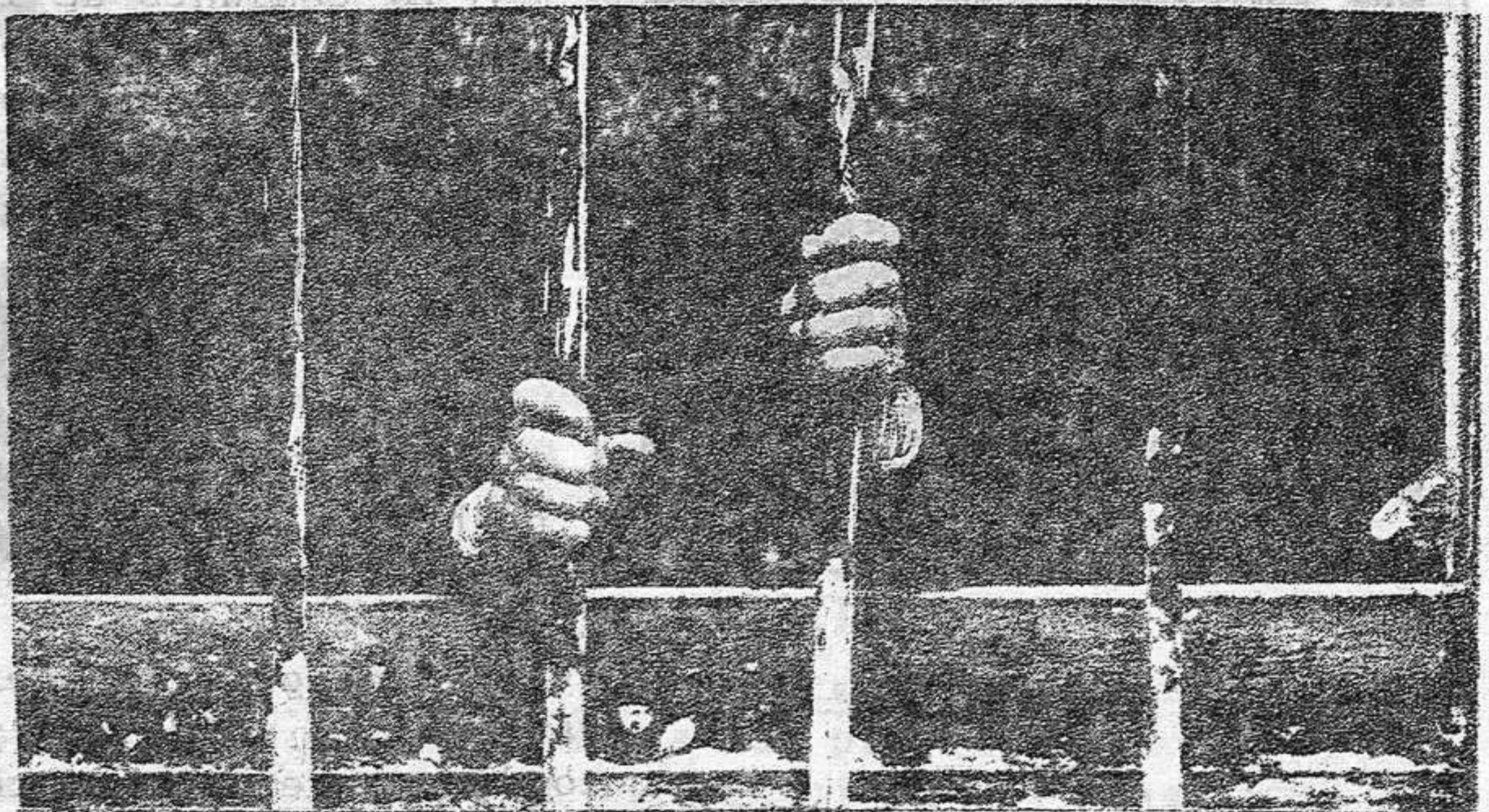
La victoria era tan manifiesta que la "Dirección General de Instituciones Penitenciarias" se vió en la embarazosa obligación de publicar una nota el día 16 "haciendo constar (...) que en ningún momen-

to ha habido entendimiento o transacción de la autoridad penitenciaria con los internos (...) sino correcta aplicación del Reglamento vigente".

Se trata de una primera victoria que constituirá un estímulo para futuros combates en otras prisiones aún más siniestras que Basauri. Su éxito depende en gran parte del exterior que consigan.

Dentro de la lucha por la libertad de los presos políticos, popularicemos desde ahora las reivindicaciones inmediatas de los presos políticos.

- ¡ FRENTE UNICO EN DEFENSA DE LOS PRESOS POLITICOS ¡
- ¡ POR LA UNIFICACION DE LOS PRESOS POLITICOS ¡
- ¡ LIBERTAD PARA LOS PRESOS POLITICOS ¡



LEE, DISCUTE,
DIFUNDE, ...

DECLARACION DEL BURO
POLITICO UNIFICADO
DE L.C.R.-E.T.A. (VI)

PUBLICADA EN
"SUPLEMENTO A
COMBATE" N.25

«Levantar la Bandera Proletaria»

30/Junio/1974

- La influencia del golpe de Estado en Portugal en la situación española
- Las 'nuevas' fracciones políticas de la burguesía
- El gobierno Arias en "libertad condicional"
- La situación actual del movimiento de masas
- Los reagrupamientos dentro de las organizaciones políticas obreras
- Dos vías de la revolución española: Colaboración o independencia de clase
- Organizar la alternativa revolucionaria



PRISION DE MUJERES DE ALCALA

¡POR EL MANTENI- MIENTO DE LA UNIDAD!

Casi pared con pared con el taller de carpintería incendiado (del que hablamos en este mismo número de COMBATE), existe un penal de mujeres de casi 200 años de antigüedad, en el

que cumplen condena la mayoría de compañeras condenadas por luchar contra la dictadura y en defensa de los intereses de la clase obrera. (Aparte de las detenidas en Alcalá, existen también las que están en prisión provisional en espera de juicio o las condenadas a penas menores que permanecen en las distintas prisiones provinciales).

Tras un largo periodo de luchas en los últimos años luchas que en su mayoría han revestido la forma de huelgas de hambre, contra las vejaciones de la dirección y los funcionarios y la disciplina feroz, en los últimos tiempos las condiciones de existencia de las detenidas en Alcalá tienen, aparte de un cúmulo de limitaciones por el simple hecho de ser mujeres, la ventaja de estar unificadas en una galería de la misma cárcel, con una presencia mínima de funcionarios y funcionarias. Estas últimas conocidas también con el expresivo apelativo de "matronas".

Sin embargo, también aquí las garras represivas de la dictadura, a través de la Dirección General de Prisiones, intenta romper la unidad de los presos políticos, su resistencia y voluntad de lucha, mediante la disgregación y la atomización de las detenidas en cárceles distintas. Así, intenta ahora, tras haberlo hecho desde hace ya bastante tiempo con los hombres, la división por grados en penales distintos: 3º en Barcelona, 2º en Alcazar de San Juan, etc. Esto, que era ya un viejo proyecto, se ha visto acelerado tras el incendio. Así, el día 16 de Agosto anuncia a una compañera de

3er. grado su próximo traslado a Barcelona. Frente a esto la reacción del conjunto de detenidas, preparado por un largo periodo de reuniones y asambleas unitarias, no se hace esperar: Anuncian a la dirección su voluntad de iniciar una huelga de hambre ante el traslado de cualquier compañera, pidiendo el mantenimiento, en esta u otra cárcel de las condiciones de existencia pese a sus insuficiencias adquiridas tras una larga lucha. Ante la amenaza unitaria de las compañeras de Alcalá y consciente de la amplia sensibilidad existente entre la población después de los 13 muertos, la dirección retrocede temporalmente, anunciando que "al menos por algún tiempo todo estará igual".

Al igual que las detenidas de Alcalá, esta promesa, este primer éxito, no debe llevarnos a bajar la guardia: Los proyectos de división se mantienen y pueden ser puestos en práctica en cualquier momento. Sólo la lucha, el combate unitario dentro pero sobre todo fuera de la cárcel, puede hacer retroceder definitivamente a la D.G.P.

Los trabajadores, estudiantes, profesionales... de vanguardia, las organizaciones políticas, los organismos de solidaridad, deben pues iniciar desde ahora, en Madrid y en todo el Estado, la defensa de las compañeras de Alcalá, el apoyo a todas sus reivindicaciones, inscribiendo en las banderas de su lucha la exigencia de la LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS POLITICOS.

Rosa Roca

20.8.74

CARMONA

«PEDIMOS AGUA Y NOS

RESPONDEN con BALAS»



De un lado, un grupo de trabajadores, con sus mujeres e hijos, reclamando sus más elementales derechos. De otro, las fuerzas represivas, disparando contra la multitud: La más genuina imagen del franquismo repetida una vez más. Y de nuevo el balance conocido: Un obrero muerto y numerosos heridos, uno de ellos de gravedad.

Tras varias semanas de promesas y aplazamientos, las mujeres de Carmona, pueblo situado a 32 kms. de Sevilla, exigen al alcalde una solución rápida al problema de la falta de agua. Se les promete que el 1 de Agosto, a las 4 de la madrugada, llegará un camión cisterna. Desde varias horas antes hay mujeres haciendo cola en el lugar donde ha de aparcar el camión. Ni en la madrugada ni en todo el día aparecerá éste. Desde el mediodía han ido formandose grupos que recorren el pueblo en señal de protesta. Se produce una sentada en la carretera general, paralizando la circulación. Según dirá posteriormente la nota del Gobierno Civil "hasta 2.000 personas se concentraron, entre mujeres y niños". Explican sus razones a los conductores, mu-

chos de los cuales, al conocer los motivos, se solidarizan con los vecinos de Carmona. Al anochecer aparece la guardia civil -varios centenares de números según la prensa- fuertemente armados. Cada vez que interrogan a las mujeres de las primeras filas: "¿Cuál es su nombre?", la respuesta unánime y escueta es: "Agua". El oficial que está al mando de las fuerzas da una orden igualmente escueta: "Despejen la carretera COMO SEA". Ya es sabido cómo lo hicieron.

Y sin embargo, sólo pedían agua.

Pocas veces se ha puesto de manifiesto de manera tan evidente la absoluta incapacidad del régimen para responder a las más elementales reivindicaciones de las masas de otra manera que con la represión. Frente a un grupo de mujeres y niños que piden agua se envían 200 ó 300 guardias civiles. Es decir, un cuerpo militar que lo único que sabe hacer es disparar con sus metralletas (ni siquiera dispone de otros instrumentos). Es la imagen de marca de un régimen construido y sostenido sobre la base del terror y del más absoluto desprecio

hacia los derechos y reivindicaciones de las masas. Es la imagen de marca del franquismo.

Como para completar ésta, una noticia destinada a pasar desapercibida ha sido recogida estos días por la prensa: El expediente abierto contra el teniente de alcalde de Sevilla, A. Sánchez de la Peña, el cual, en los mismos días en que los vecinos de Carmona esperaban en vano la llegada del camión cisterna, envió un tanque de los bomberos, lleno de agua para llenarla piscina y regar el césped de su chalet, situado en Valencina, pueblo de las afueras de Sevilla e igualmente privado de agua desde tiempo atrás.

MIGUEL ROLDAN se une a la lista de los Murueta y Fernández en Erandio; Cristóbal, Huerta y Fernández en Granada; Patiño en Madrid; Daniel Niebla y Amador Rey en el Ferrol; Ruiz Villalba y F. Márquez en Barcelona y, de tantos otros, víctimas de la dictadura asesina de Franco.

¡ ABAJO LA DICTADURA ASESINA DE OBREROS ¡

CONTRA LA REPRESION

El 1 de Agosto, en Carmona (Sevilla), la dictadura ha vuelto a asesinar a un obrero más: Miguel Roldán Zafra ha caído víctima de los disparos criminales con que la Guardia Civil disolvió una manifestación de los vecinos de Carmona, compuesta fundamentalmente por mujeres y niños que pedían agua; Resultó también herido de gravedad Enrique Rodríguez.

Una vez más, hoy como ayer, la represión se manifiesta como el arma fundamental -

COMUNICADO DE LOS PRESOS
POLITICOS DE CARABANCHEL
(MADRID), SOBRE LOS SUCE-
SOS EN

CARMONA (SEVILLA)

CARABANCHEL
AGOSTO 1974

con que la dictadura franquista se enfrenta al movimiento de masas; una vez más, las víctimas se encuentran del lado del movimiento obrero y de los pueblos oprimidos en el marco del Estado español. Este asesinato se ha producido además -- con la pieza de repuesto -el pelele Juan Carlos- en funciones de Jefe de Estado, evidenciando así el carácter del "aperturismo" post-franquista. Este nuevo hecho

no es una casualidad ni un hecho aislado no es tampoco una de las últimas manifestaciones de la violencia incontrolada -- producto de la inercia de más de 30 años de opresión, sino que es una represión -- consciente reaccionaria y planificada ; prueba de ello son los asesinatos de Madrid, Granada, SEAT, Ferrol, San Adrián-del Besós, el crimen legalizado de Salvador Puig, etc.... y la agudización de la represión en Euskadi contra el pueblo y los patriotas revolucionarios vascos (Errandio, Eibar, Txikia, Proceso de Burgos etc.).

Frente a este nuevo asesinato de la dictadura, los presos políticos de las organizaciones abajo firmantes, junto a luchadores independientes, detenidos en la prisión de Carabanchel, Madrid, manifestamos nuestro odio y nuestro dolor ante la muerte de Miguel Roldán.

Que las más amplias movilizaciones en -- los centros de trabajo, de estudio, en los pueblos y barrios, en la calle... defendidas frente a los golpes de las fuerzas represivas, impulsando además el proceso de organización de la clase obrera y el pueblo, respondan a este nuevo crimen y frenen los proyectos represivos del régimen, profundicen el proceso de derrocamiento de la Dictadura.

¡ ABAJO LA REPRESION ¡

¡ ABAJO LA DICTADURA ¡

OCE (B.R.); F.C.; L.C.; LCR-ETA(VI); ETA y simpatizantes; trabajadores de CC.OO. y luchadores independientes.

COMBATE RECOMIENDA

COM-
BATE

reco-
mienda:

"EL IMPERIALISMO,
FASE SUPERIOR
DEL CAPITALISMO"

v.i. lenin

ed. ayuso

Tras la publicación de los "Cuadernos Filosóficos" y de "Materialismo y Empirio criticismo", se edita ahora "El Imperialismo, fase superior del capitalismo", una de las obras más importantes de Lenin, imprescindible para comprender su

teoría sobre el desarrollo desigual del capitalismo, que serviría de base a su teoría sobre el Partido y la Revolución Proletaria.

Escrito en plena época zarista y editado bajo seudónimo en la misma Rusia (el

COMBATE RECOMIENDA

prólogo de Lenin que se incluye en esta edición, escrito después de la toma del poder, comenta irónicamente como era posible publicar obras así en plena reacción, lo que no deja de tener su similitud en nuestras circunstancias pseudo "aperturistas" actuales), esta obra, en la que polemiza contra las teorías del "superimperialismo" es decir, de un régimen capitalista sin contradicciones, defendidas por el ala revisionista de la socialdemocracia alemana, se recogen bastantes de las aportaciones de Rosa Luxemburgo, no sin criticar algunas de las generalizaciones apresuradas de Rosa.

A pesar de que esta obra sigue siendo hoy uno de

los estudios "clásicos" sobre la formación del capitalismo imperialista sobre la base de la transformación del capitalismo de competencia con el surgimiento de los monopolios y del mercado mundial, alguno de los aspectos clave de este desarrollo, como la ley del desarrollo desigual y combinado, que sería una de las bases de la Tesis de Abril en 1.917, no son aún comprendidas por Lenin, lo que sin embargo, no constituirá ningún handicap para que éste analice la serie de factores que darían lugar algunos años más tarde a la I Guerra Mundial, sobre la base de las contradicciones y conflictos entre las diferentes potencias imperialistas en lucha por la con-

quista de nuevos mercados, ni para, viendo en el Imperialismo, muy justamente, la fase superior del capitalismo, sacar la conclusión de que éste sólo podría constituir la antesala de la Revolución Socialista.

P. Ch.

28.8.74



MERCADO COMÚN

IMPREGNAR

la crisis del mercado común

El Mercado Común atraviesa una vez más por un grave crisis, sin duda la más grave desde su creación. Se manifiesta por el fracaso de la "flotación común" de las monedas de los nueve países miembros de la C.E.E., por la decisión del gobierno británico de renegociar las condiciones de la adhesión de Gran Bretaña y por la suspensión de la libertad para importar productos provenientes del Mercado Común en Italia y en Dinamarca. Se ha expresado de la manera más dramática por la incapacidad de los gobiernos de los países miembros del Mercado Común para elaborar una posición de conjunto frente a la "crisis del petróleo" y de negociar de común acuerdo con los países exportadores de petróleo.

La naturaleza real del mercado común

Para comprender los orígenes de esta crisis, hay que entender, en primer lugar, la naturaleza real del Mercado Común. Constituye un fenómeno transitorio e híbrido de integración econó-

mica internacional, entre nueve países imperialistas (en un comienzo: seis países). Estos países decidieron permitir una circulación ilimitada de mercaderías y de capitales en sus fronteras. Pero no han creado ni un Estado burgués común, ni un gobierno común, ni una moneda común.

Las instituciones con las cuales se ha dotado este Mercado Común son instituciones pseudo-estatales, coronadas por una "comisión" que tiene poder consultivo solamente y en terrenos muy limitados de la circulación de mercaderías y de capitales. El verdadero poder lo detenta el "consejo de ministros," pero sin que pueda imponer en la práctica decisiones a los gobiernos que no deseen aplicarlas.

La naturaleza transitoria e híbrida del Mercado Común corresponde a la naturaleza transitoria e híbrida del fenómeno económico que debe expresar en el plano político institucional: la internalización progresiva de la propiedad del gran capital. Desde hace veinte años se viene produciendo manifiestamente una interpenetración europea de los capitales, que gradual-

22

mente ha tomado mayor amplitud. Se han creado grupos industriales (Dunlop-Pirelli, Agfa-Gevaert), cuya propiedad ya no es de una burguesía "nacional," sino que se reparte entre las burguesías de diversas nacionalidades europeas, sin que ninguna fracción "nacional" juegue en ellas algún rol hegemónico.

Pero si es verdad que se está produciendo esta interpenetración europea de los capitales, también es cierto que está lejos de alcanzar un punto de no retorno. En ciertos casos ha fracasado (Fiat-Citroën en la industria automotriz, por ejemplo). Este nuevo super-trust europeo se ha disuelto. En otros casos, ha tomado la forma de una absorción de firmas por un solo capital "nacional" hegemónico (ej.: la absorción de la firma francesa de productos farmacéuticos, Roussel-Uclaf por el trust alemán Hoechst Farben. En la mayor parte de las ramas industriales los trusts monopolísticos "nacionales" continúan actuando por la vía de la cooperación internacional entre firmas europeas (electrónica, construcción, eléctrica, etc.), más bien que por la vía de una verdadera fusión intereses.

La internacionalización de los capitales dentro del Mercado Común ha comenzado a sobrepasar por lo tanto, la fase de los trusts monopolísticos "nacionales." Las firmas multinacionales, norteamericanas, europeas y japonesas, han adquirido un poder incuestionable. Pero la internacionalización de los capitales no ha alcanzado todavía el punto en el cual los grupos capitalistas centrados en el Estado burgués "nacional" pierden toda influencia y toda capacidad para actuar. La lucha entre los grupos que reclaman un Estado burgués a escala europea, y los grupos que se aferran al Estado burgués nacional no se ha decidido todavía. Este es el trasfondo indispensable para comprender la crisis actual del Mercado Común.

Siempre hemos predicho que las contradicciones fundamentales del Mercado Común -- institución supranacional sin verdadero poder estatal, en una época en la que el Estado ha llegado a ser un instrumento indispensable no solamente para mantener el poder político y social del capital, sino también para su valorización y su reproducción ampliada -- estallarían en el momento en que se produjera una recesión económica generalizada en la Europa capitalista. Precisamente cuando se produce una seria recesión económica es decisiva la intervención del Estado burgués para salvar el régimen.

Entonces el gran capital de cada uno de los países del Mercado Común se enfrenta a una alternativa precisa: o bien crea un verdadero super-Estado europeo, capaz de realizar una política anti-crisis a escala internacional; o bien lleva a cabo una política anti-crisis a escala nacional. En los dos casos el Mercado Común es sobrepasado.

En el primer caso, es reemplazado por un Estado capitalista federal a escala de todos los países capitalistas dispuestos a dar ese salto, con una moneda común, un gobierno común, una política común de obras públicas y de empleo, un presupuesto común y un fisco común. En el segundo caso, se disgrega bajo los golpes de un retorno masivo al proteccionismo por parte de todos (o de la mayor parte) de los Estados burgueses "nacionales" de Europa Occidental.

Es obvio que los trusts multinacionales europeos reclamen, en el caso de una recesión económica seria, un super-Estado a escala europea, por la simple razón que sus intereses de "lucha contra la recesión" sólo pueden ser servidos eficazmente a esa escala. Esto se aplica además a los trusts que ya se han internacionalizado desde el punto de vista de la propiedad del capital, así como también a los que están controlados

todavía por la burguesía de una sola nación, pero cuyo radio de acción supera una base "nacional" por ser ésta demasiado pequeña, incluso a nivel de la producción. El trust electrónico Philips, para tomar este ejemplo, no podría ser protegido contra los efectos de una crisis económica grave con medidas tomadas por el solo gobierno de Holanda, o únicamente en su territorio. Para la Philips una política "anti-recesión" sería eficaz solamente si tal política se adoptase en los nueve países del Mercado Común tomados en su conjunto.

Es muy evidente también, sin embargo, que en la ausencia de un verdadero gobierno y de un verdadero poder estatal, a la escala de los nueve países miembros del Mercado Común (o de la mayor parte de ellos), mientras más severa es una recesión económica, la burguesía de cada país se encuentra más obligada a actuar contra la recesión en el plano puramente nacional. La verdadera opción a la que se vería enfrentada sería, efectivamente, elegir entre la acción "nacional" y la inacción, es decir ninguna acción. No se puede pensar que alguna burguesía nacional asista pasivamente al agravamiento de una recesión económica y al aumento del desempleo, dadas las relaciones de fuerza que existen hoy día entre el Capital y el Trabajo en Europa Occidental. En estas condiciones, la pasividad sería sinónimo de provocación de una crisis social y revolucionaria de una gravedad sin precedentes para la supervivencia del régimen capitalista.

Por esto siempre hemos pronosticado que el Mercado Común no resistirá la prueba de una recesión económica grave, si no logra su transcrecimiento hacia la creación de un verdadero gobierno europeo.

La crisis... un producto de la recesión

Nuestro análisis ha sido confirmado justificadamente por los acontecimientos ocurridos en los últimos diez meses.

En la mayor parte de los países imperialistas se precisa en la actualidad una recesión económica. Es seria en Estados Unidos (caída del producto nacional bruto en 6% en el lapso de cinco meses), ha comenzado en Gran Bretaña, en Italia, en Japón. Alemania occidental navega al borde de la recesión. Francia es el único de los grandes países imperialistas que no ha sido tocado.

El desempleo aumenta en todos los países imperialistas. Es probable que durante el invierno 1974-75, el "récord" anterior de cesantía de la post guerra en los países imperialistas, el del invierno de 1970 con 10 millones de cesantes, será superado ampliamente. Para el conjunto de estos países se acercará, es verosímil, a 15 millones de desocupados.

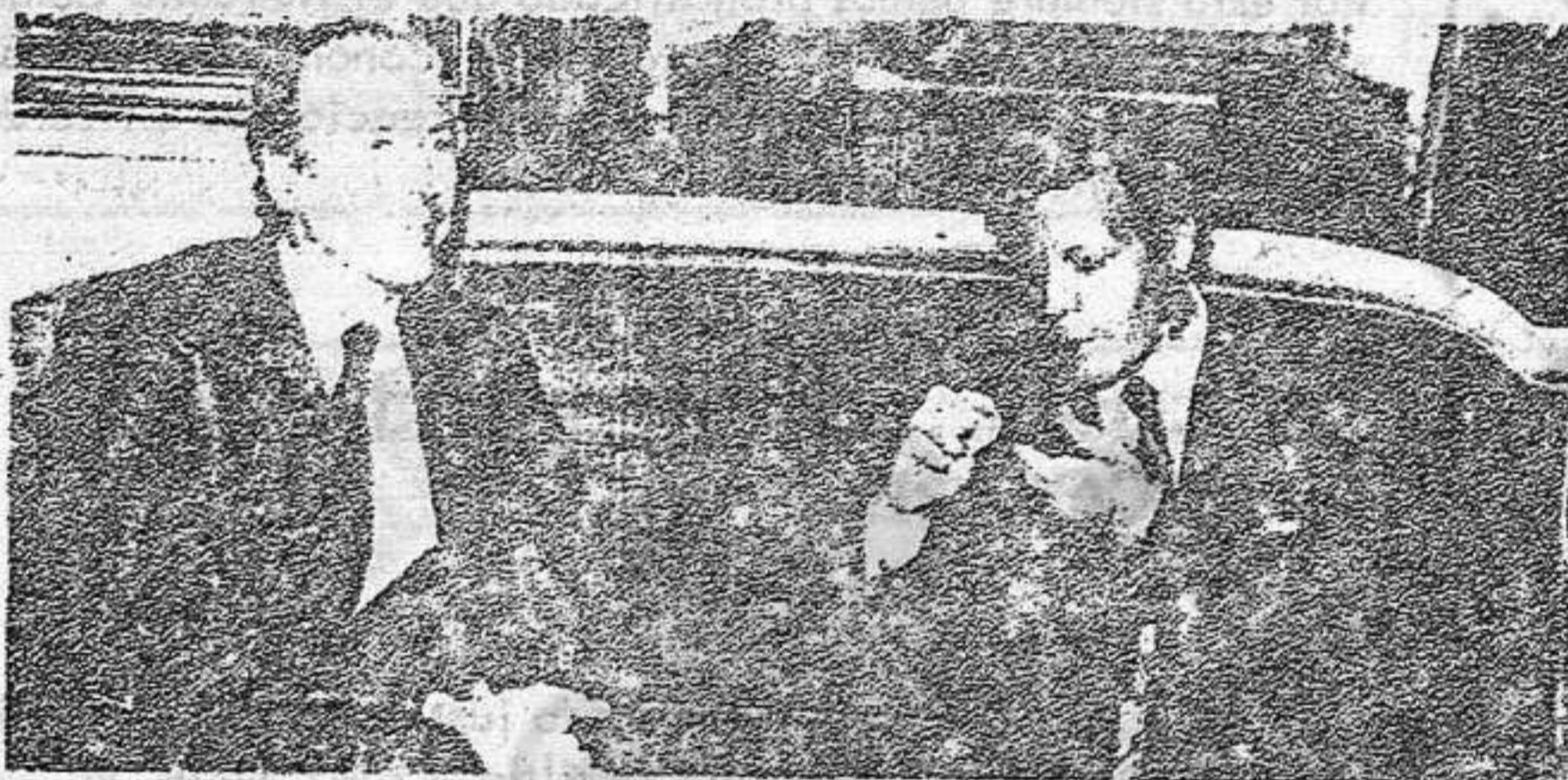
En estas condiciones, en ausencia de un verdadero gobierno con poder estatal real y constreñido a la escala del Mercado Común, es inevitable que la burguesía se repliegue hacia medidas anti-recesionistas a escala nacional, es decir hacia medidas proteccionistas. Es lo que ha ocurrido en forma espectacular en Italia y Dinamarca. Los gobiernos de estos países han impuesto limitaciones de hecho no solamente a las importaciones en general, sino también a las importaciones provenientes de los otros países miembros del Mercado Común.

Algunos han afirmado que esta crisis sería "excepcional." Que no representaría más que un "accidente en el camino" provocado únicamente por la "crisis del petróleo," que ha-

bría entrado déficit importantes en la balanza de pagos en varios países imperialistas europeos (especialmente Gran Bretaña, Italia y Francia).

La argumentación es incompleta y especiosa. El déficit de la balanza de pagos de algunos países de la C.E.E. se ha "compensado" casi totalmente por el superávit no menos espectacular de la balanza de pagos de Alemania occidental. Los países del Benelux igualmente gozan (todavía) de un superávit también importante. La verdadera naturaleza de la "crisis de las balanzas de pagos" aparece entonces bajo un aspecto muy particular. Los gobiernos italiano, danés y británico están obligados a tomar medidas proteccionistas a causa de la negativa de los países con gran superávit a depositar en común el total, o una parte, de las reservas de divisas de todos los países miembros del Mercado Común. Con toda evidencia no se puede pensar tal "depósito en común" sin una moneda común, una política económica, monetaria y fiscal común, una política común del empleo y sin un "super-Estado" común.

El gran capital de Alemania occidental ante opciones dolorosas



Schmidt, Giscard : cuál de los dos soltará el billete ?

La naturaleza del dilema al que se enfrenta el gran capital europeo es particularmente importante para el país más estable y más próspero del mundo imperialista actual, el imperialismo alemán occidental. De todas las grandes potencias imperialistas, este país tiene la tasa de inflación más baja, la expansión más rápida de sus exportaciones, el superávit de la balanza de pagos más importante, la tasa de desempleo más baja (aunque en serio comentario con respecto a la situación de los años 1970-1972). Cuando Helmut Schmidt sucedió a Willy Brandt en el cargo de canciller social-demócrata, la mayor parte de los observadores puso el acento en la vocación "atlántica" del nuevo jefe de gobierno, oponiéndola a la inclinación "europea" de su antecesor. Algunas semanas han bastado para que, con ocasión del encuentro Schmidt-Giscard d'Estaing en París, este diagnóstico apareciera claramente sobrepasado.

El gran capital alemán se encuentra ante dos males y le es difícil determinar cuál es el mayor y cuál es el menor. Si opta en favor de una "reanimación del Mercado Común," quiere decir que absorbe de hecho los déficits de la balanza de pagos y los resultados de la inflación acelerada de tres de sus socios más importantes: Francia, Italia y Gran Bretaña. La salud y la consolidación del Mercado Común deben hacerse al precio de la realización de una vieja consigna de la burguesía francesa de la época de Poincaré y Clemenceau: "que

pague el Boche," aun cuando esta vez no existe ninguna fuerza militar o política que pueda apoyar esta reivindicación.

Si Helmut Schmidt se niega, sin embargo, a pagar la cuenta, como lo proclamó en un aparte durante su investidura como canciller, las consecuencias no serán menos desastrosas para Bonn. Las medidas proteccionistas arriesgan entonces extenderse de Italia y Dinamarca a Francia, Gran Bretaña, y también a otros países. El efecto acumulativo de estas medidas, y las medidas de contracción que provocarían aserrarían un golpe decisivo al único pilar de la "prosperidad" del capitalismo alemán occidental: el impulso de las exportaciones (en el mercado interno, las ventas para el consumo ya han sufrido un repliegue).

Los socios de la RFA lograrán pues con toda seguridad "exportar" la recesión a Alemania occidental, si ésta no exporta sus divisas hacia sus vecinos. Al crear la recesión una crisis social grave, la presión para absorberla, al abrir ampliamente la válvula de la inflación del crédito, se haría irresistible. Pero la inflación para reabsorber la crisis significa, el déficit de la balanza de pagos y la desaparición de las divisas. Se aprecia el dilema.

El rol del estado en la concurrencia inter-imperialista

Se ha reprochado a este análisis, en algunas ocasiones, que haría concesiones al milagro kautskista del "ultra imperialismo." Puesto que afirmamos que varias potencias imperialistas europeas podrían "fusionarse pacíficamente," sin que en realidad alguna de ellas absorbiera por la fuerza a las otras, como trató de hacerlo el imperialismo alemán durante la primera y la segunda guerra mundial, y los imperialismos francés y británico inmediatamente después de las dos guerras, no postularemos, tal vez, la posibilidad de un transcurso pacífico de las contradicciones inter-imperialistas, en lugar de su exacerbación? No es esta la característica principal de la teoría de Kautsky, contra la cual se encamizó Lenin al fin de su obra sobre el imperialismo?

En realidad nuestros adversarios prueban con ello un esquematismo formalista y vacío de pensamiento, que roza el sofisma, y se sitúa a mil leguas de una comprensión dialéctica de la realidad objetiva. Lo que Lenin opone a Kautsky es la tesis de una profundización y no de una atenuación de las contradicciones inter-imperialistas tomadas en su conjunto, pero no la profundización de las contradicciones entre cada una de las potencias imperialistas individuales. Creemos que la Tesis de Lenin sigue siendo absolutamente correcta y conforme a los acontecimientos. Las contradicciones inter-imperialistas se agravan en vez de atenuarse, lo que niega formalmente, dicho sea de paso, no solamente la teoría del ultra-imperialismo, sino también la teoría del super-imperialismo norteamericano, que aplastaría a todos sus competidores reducidos al estado de meros y simples satélites.

Lenin nunca planteó la tesis según la cual la concurrencia inter-imperialista debería necesariamente jugar entre un número inamovible de potencias imperialistas. Incluso él mismo fue testigo de la desaparición de dos grandes potencias imperialistas: la Rusia zarista derrocada por la revolución de octubre, y Austria-Hungría desmantelada por la derrota de 1918. Afirmar que es imposible una fusión entre un cierto número de potencias imperialistas "dada la profundización de la concurrencia inter-imperialista," es perder de vista que esta fusión puede ser precisamente provocada por la propia profundización de la competencia.

Tomemos el ejemplo reciente de la "crisis del petróleo." Esta provocó que todos los grandes trusts del mundo se lanzaran sobre las fuentes de petróleo y de uranio, pero también de todas las materias primas llamadas raras. La forma en que los gobiernos de los diferentes países imperialistas han maniobrado y maniobran todavía para facilitar la tarea a "sus" trusts, confirma admirablemente una vez más la justeza de la teoría leninista del imperialismo y del Estado. Pero es evidente que mientras más poderoso política, militar y financieramente es un Estado, puede facilitar más el acceso de "sus" trusts a las fuentes de materias primas. Ahora bien, ocurre que si bien el Estado alemán occidental es financieramente poderoso, y si los Estados francés, británico e italiano lo son medianamente, tomados separadamente, son débiles políticamente y casi inexistentes militarmente. El Estado japonés, también es débil militarmente, pero compensa esta debilidad, a lo menos en parte, por una gran concentración de poder político y una capacidad de maniobra y de decisión rápida, que se desprenden de ello. El resultado no se ha hecho esperar. En la ávida búsqueda de las materias primas raras, desde octubre de 1973 a abril de 1974, los trusts norteamericanos y japoneses han ganado puntos importantes a expensas de los trusts europeos.

Se comprende, por lo tanto, la verdadera importancia de la discusión teórica. El "revisionismo" no está en nuestro campo, sino, y con mucho, en el terreno de los que se oponen a nuestra tesis en materia de interpenetración europea de los capitales. Pues lo que ellos entienden tácitamente en realidad, es la incapacidad (o peor aun: la falta de voluntad) de los grandes trusts europeos para defender sus intereses en la lucha de competencia inter-imperialista, con la ayuda de instrumentos estatales en la medida de esta lucha. No implica esta teoría nada más que un alineamiento de estos trusts sobre los intereses norteamericanos, es decir, la tesis del ultra imperialismo (o de su variante "super-imperialista")?

Por el contrario, lo que nosotros afirmamos es que las contradicciones y los conflictos inter-imperialistas se agravan y se exacerban entre los trusts norteamericanos, japonés y europeos. Por esta razón es que, a largo plazo, existe la tendencia a la inter-penetración europea de los capitales y a la creación de un super-Estado imperialista en Europa. Estas son las armas indispensables para los trusts europeos para conservar sus posibilidades de éxito en esta lucha de competencia exacerbada.

Siguiendo este razonamiento, de ninguna manera nos sacrificamos al mito de la "territorialidad." Son en cambio los que polemizan con nosotros quienes operan con la abstracción de los "trusts establecidos en territorio francés, alemán occidental, etc.," olvidando que entre los trusts norteamericanos y los trusts europeos se precisan contradicciones de intereses irreconciliables y que el Estado burgués no puede ser, ni es, neutral ni tampoco un "árbitro por encima todos" en este conflicto.

O bien defiende siquiera con un poco de eficacia los intereses de los trusts europeos (es decir, Philips, Siemens, ICI, Hoechst Bayer, Péchiney, Saint-Gobain, FIAT, Royal-Dutch, BP, Thyssen, Daimler-Benz, etc.), así como a todos los capitales financieros que los sustentan), y entonces se plantea la cuestión de saber cual instrumento estatal puede ser el arma más eficaz en esta competencia inter-imperialista agravada. O bien se discute que estos grupos ora deseen, ora sean capaces de dotarse de un Estado para defenderlos contra el imperialismo norteamericano (por lo demás los argumentos en este sentido son extremadamente débiles, y no se apoyan en ninguna prueba demostrable empíricamente), y entonces se vuelve, querámoslo o no, a la tesis kautskiana del ultra imperialismo,

lo que es "común" a todos los trusts que pasan por encima de sus opositores.

Continúa la interpenetración europea de los capitales

Para dar un juicio sobre el futuro del Mercado Común, conviene pues desprenderse de cualquier impresionismo superficial y estrecho. Hay que comprender las tendencias a largo plazo, tanto en el plano económico y social como en el plano político, así como las contradicciones que éstas contienen. Como no fue exacto afirmar ayer, a la ligera, que la integración económica de Europa capitalista había llegado a ser "irreversible," hoy día no hay que inclinarse precipitadamente sobre la conclusión inversa, que el Mercado Común se está descomponiendo o que ya ha fallecido.

A pesar del fracaso de la unión FIAT-Citroën (que por lo demás plantea la cuestión de una fusión Citroën-Renault o Citroën-Ford; pues el más débil de los trusts europeos del automóvil no parece capaz de atravesar en forma autónoma la crisis actual de la industria automotriz internacional); a pesar de la crisis de las instituciones de la C.E.E., continúa la interpenetración europea de los capitales. Ante la pasividad de los gobiernos burgueses y el desorden de las instituciones "comunitarias," el gran capital financiero europeo no deja de actuar. Y prácticamente todas sus acciones van en el sentido de una interpenetración europea cada vez más presionante de los capitales.

La "crisis de la energía" también ha hecho surgir una nueva sociedad financiera europea, al lado de numerosos grupos financieros-bancarios comunes creados durante el último decenio. El Banque de Paris et des Pays-Bas, la Société Générale, la Schweizerische Kreditanstalt, el Midland Bank, la Amsterdam-Rotterdam-Bank, la Société Générale de Banque (Belgique) han creado la Finerg, que tiene por objetivo financiar los grandes proyectos de inversiones en el terreno de la energía: creación de centrales nucleares; perforaciones para prospección de petróleo en el mar del Norte; investigación de nuevas fuentes de energía, etc. Se trata de un proyecto que confirma una vez más la lógica económica a largo plazo que preside la interpenetración europea de los capitales: la impotencia creciente de los trusts "nacionales," aun los más fuertes, para encontrar los capitales y las bases materiales para iniciar algunos proyectos tecnológicos de vanguardia, sin cuya realización perderán irremisiblemente la carrera de la competencia con el imperialismo norteamericano y el imperialismo japonés.

En las negociaciones con los países semi-coloniales, así como con los Estados obreros burocratizados, los grandes trusts monopolísticos europeos reclaman a grandes voces un apoyo gubernamental "europeo" que les permita conseguir algunos trozos del pastel. Si la diplomacia norteamericana consiguió para los Rockefeller y cia. una vuelta espectacular en el mercado egipcio, la diplomacia europea ha ganado puntos indiscutibles en la Unión Soviética, en Maghreb (aceros y automóviles contra gas natural), en Africa negra y el Brasil.

Por lo tanto, la cuestión está lejos de decidirse. Más que nunca, el futuro del Mercado Común depende del resultado de una batalla entre fuerzas económicas, sociales y políticas vivas, es decir, de ciertas relaciones de fuerza, y no de una fatalidad cualquiera o de una "ley implacable" cualquiera.

Los intereses de los trabajadores no son los del capital!

En esta pelea alrededor de intereses reales y materiales, la clase obrera y el movimiento obrero deben conservar sobre todo su autonomía política y no identificarse con ninguno de los grupos burgueses en disputa. Hoy día el "interés nacional" y el "ideal europeo" no son más que caretas con las que se disfrazan diversos grupos capitalistas, tratando de llevar a los trabajadores a abandonar la defensa resuelta de sus propios intereses contra los intereses del Gran Capital.

Los que se oponen a la interpenetración europea de los capitales y a la creación de un "super-Estado" europeo en nombre de la defensa de la "soberanía nacional" de los Estados burgueses existentes, se identifican con intereses capitalistas conservadores y retrógrados, que no podrán dejar de tratar de salvarse (especialmente por medio de una política de austeridad, de deflación y de proteccionismo) reduciendo el poder de compra y el nivel de vida de la clase obrera. Los que preconizan la "respuesta europea" al "desafío norteamericano," y que piden un "Estado europeo" para "ganarle la partida a los multinacionales," oponen en realidad a los objetivos de los multinacionales norteamericanos el proyecto de fortalecimiento de los multinacionales europeos. La clase obrera no tiene ningún interés en fortalecer a su propio enemigo de clase, ni debe suponer que los super-trusts europeos serán más "liberales" y más "reformistas" de lo que los super-trusts "nacionales" lo son ahora.

La crisis del Mercado Común expresa, a su manera, la incompatibilidad creciente entre la expansión de las fuerzas productivas y la supervivencia del Estado nacional burgués. A esta incompatibilidad nosotros oponemos una sola solución histórica: los Estados Unidos Socialistas de Europa.

Para llegar a los Estados Unidos Socialistas de Europa, hay que preparar a la clase obrera para que pueda aprovechar cada debilitamiento decisivo de su propia burguesía, cada crisis pre-revolucionaria aguda, con el objeto de luchar por la conquista del poder. Todavía es posible la revolución socialista a la escala de un solo país. Incluso por el momento es posible únicamente a esta escala, dado el desarrollo desigual de las relaciones de fuerza entre las clases, dada también la naturaleza todavía nacional del aparato del Estado y de la represión.

Pero, al mismo tiempo, la internacionalización en aumento del capital (de la "patronal" en el sentido más inmediato del término) impone a los trabajadores y a las organizaciones obreras europeas una tarea creciente de concertaciones, de alianzas y de acciones comunes a escala europea, aun para las reivindicaciones más inmediatas como las negociaciones sobre salarios. Así se desarrolla poco a poco una lucha de clases internacional a la imagen de la organización internacional del capital. Los revolucionarios no solamente son parte interesada de esta lucha de clases internacional. Deben ser sus promotores más lúcidos, más enérgicos y más emprendedores, multiplicando las iniciativas de contactos y de colaboraciones a nivel de delegados de fábricas y de militantes sindicales combativos, de empresas y aun de trusts multinacionales o de una misma rama industrial, en diferentes países europeos.

La combinación de ambos fenómenos, crisis revolucionarias estallando en primer lugar a nivel nacional y extendiéndose poco a poco las luchas a escala internacional, comporta una dinámica de interacción progresiva de las crisis revolucionarias a escala europea, de superior calidad de la del período 1917-1920, del período 1934-38 o del período 1944-47. Es esto lo que hace el programa de los Estados Socialistas de Europa no solamente necesario, sino también prácticamente realizable y, en forma creciente, creíble para la vanguardia amplia en primer lugar, y para las masas trabajadoras en su conjunto enseguida.

ERNEST MANDEL

lee los

Cuadernos de

COMUNISMO

títulos publicados hasta el momento:

- n. 1 PROGRAMA DE TRANSICION de Leon Trotsky
- n. 2 TROTSKY MARXISTA de Denise Avenas
- n. 3 ESCRITOS SOBRE ESPAÑA (I) de León Trotsky

en preparación y de salida inmediata:

- n. 4 TEXTOS SOBRE LA REVOLUCION PERMANENTE de León Trotsky y J. Valier

unidad del peronismo a la cabeza del Estado y del equipo de gobierno actuando en funciones. Las Fuerzas Armadas, que se mantienen como un factor de poder decisivo y garante en última instancia de la sobrevivencia del sistema, han sido las primeras en resistir la vía constitucional de sucesión, seguidas por todas las fuerzas políticas. Pero no puede decirse que en el momento de la muerte de Perón no pueda decirse que el movimiento de los proyectos de los sectores de la izquierda por la muerte de Perón. Más allá de esto, el movimiento de los sectores de la izquierda se fortalece y el movimiento de los sectores de la derecha se debilita.

La muerte de Perón.



y el peronismo?

Este primero de julio se acaba de anunciar la muerte del general Perón. Algunos días de enfermedad habían preparado la opinión pública para este desenlace inevitable.

En "La crisis del peronismo" (INPRECOR No. 1) habíamos evocado esa eventualidad. No la hacíamos como una mera especulación inconsecuente, como vanamente se han hecho tantas en los últimos veinte años. En esa ocasión, señalábamos que la burguesía no estaba preparada para una desaparición de Perón.

Después del fracaso de la dictadura militar (1966-1973) y del consiguiente desgaste de las Fuerzas Armadas, después del descontrol y debilidad evidenciadas por el gobierno de Cámpora, Perón surgió como la mejor solución posible de la burguesía para intentar superar la crisis económica y el caos político. Aun los acontecimientos de los dos últimos meses, reveladores de las dificultades que encontraba Perón para implementar su proyecto político, con fechas significativas como el Primero de Mayo y el 12 de junio, con las rupturas que se producen en el Pacto Social, mostró la ausencia de verdadero recambio por parte de la burguesía.

El Primero de Mayo, la ausencia de la clase obrera, convocada a concurrir masivamente frente a la Casa Rosada, constituyó un balance implícito de un año de gobierno peronista. Las expectativas iniciales han dado paso al escepticismo, al descontento y a un proceso de ruptura de los sectores juveniles y combativos. Cuando en los balcones de la Casa de Gobierno, Perón empezó a insultar a estos últimos, las columnas juveniles le dieron la espalda en un gesto ampliamente espontáneo, dejando la Plaza de Mayo semi-vacía y gritando: "Conformes los gorilas, nosotros a luchar".

El 12 de junio, amenazando con su renuncia, Perón mencionó en un discurso la abstracción del imperialismo y de la oligarquía a su gobierno. La CGT (Confederación General del Trabajo) hizo un paro y movilizó a sus militantes a la Plaza de Mayo. A pesar de haber puesto sobre la balanza su renuncia, Perón habló esta vez ante una multitud que no pasaba de la mitad de aquellos que habían concurrido el Primero de Mayo. La evocación de los enemigos tradicionales del pueblo argentino no se acompañó de ninguna medida concreta de lucha que pudiera suscitar la movilización de las masas. Por el contrario, nuevamente Perón le daba un espaldarazo al Pacto Social y a la burocracia sindical tan repudiada por la clase obrera. Días después, el adelanto del medio aguinaldo de fin de año (equivalente a un aumento del 8% para el semestre), una mera limosna frente a reivindicaciones salariales que llegan a exigir aumentos del 60%, se acompañaba de nuevas medidas intimidatorias: la ilegalización de paros y huelgas por aumentos de sueldos.

El desabastecimiento provocado por la burguesía terrateniente y por los sectores monopólicos de la industria y del comercio, no era parte de las premisas de un golpe militar para derrocar a Perón, como se apresuró en declarar todo lo que existe de reformista y centrista en el país. Dentro de un marco de deterioro del Pacto Social, cuestionado por las luchas obreras, distintos sectores de las clases dominantes pasaron a presionar para salvaguardar sus intereses propios. Cada sector burgués buscaba así obtener una parte mayor de ganancias que la crítica situación del capitalismo argentino había reducido drásticamente. Pero, a pesar de este juego de tira y afloje, a pesar de esas presiones y tensiones entre distintos sectores de las clases dominantes, nadie pensaba seriamente que hubiera mejor solución que Perón en el gobierno. Perón lo sabía y por

eso el 12 de junio intenta recuperar su autonomía de manobra, apoyándose en los sectores que le son más adictos: la Confederación General Económica (dirigida por el ministro de economía, Gelbard) y la burocracia sindical. Sin embargo, esas tensiones contribuyen a acentuar la inestabilidad política del país.

Con la desaparición de Perón, el único líder político burgués con capacidad de manobra entre los sectores dominantes y con cierta autoridad en sectores del movimiento de masas, la burguesía ve agudizarse su crisis política de dirección, crisis que de hecho se arrastra desde hace veinte años. Las clases dominantes no disponen actualmente de una alternativa real al peronismo para mantener la continuidad del sistema de explotación y dependencia capitalista. Las Fuerzas Armadas no se encuentran aun políticamente recuperadas de sus últimos desastres frente a los Cordobazos y a la guerrilla. No existe otro partido o movimiento burgués con suficiente arraigo en las masas como para hacer frente a una situación en que las medidas burguesas tendientes a superar la crisis estructural del capitalismo argentino llevan inevitablemente a una agravación de las contradicciones sociales y a una explosiva polarización de las clases antagónicas.

La desaparición de Perón, además de agudizar la crisis política de la burguesía, llevará a una nueva etapa decisiva la crisis del movimiento peronista. La vuelta del peronismo al gobierno, en apenas un año, ya había implicado el inicio de una crisis abierta de ese movimiento nacionalista burgués que no había llegado a perder su base de masas durante los primeros gobiernos de Perón (1945-1955). La coyuntura en la que el peronismo volvió a gobernar en 1973, puso en evidencia las profundas contradicciones entre las aspiraciones de las bases obreras y juveniles cuya combatividad y experiencia se habían acrecentado en la lucha contra la Dictadura, por un lado, y los proyectos de su dirección burguesa y burocrática, la "Argentina Potencia" del Pacto Social, por el otro.

Perón jugaba un papel bonapartista, pendular, en la dirección de su movimiento y a la cabeza del Estado durante sus gobiernos. En movimientos como el peronismo, ese papel bonapartista del líder es insustituible. Su desaparición abre entonces inevitablemente una crisis de sucesión a nivel de la dirección de su propio movimiento político.

Perón y la burguesía eran conscientes de esto. En el último tiempo, Perón se esforzaba por depurar su movimiento del ala izquierda radicalizada y por institucionalizarlo como partido político para que pudiera sobrevivir. Esa tarea no llegó a cumplirse. El peronismo no se ha transformado en un verdadero partido político burgués, con la suficiente homogeneidad de objetivos, de criterios, de métodos, etc. Dentro del peronismo siguen existiendo importantes contradicciones y tensiones entre sectores cuya unidad radicaba en la adhesión y sumisión a la verticalidad de Perón y en la pugna por usufructuar una parcela del poder. La muerte de Perón provoca la desaparición del elemento cohesionador, unificador, de sectores que luchan por intereses propios, muchas veces heterogéneos, entre los cuales abundan arribistas y aprovechadores que no valen más que delincuentes comunes de la peor especie. El proceso de ruptura de los sectores juveniles y combativos, a pesar del oportunismo de la mayoría de sus dirigentes, se acelerará también inevitablemente en los hechos, aunque se siga acompañando de una reivindicación de la ideología peronista.

La asunción a la Presidencia de Isabel Perón, una sombra obsecuente del grupo de colaboradores más próximos de Perón, ilustra el vacío político que se abre dramáticamente para la burguesía. Por ahora, es una manera de garantizar la conti-

nuidad del peronismo a la cabeza del Estado y del equipo de gobierno actualmente en funciones. Las Fuerzas Armadas, que se mantienen como un factor de poder decisivo y garante en última instancia de la sobrevivencia del sistema, han sido las primeras en respaldar la vía constitucional de sucesión, seguidas por todas las fuerzas políticas. Pero esa unanimidad en el respaldo a Isabel Perón no puede ocultar el profundo debilitamiento de los proyectos de las clases dominantes provocado por la muerte de Perón. Media hora después de anunciado el deceso, largas colas se formaban en todos los almacenes de la Capital, como expresión de la inseguridad de sectores populares en cuanto al futuro inmediato.

En poco más de un año, la Argentina ha tenido cinco presidentes, desde el general Lanusse a Isabel Perón, pasando por Cámpora, Lastiri y el mismo general Perón. Lejos de garantizar una nueva normalización política, el reemplazo de la dictadura militar ha abierto un período de inestabilidad y crisis política de la burguesía, como habíamos previsto en el X Congreso Mundial de la IV Internacional.

Perón fue seguramente uno de los líderes burgueses del Tercer Mundo más lúcido y hábil, un líder de la talla de Nehru y Nasser. Pero las condiciones específicas en que su política bonapartista pudo tener cierta vigencia, en el período de la post guerra, habían cambiado profundamente. Volviendo al gobierno después de dieciocho años de proscripción de la vida política, el peronismo actual apareció como una caricatura de su propio pasado. Sus rasgos represivos, su enfrentamiento con las aspiraciones de las masas, sus propias contradicciones internas, saltaban a la vista en apenas un año de gestión gubernamental.

La enfermedad del régimen es la enfermedad de una burguesía que desde el Cordobazo ha visto todos sus planes cuestionados por una clase obrera dispuesta a recuperar sus conquistas y empezando a luchar para terminar con la explotación y la dependencia. Las contradicciones del sistema no pueden ser superadas por la burguesía dentro del marco de un capitalismo distorsionado por su inserción como sector dependiente en la cadena imperialista mundial. Esas contradicciones, sólo la toma del poder por la clase obrera, rompiendo con el imperialismo e iniciando un proceso de revolución permanente, puede superarlas.

Muerta Perón, es probable que se acentúen los rasgos represivos del régimen y que se produzca un mayor descontrol de los sectores derechistas, de las bandas parapoliciales y de la burocracia.

En tales circunstancias, además de seguir luchando para romper el Pacto Social anti-obrero, luchando por sus intereses, los trabajadores deberán defender sus organizaciones y sus libertades democráticas, ya pasablemente comprometidas (derechos de huelga, de organización, de manifestación, libertad de prensa, etc.) Pero esa lucha no puede hacerse válidamente sobre la base de maniobras y alianzas oportunistas. No es con la burguesía como defenderemos las libertades democráticas, sino afirmando la unidad de acción de todos los sectores obreros y populares, en las movilizaciones, en las luchas y en la organización de la autodefensa.

Hoy, más que nunca, una confrontación de clases decisiva parece inevitable en Argentina. Sus plazos y su resultado dependerán del avance de las luchas obreras y populares y de la actitud de su vanguardia, de los progresos realizados en la construcción del partido revolucionario del proletariado.

S. LOPEZ

UNA VEZ MAS, EN EUSKADI



LA CAZA DEL HOMBRE ES DECRE- TADA

caseríos, publicación de - fotos en los periódicos y por la T.V.: Así son busca dos los militantes naciona listas revolucionarios vas cos. Orden de disparar sin previo aviso: Así son aba tidos.

Reiteramos nuestra solida ridad con estos militantes así como nuestro llamamien to a avanzar en la prepara ción de los medios que per mitan una respuesta solida ria y automática ante cada nueva agresión de la dicta dura en Euskadi. Los paros realizados en "Bilore", "Gaztañaga" y la Escuela Profesional del Gohierri en la zona de Beasain, en respuesta al cerco por par te de 1.500 guardias civi les con orden de busca y captura de cuatro militan tes de ETA que huían por el monte, ha constituído un primer ejemplo de lo que es posible hacer en es te terreno. Constituyen un índice ante todo, de la enorme sensibilidad de los trabajadores y el pueblo en general ante las olea das periódicas de repre sión sangrienta que se aba ten sobre Euskadi.

Tras escapar a un control policiaco en las afueras - de San Sebastián y poste riormente, ya en la huída a un encuentro con la guar dia civil en el Monte I gueldo, dos militantes de ETA(V), José Antonio Gar mendia y José M. Arruaba rrena, han resultado grave mente heridos en el curso de su detención, este 28 -

de Agosto, en las proximi dades de la capital de Gui puzcoa. El estado del pri mero, según la prensa, "ha ce temer por su vida".

La represión sangrienta, contra los militantes de ETA(V) prosigue en Euskadi. Controles sistemáticos en las carreteras, registros- "preventivos" en pueblos y

Por otra parte, el comuni cado de la policía anunci ando la detención de Arru abarrena y Garmendia se apresura a decir de éste úl timo que "se sospecha su participación en el asesi nato de un guardia civil en Azpeitia". Tradicional mente, la policía atribuye al primer militante armado un poco significativo que logra detener los ajustici amientos anteriormente rea lizados. Fue el caso de Iz ko, primer militante de ETA detenido con armas en la mano tras la ejecución del torturador Manzanas. Es preciso estar alertas para evitar que la maniobra se repita.

¡SOLIDARIDAD CON LOS MILITANTES NACIONALISTAS VASCOS!

¡DETENGAMOS CON INMEDIATAS MOVILIZACIONES DE MASAS LOS ASESINATOS DE MILITANTES REVOLUCIONARIOS!

¡FUERA CONTROLES Y REGISTROS!

¡FRENTE UNICO CONTRA LA REPRESION!

ARCHIVO

caseros, publicación de
fines en los periódicos
por la T.V. Así son buca
dos los militantes nacion
listas revolucionarios vas
cos. Orden de disparar sin
previo aviso. Así son abe-
ridos.

Reiteramos nuestra solida
ridad con estos militantes
así como nuestro llamamen
to a avanzar en la guerra
cada de las medidas que per
mitan una respuesta solida
ra y automática ante cada
nueva agresión de la dicta
dura en Euzkadi. Los garos
realizados en "Bilbao",
"Gasteiz" y la escuela
Profesional del Gobierno
en la zona de Basauri, en
respuesta al cerco por par
te de 1.500 guardias civi-
les con orden de busca y
captura de nuestro militan-
tes de ETA que están por
el frente, ha constituido
un primer ejemplo de lo
que es posible hacer en es
te terreno. Constituyen un
índice ante todo de la e-
norme sensibilidad de los
trabajadores y el pueblo
en general ante las ope-
ras periódicas de repre-
sion sangrienta que se abe-
ren sobre Euzkadi.

Por otra parte, el comuni-
cación de la policía anunci-
ando la detención de Arri-
abarrena y Garmandia se a-
presenta a decir de este úl-
timo que "se sospecha su
participación en el asesi-
nato de un guardia civil
en Apatia". Tradicional-
mente, la policía atribuye
al primer militante armado
un poco significativo que
logra detener los ajustici-
amientos anteriormente res-
alizados. Fue el caso de Ix-
ko, primer militante de
ETA detenido con armas en
la mano tras la ejecución
del torturador Manzanares.
Precisó estar alertas para
evitar que la maniobra se
repetita.

LA CAZA DEL HOMBRE DE CIVIL DE ETA TADA



Tras escapar a un control
policia en las salidas de
de San Sebastián y poste-
riormente, ya en la huida
a un encuentro con la guar-
dia civil en el Monte I-
gueldo, dos militantes de
ETA(V), José Antonio Gar-
mandia y José M. Arriabar-
rena, han resultado grave-
mente heridos en el curso
de su detención, este 28 -
"preventivos" en pueblos y
zonas de la represión sangrienta.

SOLIDARIDAD CON LOS MILITANTES NACIONALISTAS VASCOS
DETENIDOS CON INMEDIATAS MOVILIZACIONES DE MASAS LOS
ASESINATOS DE MILITANTES REVOLUCIONARIOS
FUERA CONTROLES Y REGISTROS
FRONTE UNICO CONTRA LA REPRISION

ARCHIVO

SUPLEMENTO N°26

COMBATE

SEPTIEMBRE
1974



LCR -
ETA (M)



A un año
del golpe:

¡ SOLIDARIDAD CON LA LUCHA
de los TRABAJADORES CHILENOS !

ARCHIVO



Los textos que publicamos en este cuaderno intentan cubrir dos terrenos: Por una parte, exponer la situación actual en el país, los sufrimientos y luchas de las masas y las dificultades de la Junta. Por otra, proseguir el debate sobre las enseñanzas de la derrota chilena, que iniciamos en "Comunismo" n°6, hace un año. A este respecto, reproducimos las respuestas de Miguel Enríquez, secretario general del MIR, a un cuestionario transmitido por nuestros camaradas del FCR, sección francesa de la IV Internacional. Publicamos igualmente extractos de las resoluciones adoptadas en el I Congreso de la Liga Comunista de Chile, sección simpatizantes en aquel país. Este Congreso, primero que se realiza en el Chile de Pinochet por una organización revolucionaria, ha sintetizado la postura de los marxistas-revolucionarios chilenos cara a los problemas en debate actualmente en el seno de la izquierda revolucionaria: carácter, balance y lecciones de la Unidad Popular; Análisis de la situación actual, naturaleza del régimen, situación en el seno de la clase obrera; Análisis de la izquierda revolucionaria, en particular del MIR (*); Tareas actuales.

En la parte relativa a estas últimas, nuestros camaradas expresan su opinión respecto a las alianzas necesarias para el derrocamiento de la dictadura, contestando así, en el marco de una polémica fraternal pero necesario, a las posiciones del MIR reflejadas en la entrevista con Enríquez. Hemos de señalar al respecto que la polémica no parece enteramente zanjada en el seno del MIR. Un documento de Bautista Von Schowen escrito días antes de su detención (**) plantea la cuestión en términos de clases y sectores de clase ("incorporación de los sectores pequeño burgueses democráticos dispuestos a luchar contra la tiranía") y no de partidos como hace Enríquez al incluir a la fracción democrática del Partido Demócrata Cristiano entre los aliados del momento. El líder de esta fracción, Tommic, se pronuncia actualmente por un gobierno tripartita que incluye a la Junta, la UP y la DC, lo que demuestra la poca consistencia política y vacilaciones del grupo. A nuestro juicio, el arrastramiento de la pequeña burguesía se producirá precisamente en la medida en que se haga perder toda confianza en la Democracia Cristiana, que es y no puede dejar de ser un partido burgués.

(*) La L.C.Ch., fundada en Agosto de 1.973, un mes antes del golpe, es el resultado de la fusión de dos pequeños grupos surgidos ambos de escisiones producidas en el MIR.

(**) Miembro de la dirección del MIR, que fundó, tras una escisión de la izquierda de las JJ Socialistas hace una decena de años, junto con Enríquez y Lucía no Cruz. Detenido el 13 de Diciembre, fue conducido en coma al hospital militar un mes después. Tras una semana de reposo fue de nuevo conducido a la DINA. Devuelto nuevamente la Hospital en gravísimo estado fue sacado de allí aún otra vez, pese a la oposición de los médicos, y conducido a paradero desconocido. Se ignora su suerte posterior.

CHILE EN NUESTRA MEMORIA

I

TERROR Y MISERIA BAJO LA JUNTA

1 El 11 de Septiembre de 1.973, el ejército chileno, apoyado por los gremios patronales, los partidos burgueses y la reacción internacional, llevaba a cabo el golpe que acababa con tres años de gobierno reformista, instalando una de las dictaduras más sangrientas y violentamente reaccionarias de la Historia.

Entre 25 y 30.000 hombres y mujeres, militantes de las organizaciones de izquierda, sindicalistas, simples obreros campesinos, estudiantes, eran pasados por las armas en las horas que siguieron al golpe. Unas 40.000 personas han sido detenidas desde entonces y sometidas a las más atroces torturas. 400 ejecuciones sumarias, con o sin juicio previo, entre Septiembre y Enero. Las últimas informaciones llegadas -a través de nuestros camaradas de la L.C.Ch., del MIR, de los distintos Comités de Solidaridad- hablan de una agudización de la represión, con datos escalofriantes. Sobre numerosos detenidos políticos en espera de juicio pende la amenaza de la pena capital. La tortura, practicada masivamente con el asesoramiento de 300 especialistas brasileños, sigue siendo moneda corriente en los penales, cuarteles, estadios. Desaparecida la legislación de protección del empleo, los patronos están autorizados a poner en la puerta a todo obrero sospechoso de simpatizar o haber simpatizado con la izquierda. Según datos de la resistencia, el número de despedidos alcanzaba ya en el primer trimestre de este año el 24,6 por ciento. Es decir: Uno de cada cuatro trabajadores. Todas las mejoras so-

ciales conseguidas durante el gobierno de la Unidad Popular (legislación laboral, ciertos servicios gratuitos, subvenciones a los productos de primera necesidad, etc.) han sido abolidas. La elevación de los precios, autorizada por la Junta desde el mismo 11 de Septiembre, junto al control salarial decretado, ha supuesto una pérdida del poder adquisitivo de los asalariados de más de un 60%.

2 Con todo, la resistencia obrera y popular no deja de manifestarse cada día con mayor fuerza. Paros de varias horas en minas y fábricas; formas diversas de boicot a la producción; sabotajes de distinto calibre; iniciativas de solidaridad con los obreros despedidos; resistencia pasiva a ciertas órdenes y consignas del gobierno... Luchas todavía elementales, dispersas. Pero heroicas en el contexto represivo actual y llenas de significado: Expresión ante todo, de que la voluntad de lucha de las masas chilenas no fue definitivamente aplastada por el golpe del 11 de Septiembre como pretendían sus instigadores y ejecutores. Las organizaciones de izquierda, aunque de manera desigual recomponen sus filas e inician el camino de la lucha clandestina. Los revolucionarios, que han resistido mucho mejor que los reformistas los golpes de la represión (especialmente el MIR) preparan los combates que habrán de marcar la nueva fase de la lucha de clases.

3 El régimen instaurado por los militares, que consiguió inicialmente agrupar a todas las fracciones de

la burguesía y atraerse el apoyo de la mayoría de las capas medias, muy importantes numéricamente en Chile, ha ido viendo cómo éstas se iban paulatinamente alejando, perdiendo así su potencial base social. La política económica inflacionista puesta en pié como estímulo a la producción, destinada exclusivamente a favorecer los intereses de la gran burguesía directamente ligada al circuito imperialista mundial, la promulgación de una ley de control de los salarios (y que afecta sólo a la clase obrera sino a todos los asalariados), junto con la generalización de la represión "preventiva" a todas las capas de la población, ha hecho que miles de empleados, técnicos, médicos, pequeños comerciantes, que habían acogidos con entusiasmo el golpe destinado a acabar con "el caos marxista", tomen hoy distancias respecto a la Junta.

La línea de clase ha sido trazada esta vez con absoluta nitidez, sin veleidad populista alguna. A un lado está el 10% de la población formada por los grandes empresarios, financieros y altos funcionarios, que obtienen beneficios fabulosos, tratando de ganar en poco tiempo lo que, según su óptica, dejaron de obtener durante el gobierno de la U.P. Al otro lado, el 90% restante administra su hambre, su miseria cotidiana, como mejor puede.

Así las cosas, un proceso de diferenciación política comienza a delimitarse en el seno de la burguesía. El sector más ligado a un mercado interno observa con preocupación la disminución de la demanda (consecuencia de la pérdida de capacidad de consumo de las masas a causa del paro y la inflación) y, sin romper todavía con el marco impuesto por la Junta, clama cada vez menos discretamente contra los abusos de los monopolios. La pequeña burguesía, despierta ya del fervoroso sueño patriótico de los primeros días, busca explicaciones a su miseria creciente. En los sectores profesionales (médicos e ingenieros en particular) un movimiento de éxodo hacia el extranjero, en busca de mejores salarios, acaba de ser denunciado por sus colegas respectivos.

La Democracia Cristiana, muy dividida internamente con el campo de actuación cada vez más restringido por la Junta y muy desprestigiado entre la base popular de su antigua clientela electoral por su participación en la preparación del golpe (especialmente la fracción

Frei, cuyos contactos con los golpistas antes del 11 de Septiembre ha sido desvelada), no es capaz por el momento de recuperar esta creciente diferenciación en el seno de la burguesía.

Del lado de las altas esferas, el proyecto corporativo que en el seno de la Junta encarna principalmente el general Leigh (miembro del OPUS-DEI (1)) parece configurarse como principal alternativa ideológica y política.

4 La caótica situación económica y la creciente diferenciación política de la burguesía acumulan las dificultades de la Junta, que se ve obligada a recurrir cada vez con mayor insistencia a la ayuda del capitalismo internacional. De hecho, algunas de las medidas antipopulares tomadas (supresión de las subvenciones a alimentos básicos, etc.) se justifican oficialmente como necesarias para un saneamiento económico "capaz de ofrecer garantías a la entrada de los indispensables créditos extranjeros". ("Qué pasa", n°22, Enero 74)

Los mismos consorcios multinacionales que auspiciaron el golpe, así como las instituciones internacionales de Crédito (Fondo Monetario Internacional, Banca Interamericana de Desarrollo y otros) que congelaron durante la época de Allende los créditos solicitados por la U.P. se muestran ampliamente comprensivos con la Junta y se aprestan a otorgar a los asesinos del pueblo chileno la ayuda requerida.

5 Esta "comprensión" capitalista se manifiesta también a nivel político y casi todos los gobiernos, en nom-

(1) Un reciente artículo aparecido en "Le Monde Diplomatique" (Julio 74) establecía la relación directa entre el OPUS y la extrema derecha latinoamericana. En Chile, a través del periódico "Qué pasa" y de las páginas editoriales y de economía del "Mercurio" principal diario de la derecha chilena propagó durante años su ideología típicamente clerical-autoritaria y dió cauce a su proyecto "gremialista", versión "nacional" del viejo corporativismo fascista. Paralelamente mantenía contacto, a través de "Patria y Libertad" con los generales golpistas.

bre de la "no ingerencia" (sublime para doja en casos como USA) han reconocido ya al régimen de Pinochet (2).

A la hora en que la Junta negocia la compra de bancos y aviones caza en Inglaterra, de tanques, helicópteros y coches para la policía en Francia; A la hora en que los acreedores de Chile (agrupados en el "Club de París") se reúnen por segunda vez para facilitar la renegociación de la deuda chilena; A la hora en que la Junta lanza una nueva ofensiva diplomática enviando delegaciones a todos los países para "explicar su razón al mundo" (tarea que en nuestro país asume el embajador Francisco Garigoitia y su agregado de prensa, habituales en las columnas de la prensa franquista), sólo la lucha internacionalista y solidaria de los revolucionarios, de toda la clase obrera internacional, puede constituir un freno eficaz a la operación de consolidación exterior, de "normalización" internacional de su régimen que intenta actualmente Pinochet.

6 Para conseguir esta normalización, contrarrestando los efectos de la movilización internacional contra su régimen de terror, Pinochet trata actualmente de cubrir sus crímenes con un cierto manto de legalidad institucional. Es el sentido de los procesos contra antiguos dirigentes de la U.P. y militares anti-golpistas en curso. Pero se trata de procesos de excepción, sin derechos para la defensa, a puerta cerrada y con las penas fijadas de antemano por la propia Junta. Ocho abogados han sido detenidos recientemente por haber intervenido en defensa de sus patrocinados y proclamado su inocencia. Tras un nuevo aplazamiento, se anuncian para este Otoño los juicios contra Luis Corbalán, secretario general del P.C., y otros dirigentes de la U.P., con petición de pena de muerte para muchos de entre ellos (bajo acusaciones tan inverosímiles como "espionaje", "fraude fiscal", etc.).

(2) A la solidaridad internacional del Capital hay que añadir la concedida no sabemos en nombre de qué, por algunos estados obreros. Y al tiempo que el embajador de la Junta es recibido por los dirigentes chinos en Pekín, Rumania aporta 100 millones de dólares a la "reconstrucción nacional" chilena.

Frente a la represión sangrienta, la ola de despidos, la superexplotación de las masas chilenas, debemos imponer un muro de solidaridad. Denunciamos los crímenes de la Junta, popularicemos las luchas de los trabajadores chilenos, defendamos a los revolucionarios y combatientes actualmente en las garras de los verdugos uniformados, denunciemos las mascaradas de justicia que se preparan, impidamos el fusilamiento de Corbalán y demás acusados, boicoteemos y expulsemos a los enviados por Pinochet para justificar la tortura y el asesinato.

Nuestra movilización romperá el aislamiento a que la Junta quisiera condenar a los trabajadores chilenos y constituirá un estímulo adicional de la combatividad de éstos. Su combate es el nuestro y debemos hacerselo saber. A ellos y a sus verdugos. Ante la imposibilidad de realizar actos de masas como en años anteriores, las octavillas difundidas en Santiago este 1º de Mayo consideraban como propias las manifestaciones que, en esa fecha, los obreros de todo el mundo estaban realizando tras pancartas en las que se proclamaba la solidaridad con los trabajadores chilenos. Los compañeros del MIR y de la Liga Comunista de Chile insiten en este aspecto en sus llamamientos: La solidaridad exterior repercute enormemente en la moral de las masas chilenas, estimula su confianza en la victoria final de la clase obrera. Un llamamiento reciente del MIR apelaba especialmente a la solidaridad "de los camaradas griegos, turcos y españoles", subrayando el profundo sentido internacionalista de toda acción de solidaridad proveniente de quienes también están sometidos a la represión de otras dictaduras igualmente sangrientas.



APRENDER DE LA DERROTA

1 Antes de Chile había sido Bolivia. Y antes Guatemala, Grecia, España, Indoneisa... Pero en ninguno de estos casos fue el socialismo, ni la revolución proletaria quien fracasó, ni fue la voluntad de las masas de acabar con el capitalismo lo que faltó. La responsabilidad histórica de estas derrotas trágicas recae enteramente en las direcciones reformistas, cuyas vacilaciones, cuyo terror a la acción independiente de las masas y a la revolución, preparó en cada ocasión el camino de la contrarrevolución.

Durante tres años, todos los PC y PS del mundo habían exaltado el ejemplo chileno para ilustrar lo que ellos entendían por "vía pacífica y democrática hacia el socialismo". Apenas producida la victoria de Allende, el órgano teórico del PCE, "Nuestra Bandera", reproducía las declaraciones de un dirigente del PC Chileno en las que, condescendentemente, se perdonaba a los "ultraizquierdistas" que habían negado tal vía "ahora que la experiencia habla por sí sola". La experiencia, para nosotros, son esos 30.000 obreros, campesinos, estudiantes asesinados, los detenidos en el Estadio Nacional, los miles de deportados a la Isla Dawson y demás campos de exterminio. Ese es el precio de la derrota. Tras ella, la polémica sobre las vías hacia el socialismo, tan vieja como el movimiento obrero, es menos que nunca una discusión "teórica", buena para marxistas ilustrados. Pensamos, por el contrario, que se trata de una cuestión vital para el movimiento obrero, de la primera cuestión de toda estrategia revolucionaria.

2 Vital y actual, más actual que nunca, en nuestro propio país. Es una entrevista publicada en el n°68 de "Nuestra Bandera", Carrillo aportaba a comienzos de 1.972 la siguiente interpretación del proceso chileno: "Se trata de ver si, utilizando los resortes del gobierno y apoyándose resueltamente en las masas populares es posible reali-

zar una serie de transformaciones económicas, culturales y sociales cuya acumulación cree tan profundos cambios en la relación de fuerzas que permita posteriormente, a través de una serie de modificaciones, transformar también el aparato del Estado, de forma que éste devenga un puntal seguro de las transformaciones socialistas". La utopía reformista según la cual es posible transformar el aparato de dominación de la burguesía (el ejército, el poder judicial, la policía...) en instrumento al servicio del proletariado sigue presidiendo las opciones del PCE, como de todos los partidos stalinistas y socialdemócratas del mundo. De ahí los continuos llamamientos de Carrillo a los generales, sus alabanzas demagógicas al ejército "que no quiere seguir mezclándose en política represiva del régimen". De ahí su consideración del ejército como instrumento neutral, profesional, por encima de las clases, sin un contenido social definido. ¿"De quién es el ejército?; se preguntaba ingenuamente el PC en un editorial de "Mundo Obrero". ¿"De España, de la nación o de las camarillas (...) que han manejado el propio ejército liquidando toda doctrina militar nacional convirtiéndole en simple fuerza de cobertura de las bases extranjeras, dotándole de viejos barcos y viejas armas en desuso"? Para declarar a renglón seguido que "el pueblo no está contra las fuerzas armadas nacionales ni quiere verse enfrentado a ellas como sucedió en el 36" (M.O. n°13, 1.968). O, más recientemente, en el informe de Carrillo al VIII Congreso: "Las fuerzas que quieren la libertad no son enemigas del ejército; aspiran a que éste pueda ejercer de lleno el papel que le corresponde en un país moderno; el de defensor de la soberanía e independencia de España".

No otra cosa decía el PC Chileno en vísperas del golpe. Apenas si cabe más trágica ironía que la de Corbalán declarando (¡63 días antes del golpe!) que "los enemigos del ejército no están en las filas del pueblo sino en las de la reacción". Con juicios de este tipo se desarmó, política y físicamente, a las masas chilenas durante tres años. No olvi-

demos que Pinochet era el general en jefe del ejército y estaba considerado, - junto con Orlando Urbina y Carlos Prats uno de los pilares "legalistas" del gobierno Allende.

Tras el 11 de Septiembre ¿cuál es el balance que los reformistas realizan de la experiencia? El PC francés dice que "se fue demasiado aprisa, enajenándose la enemistad de las capas medias" (E. Fajón). El PC italiano opina que la próxima vez habrá que contar con la democracia cristiana para formar un "bloque histórico" más sólido que el que sostenía a la UP. ¿Y el PCE? "Tras la experiencia de Chile, declaraba Carrillo, aparentemente sin ironía, en "Nuestra Bandera" n°72, la realidad es que la vía democrática y pluralista hacia el socialismo sigue siendo tan válida como lo era antes". Aparte de esto, "España no es Chile", "Francia no es Chile", "Italia, no es Chile". Pero ¿no era precisamente el carácter "tradicionalmente democrático" del ejército chileno el argumento máximo en favor de la viabilidad del proyecto Allendista?



3 Nuestro deber de solidaridad para con los trabajadores chilenos para también por la denuncia de todas estas mistificaciones reformistas. Por hacer que el sacrificio de los miles de trabajadores caídos no sea estéril y ayude a las masas de todo el mundo a sacar las lecciones que se desprenden de la tragedia chilena.

Las lecciones, sin embargo, no son nuevas.

La primera de todas es la confirmación del carácter ilusorio de la perspectiva reformista de una etapa democrática-antimonopolista previa a la revolución socialista y que justificaría la alianza con una fracción de la burguesía y la sumisión al orden constitucional (democrático)burgués. Las tareas revolucionarias (es decir: Destinadas a la toma del poder, rompiendo el marco político-burgués) son aplazadas en nombre de dicha perspectiva. Esto, a su vez, conduce a la necesidad de combatir políticamente primero, a reprimir después, las movilizaciones independientes de las masas en defensa de sus intereses específicos.

El respeto de la legalidad burguesa impide transpasar un cierto nivel en el que las conquistas populares resulten irreversibles. Pero las reformas parciales no dejan de alarmar a la burguesía que se prepara concienzudamente, segura de detentar aún el poder real, para estrangular el movimiento, por medios legales o extralegales. La pequeña burguesía, a falta de una perspectiva resueltamente anticapitalista por parte del proletariado, acaba sucumbiendo a la demagogia patrioterica de la gran burguesía.

4 La segunda confirmación que aporta Chile, es la de la utopía del tránsito al socialismo en frío, sin la destrucción previa del aparato estatal-burgués en su conjunto y especialmente de sus brazos más directamente represivos, la policía y el ejército. Todo ejército capitalista lo es de guerra civil. La ideología de sus mandos, su educación, el tipo de armas, las maniobras y entrenamientos reglamentarios están fundamentalmente dirigidos contra el "enemigo interior", contra cualquier eventual levantamiento popular. El ejército

chileno no era, no podía ser, una excepción (3). La UP no suspendió las maniobras conjuntas con la armada yanqui, no suspendió el envío de oficiales a la escuela antiguerrilla de Panamá, multiplicó por 7 el presupuesto de las FF. AA. y presentó a éstas como pilar de la legalidad. Durante tus años Allende acabó todos sus discursos, con alabanzas al ejército "leal", definido demagógicamente como "el pueblo en uniforme" (pretendiendo ignorar la diferencia entre el ejército rebelde de Castro al que Camilo Cienfuegos aplicó esa definición en Sierra Maestra y unas FF. Armadas como las chilenas encuadradas por oficiales de carrera).

El resultado no ha sido otro que infundir a las masas (incluida la tropa), que sólo a última hora -y siempre con la oposición del gobierno- han comprendido la necesidad de construir órganos autónomos independientes del poder oficial, capaces de imponer su fuerza a las de la reacción.

(3) Un estudio sociológico realizado por Robison Rojas en 1.970, concluía en que el 83% de los altos cargos de las FF. Armadas estaban por la consolidación del sistema burgués vigente, contra el marxismo y simpatizaba con el imperialismo

5 Pero no se trata sólo de la imposibilidad de alcanzar el socialismo por la vía pacífica. Chile ha demostrado además que cuando se renuncia a abordar las tareas revolucionarias y existe una situación de crisis social abierta, la contraofensiva burguesa no se limita a restablecer la relación de fuerzas inicial, sino que aprovecha la traición y vacilaciones de las direcciones reformistas para prolongar su empuje hasta la eliminación terrorista del movimiento obrero y supresión de las conquistas políticas y sociales adquiridas por los trabajadores tras decenios de lucha. Labor que la burguesía realiza sacando su última carta, el ejército de guerra civil por ella creado en defensa de sus intereses (y escrupulosamente respetado por los reformistas).

En toda situación revolucionaria, el enfrentamiento decisivo toma siempre la forma de enfrentamiento violento, militar. Por eso mismo, la educación de las masas no sólo en la desconfianza respecto al ejército sino además en la necesidad de organizar los propios destacamentos y milicias armadas desde antes de que el enfrentamiento abierto esté a la orden del día, constituye una ineludible exigencia de la lucha de clases.

24 AGOSTO 1974



LA SANTA ALIANZA

EN PELIGRO

I. LAS CONTRADICCIONES INTERNAS

OBTENER UN BENEFICIO MAXIMO

Seis meses después del golpe de Estado, y de haber hecho pagar a los trabajadores chilenos con una represión masiva y ciega, los militares han pasado ahora a otra etapa.

Una vez asegurado el poder, y habiendo estabilizado su orden, hacen pagar a los trabajadores el precio de la "reconstrucción nacional" -según el vocabulario oficial- al mismo tiempo que continúan una represión más selectiva y también más brutal.

La puesta en marcha de la producción no era más que una primera etapa. Había que sacar provecho de la derrota de los trabajadores para rentabilizar este aparato de producción, según una ley bien conocida: La ley del beneficio máximo.

Es para este objetivo central que trabajan conjuntamente los militares y la gran burguesía chilena. Es esto lo que recubre toda su fraseología en torno a la "reconstrucción nacional".

Las masacres de los primeros días, las innumerables desapariciones, arrestos, despidos políticos, han sido substituidos dentro de la buena lógica capitalista por un régimen de explotación desafiada del cual es difícil imaginar la amplitud y las condiciones concretas. Semana tras semana, las conquistas sociales y económicas de los trabajadores, obtenidas bajo una relación de fuerzas diferente -bajo el gobierno de la Unión Popular- son arrancadas, retiradas y anuladas.

Esto toca también a los salarios. Entre Septiembre del 73 y Enero del 74, -para

sólo remitirse a los datos oficiales-el poder de compra de los trabajadores ha sido amputado en algo más de la mitad, gracias a la inflación y a pesar de los "reajustes" practicados con un gran despliegue de publicidad. Y es la cifra media. El poder de compra del salario "mínimo" ha sido amputado aún más. Y los obreros despedidos, por razones políticas o no, no están incluidos en las estadísticas.

Pero esta política va más allá de los salarios. En las "poblaciones", los equipos colectivos escolares o sanitarios-- los circuitos de distribución que habían comenzado a instalar los trabajadores mismos primeros frutos de sus movilizaciones y de las formas locales de auto-organización que habían adoptado-- han sido destruidos, arrasados, prohibidos, creando las situaciones más dramáticas: Una gran cantidad de mujeres, por ejemplo, han tenido que dejar su trabajo cuando desaparecieron las guarderías infantiles; lo cual se agregó a la disminución del poder de compra del marido.

Pero aún hay más en materia de rapacidad y de cinismo... En la reformulación total del sistema de seguridad y preven



ción social. Era ésta una de las grandes "reformas" puesta en marcha por la Junta. El objetivo es transformar el sistema de seguridad social, hasta ahora costoso para el Estado, en pilar del capitalismo chileno, para obtener, mediante este verdadero sistema de ahorro forzado, una fuente importante de capitales. No se podría ser más explícito a este respecto que el mismo Leniz, ministro de Economía: "La reforma del sistema de seguridad social debería, pues, ser generador de capitales; debería contribuir a que esta política de capitalización sea descentralizada, preventiva y uniforme, y confiada a sociedades privadas. En el cuadro de este proyecto se crearon bancos de desarrollo descentralizados destinados a captar los recursos de las diversas zonas del país. El aporte inicial de estos bancos será constituido por las cotizaciones de los trabajadores".

oposición creciente por parte de los otros sectores burgueses, más inclinados hacia el mercado interno (industria de bienes de consumo, agricultura media) sectores generalmente representados por la Democracia Cristiana, cuyo programa (industrialización, desarrollo del mercado interno) cuando ésta estaba en el poder con Frei (1964-1971) expresaba perfectamente sus intereses.

El liberalismo integral propuesto en materia de comercio exterior corre el riesgo, en efecto, de arruinar una parte de estos sectores industriales, de bases financieras frágiles y a las pequeñas unidades de producción poco competitivas a pesar de los bajos salarios. Pero, sobre todo, para estos sectores, la Junta ha ido demasiado lejos en la disminución del poder de compra de los trabajadores chilenos. La demanda a nivel de mercado interno se ha encontrado con



El aumento de las horas de trabajo, la reducción de los salarios no son, por tanto, suficientes. Los trabajadores deberán depositar directamente una parte de lo que les queda para el desarrollo del capitalismo chileno.

Tal es el precio de la derrota... Los que han escapado a la represión sangrienta, lo pagarán por la miseria, la subalimentación, la enfermedad y el hambre.

Todas estas medidas van en el mismo sentido: Favorecen a la gran burguesía tradicional, ligada a las actividades centradas en la importación-exportación, ligada también a las grandes sociedades multinacionales y más generalmente a la penetración imperialista. Son estos sectores los que representa Leniz, el actual ministro de economía, antiguo director del diario "El Mercurio" expresión del Partido Nacional (P.N.).

Ahora bien, esta política encuentra una

siderablemente reducida, al punto de que en Noviembre y Diciembre numerosas empresas -hoteles, restaurantes, talleres, pequeñas fábricas- han tenido que cerrar.

De ahí la campaña desplegada a comienzos de año por "La Prensa", órgano de la D.C. (posteriormente cerrado) en favor de aumentos sustanciales de los salarios. Campaña en que, bajo el manto de "defensa de los derechos de los trabajadores", "justicia social", etc., se tralucía la defensa de los intereses de esta fracción de la burguesía más ligada al consumo interior.

La política de explotación desafortada, apoyándose sobre la derrota de Septiembre y sobre una represión permanente, si bien ya ha dado algunos frutos, todavía modestos -inversiones de capitales privados extranjeros, préstamos bancarios, retraso del pago de la deuda y el reinicio de la actividad en los sectores de exportación-, se enfrenta a dificultades considerables.

Dificultades debidas a las contradicciones internas de la burguesía chilena, a una clase obrera severamente derrotada, pero no aplastada como lo hubieran querido los militares. Dificultades debidas también a la oposición que ha encontrado la Junta a escala internacional. Dificultades desiguales pero dialécticamente ligadas, previsibles algunas de ellas desde el golpe de Estado pero que han pesado más de lo que se podía prever en la evolución de la dictadura.

Durante estos últimos meses, las orientaciones económicas de la Junta -en el cuadro de la nueva distribución del ingreso fundada sobre la explotación furiosa y la pauperización de los trabajadores- se han precisado: Liberalismo integral, tanto para el mercado interno - como para los intercambios externos. De ahí, una libertad casi total de los precios (incluso para el pan) una baja de las tarifas aduaneras a la importación, y, como contrapartida indispensable, devaluación del escudo para estimular las exportaciones.

En un editorial de "La Prensa", pidiendo un aumento de los salarios, ésta se justifica "ya que es una fórmula que, a nuestro juicio, estimula de una manera más efectiva la producción". "Pues (...) todo el ingreso de esta inmensa mayoría va al mercado, a la demanda de bienes y servicios, y hay que comprender que este dinero, transformado en poder de compra, es un estímulo para la producción que responde así a la demanda, que la dinamiza".

No se podría ser más explícito en tanto a los intereses que defiende la Democracia Cristiana a través de su campaña - por el aumento de salarios y por una sendiente mayor justicia social. Pero la oposición de los sectores representados por la D.C. a la política económica de la Junta se expresa en otros puntos no menos importantes.

DESMANTELAMIENTO DEL SECTOR DE ESTADO

Uno de los aspectos más significativos de la política de Léniz en el cuadro de un retorno al "liberalismo integral" -- (sic) es la restitución masiva al sector privado de las empresas bajo control del Estado durante el gobierno UP, pero se opone violentamente al desmantelamiento completo del sector estatizado al cual había contribuido en gran medi-

da a instalar cuando estuvo en el poder. Entre otras razones, porque dispone ahí de una base social importante.

Este desmantelamiento del sector de Estado de la economía, adquirió proporciones increíbles: El Ministerio de Obras Públicas, por ejemplo, despidió de un día para otro, a varios centenares de funcionarios, empleados o técnicos. Y no es más que una primera hornada, ya que de ahora en adelante ninguna ejecución de obras públicas será asegurada - por el Estado sino confiada a las empresas privadas. Y esto, en un país donde las 3/4 partes de las inversiones de la construcción de toda clase, son financiadas por el Estado.

Todo el sistema bancario va a retornar al sector privado. Excepto, claro, el Banco Central, el banco de Emisión, que dejará no obstante de cumplir su función de banco comercial. De ahí, el despido de más de 1.000 funcionarios durante la última semana de Diciembre.

Así, se podrían multiplicar los ejemplos que han contribuido ampliamente durante estos últimos meses a endurecer las posiciones de la D.C.

Estas contradicciones entre dos de los principales partidos burgueses y los sectores que representan están lejos de ser un aspecto anecdótico o superficial de la situación chilena. Dominan totalmente el escenario político y los debates cotidianos entre sus órganos de prensa respectivos. Y son un reflejo atenuado de enfrentamientos mucho más violentos en el aparato de Estado y en el ejército. Enfrentamientos que toman a veces el ritmo de un ajuste de cuentas de consecuencias graves: En este cuadro hay que comprender la prohibición, a fines de Diciembre, por el general Bonilla, ministro del interior, cuyos vínculos con la D.C. son bien conocidos, de uno de los diarios de la extrema derecha bajo el pretexto... de que había reseñado las declaraciones de Altamirano (Secretario General del P.S. chileno) en Cuba. Es en este cuadro también donde hay que comprender las múltiples declaraciones del mismo Bonilla, teñidas de populismo, de demagogia social a raíz de sus visistas casi cotidianas - y bien orquestadas a las "poblaciones", las fábricas o las oficinas.

Pero lo que implican estas contradicciones va aún más lejos: Si el sector domi

nante en el aparato de Estado y en el Ejército es, y sigue siendo, el sector más duro, con métodos y objetivos abiertamente fascizantes e incluso, puramente fascistas, la oposición cada vez más abierta de los sectores representados por la democracia cristiana, ha vuelto difícil la puesta en práctica de su realización.

De hecho, la unidad realizada inmediatamente después del 11 de Septiembre entre todas las fuerzas reaccionarias-los diferentes sectores burgueses, incluida la D.C. y la pequeña burguesía reaccionaria- y que daba a la dictadura, en el entusiasmo de la victoria, una base social importante y activa, ya no se da. La hora del desencanto ha sonado ya para muchos. Pero cada quien es consciente de los riesgos que representaría una ruptura abierta, especialmente para la unidad y la homogeneidad de las fuerzas armadas.

De ahí los esfuerzos hechos por un lado y otro para mantener por el momento las contradicciones en el cuadro del régimen actual y la adopción de medidas tales como la triplicación (e incluso más) del sueldo de los oficiales en términos del poder de compra -o sea, aumentos de 1.500 a 2.000% para mantenerlos por encima de la disputa.

II. EL DOBLE JUEGO DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA

Cuando se acusa a la Democracia Cristiana de doble juego, algunos responden: No se trata de un doble juego sino de la expresión de las luchas internas de este partido y la prueba de que está dividido entre una derecha que ha ligado su destino a la suerte del golpe de Estado y una izquierda que condena el golpe de Estado. Ya se sabe adónde llevan este género de apreciaciones: Haría falta, -por tanto, sostener a esta izquierda, -buscar su alianza para la constitución de un frente democrático amplio, etc.

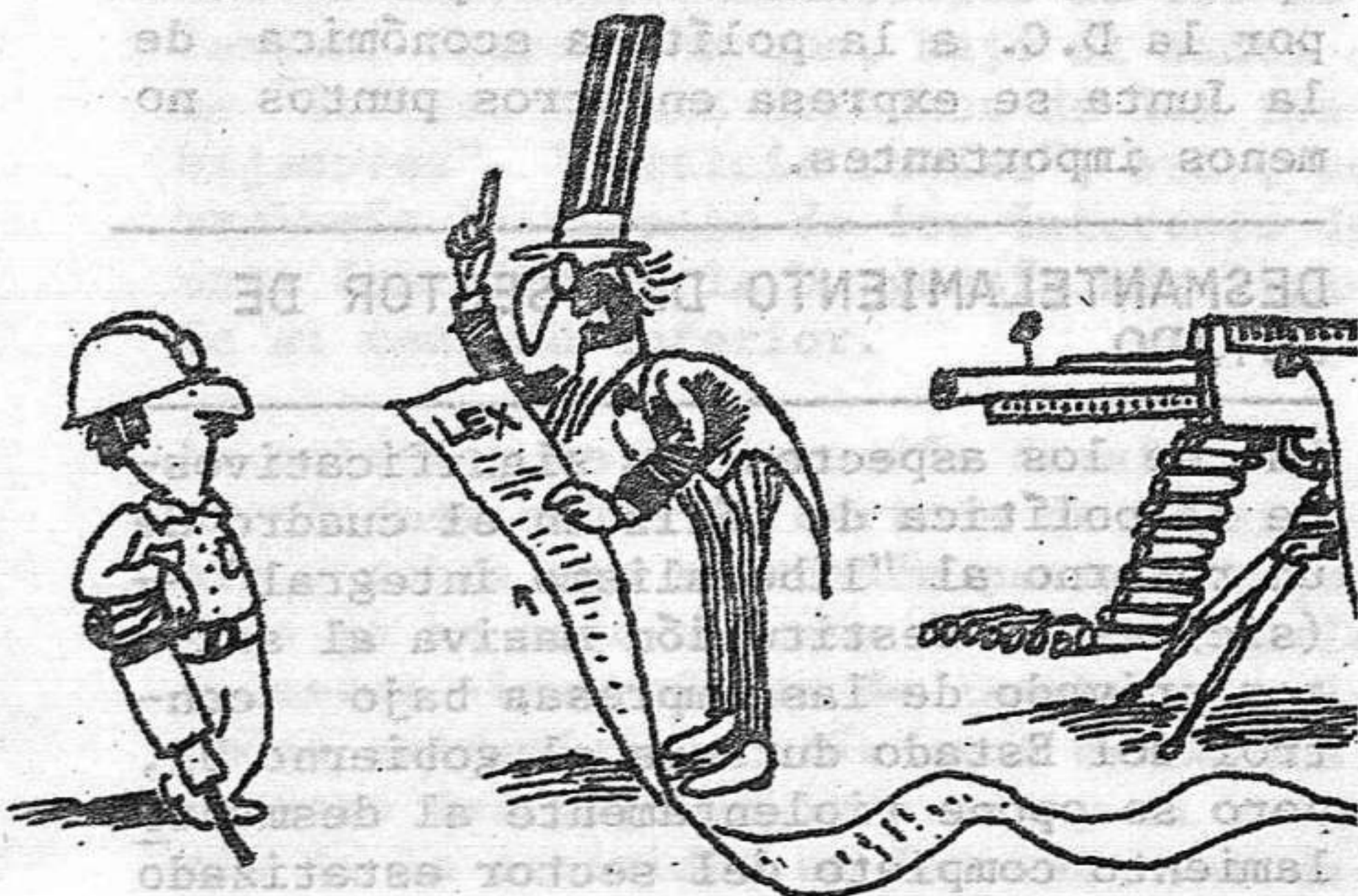
No obstante, no hay que equivocarse en esto. Existe, ciertamente, una base obrera y asalariada importante en la DC (los demócrata-cristianos obtuvieron algo más del 30% de los votos en las últimas elecciones generales de la CUT, bajo la U.P.; el presidente elegido de la CUT, por ejemplo, era el demócrata-cristiano Vogel, dirigente del sindicato fe-

rrrocarrilero). Son estos trabajadores -los que se trata de ganar para luchar -contra la dictadura militar de la gran burguesía y no la D.C., o una fracción de la D.C., en tanto que tal, que sigue y seguirá siendo un partido de la burguesía, incluso si se apoya parcialmente sobre ciertos sectores extraviados -de trabajadores y sobre capas más o menos importantes, según sea el periodo -de la pequeña burguesía.

Pero las tomas de posición públicas y -contradictorias de la D.C. son la expresión clara de un doble juego consciente deseado, decidido y aprobado por el partido en tanto que tal y su dirección, e incluso admitido, en lo esencial, por la fracción de la burguesía de la cual la D.C. representa los intereses.

UN PARTIDO BURGUES

Este doble juego no data de hoy. Está ligado a la existencia de un partido -que, defendiendo fundamentalmente los -intereses de la burguesía, pretende reagrupar a los "cristianos" sin distinción de clase. Este doble juego, la DC lo ha seguido hasta el último momento, antes del golpe de Estado: En el momento mismo en que sostenía el famoso diálogo con Allende, redactaba un documento que la Cámara de Diputados votaría el 22 de Agosto y que puede ser considerado como una especie de sentencia de muerte de Allende y la UP, documento -que por lo menos contribuyó a hacer -caer las últimas reticencias entre no pocos oficiales más o menos legalistas. Y en Agosto, aún en el momento en que Allende, retrocediendo, abría su gabinete a los comandantes en jefe de las fuerzas armadas y carabineros, accediendo



así a las exigencias planteadas por la D.C. en el diálogo, ésta declara que no es suficiente, plantea nuevas exigencias, con el objeto de que el diálogo no llegue a un fin... Sin embargo,

Sin embargo, "La Prensa", órgano de la D.C., ha dejado de aparecer desde el 21 de Febrero, oficialmente por "razones económicas". De hecho, a raíz de una medida de prohibición camuflada proveniente del ala abiertamente fascista de la dictadura. Un nuevo episodio de estas contradicciones entre los sectores burgueses se ha manifestado. "La Prensa" ha seguido paralelamente dos campañas, entre otras: Una por la "defensa de los derechos del hombre", contra la venganza de los vencedores, por la reconciliación nacional; la otra, de denuncia, de delación, de injurias, de bajezas en lo que se refiere a los militantes de izquierda, superando a menudo, en su propio terreno, a las octavillas de la extrema derecha especializadas en la injuria.

Desde los inicios del gobierno militar, la D.C. participa -oficiosamente, claro está, puesto que todos los partidos que no están fuera de la ley están en "vigilia política", es decir no tienen derecho a ninguna actividad- en el gobierno: El Ministro de Justicia es miembro de la D.C., cuatro subsecretarios de Estado (vice-ministros) son miembros de la D.C. (economía, asuntos extranjeros, trabajo, justicia), numerosos altos funcionarios son miembros de la D.C. (directores de ministerios, asesores, etc.). Es de pública notoriedad que el ministro del Interior, el general Bonilla, aún cuando no tiene su carnet de miembro de la D.C. en el bolsillo, forma parte del equipo de oficiales superiores muy ligados a la Democracia Cristiana, al igual que el secretario de la Junta, el general Lutz, el comandante de la guarnición de Santiago, el general Arellano, etc.

COLABORACION

La dirección de la D.C. ha llamado a todos sus militantes a una "colaboración administrativa, técnica y profesional del partido o de sus personalidades, en altos y numerosos cargos públicos..."

Dirigentes de asociaciones profesionales demócrata-cristianas, de sindicatos representativos de la D.C., no pierden ocasión para dar su apoyo incondicional a la Junta. Así, por ejemplo, Cumsille, presidente de la confederación de comercio al por menor y de la pequeña industria (alrededor de 140000 "empresas") -que ha jugado un papel de punta de lanza en la lucha contra el gobierno de la UP- deja caer todo el peso de su autoridad y de su "gremio"- en apoyo de la Junta.

Por otro lado, y simultáneamente, la D.C. no abandona su juego de defensora titular de las masas trabajadoras, atacando continuamente la política económica y social de la Junta, poniendo en evidencia (parcialmente) sus consecuencias catastróficas para los trabajadores. El editorial de "La Prensa" del 3 de Enero da el tono:

"Los trabajadores aportan claramente y sin que puedan escapar a ello una parte importante de sacrificios al esfuerzo de reconstrucción del país. Pero los otros sectores, los productores, los importadores, los distribuidores, los comerciantes ¿qué aportan? Se dice que sacrifican una parte de sus beneficios. En un régimen de libertad de precios ¿cómo puede saberse esto verdaderamente? El trabajador ve claramente su aporte en las cifras de su hoja de pago. Lo menos que se puede decir es que su aportación es tangible, mientras que la otra es teórica y difusa.

Frente a la política de libertad de precios, se plantea la necesidad de atacar por la raíz a una injusticia que se produce inevitablemente: El reparto desigual de las rentas. Se dijo que sería equilibrado por vía fiscal. Pero, una vez más: ¿quién paga hasta el último céntimo de los impuestos? Los trabajadores, dado que se les descuenta de sus salarios. ¿Los otros sectores? De nuevo, sólo podemos decir que los pagan de manera difusa y usan todos los medios a su alcance para pagar lo menos posible. En realidad, a los trabajadores chilenos les gustaría ver, junto a resultados económicos, las bases de un mundo nuevo basado en la justicia"

La denuncia no es en absoluto original, pero leerla en el órgano de un partido que tienen una gran responsabilidad en el aplastamiento de la UP y que aportan tanta "energía" y tanta "inteligencia" a la "restauración nacional" es una señal

evidente del doble juego que realiza este partido. En el mismo sentido, "La Prensa" abunda en informaciones que le sirven para su demagogia, tales como éstas:

"Precios elevados de algunos productos de primera necesidad y penuria extrema de aceite, azúcar, harina, se hacen notar desde hace algunas semanas en los comercios de la capital. El aceite, azúcar y harina, la leche en polvo, han desaparecido prácticamente de los almacenes. Esta situación afecta a los sectores más modestos de la capital. En muchos establecimientos -a pesar de las reiteradas afirmaciones de la Dirección de Industria y Comercio- se raciona la venta de estos artículos. Además de la falta de provisiones de estos productos estos últimos días, se ha dado en los comercios de Santiago, un extraordinario encarecimiento de la alimentación".



10% DE ACTIVIDAD SINDICAL

"La Prensa", como último ejemplo de esta política de doble juego, no duda, después de dar la palabra al siniestro Vogel, a consagrar una página entera a la denuncia del nuevo estatuto sindical, -tan alabado por el ex-vicepresidente de la CUT. Así, el órgano de la D.C., publicaba las declaraciones del presidente provisional de la nueva central sindical puesta en pié por la Junta. Después de haber analizado el conjunto de la nueva ley, afirmaba:

"Debemos señalar sinceramente que la actividad sindical se ve, de esta forma, reducida a un 10% o 12% de lo que era antes. Para nosotros esto equivale a una prohibición del movimiento sindical".

Esta condena no nos sorprende ciertamente, pero en la boca del que ha sido escogido para dirigir el Sindicato Ofici-

al y publicada con ostentación en el periódico del principal partido de oposición al gobierno de la UP, la frase toma una resonancia particular que el periódico utiliza con la demagogia que le caracteriza.

La dictadura militar de la burguesía chilena se enfrenta pues a este problema central engendrado por sus propias contradicciones internas y que se expresa principalmente en los órganos ligados a la D.C. El decreto que concernía a la "puesta en vigilia" de los partidos políticos no-marxistas, es un ataque directo a la D.C. y un intento de romper este tipo de oposición. Este decreto equivale de hecho a una prohibición pura y simple de todo partido político. Habría podido reducirse a dos de sus frases que convierten en superfluas todas las demás apreciaciones: "Los partidos políticos no pueden arrogarse la representación de organismos, sectores públicos, entidades gremiales u otras, y hacer en su nombre peticiones o solicitar reivindicaciones. No pueden tampoco intervenir en el desarrollo de actividades públicas o, bajo cualquier forma, en la actuación cívica de los ciudadanos."

Desde el 11 de Septiembre el Partido Nacional se ha entregado en cuerpo y alma al "movimiento de restauración nacional"; se ha reconocido en el golpe de estado y se ha sumergido, como partido, en la sedicente "unidad nacional". Dicho de otra manera, la fracción de la burguesía que representa, ampliando su base, ha rechazado este caparazón (el P.N.) que habría sido un obstáculo entre ella y el ejército.

La D.C. por el contrario, no puede identificarse con el nuevo régimen, con la dictadura militar absoluta. Para defender los intereses de la fracción de la burguesía que representa debe -es su doble juego- sostener y distanciarse. Pero en estas dos funciones, precisa -sobre todo- continuar siendo la D.C. Es esto lo que indica que el decreto sobre los partidos políticos sólo concernía a la D.C. y la colocó en una situación delicada y difícil.

LLEVAR A LAS MASAS HACIA UN CALLEJON SIN SALIDA

Contrariamente al Partido Nacional, la D.C. no puede plegarse a las conminaciones del decreto (en particular a la pro

hibición "de efectuar cualquier tipo de reunión en lugares públicos o privados, oficinas, casas particulares, etc., ni mantener secretariados de propaganda, ni realizar ningún trabajo de propaganda"). De ahí que la D.C. se encontró con un pié en la legalidad, lo que no hizo sino aumentar el foso entre las dos grandes fracciones de la burguesía y agudizar sus contradicciones internas. Por tanto, se reforzó este tipo de oposición a la Junta.

El gran peligro, para los trabajadores y la clase obrera en particular, sería entender este tipo de oposición como una oposición "de izquierda" a la dictadura militar y no como la defensa por otros medios de los intereses de una fracción de la burguesía. Todas las esperas polémicas concernientes a la política aduanera, el futuro de la industria automovilística chilena, la industrialización del campo, la revisión de la seguridad social, el papel del Esta-

do, los ritmos de racionalización del aparato de producción, etc., prueban sobradamente que se trata de la defensa de los intereses de otros sectores de la burguesía.

Los militantes revolucionarios no deben evidentemente temer utilizar hoy a fondo estas contradicciones internas que minan el régimen actual, pero sí tienen la tarea extremadamente difícil de impedir que una fracción de la burguesía utilice en su beneficio el potencial de lucha que existe aún en el seno de las masas trabajadoras. Tarea tanto más difícil puesto que varios sectores de la izquierda chilena están listos, el partido comunista sobre todo, por medio de una búsqueda de alianzas sin principios a jugar este rol de fuerza de apoyo de la D.C. y, en consecuencia, a conducir una vez más a las masas a un callejón sin salida.

★ ★ ★



LA REPRESION COTIDIANA

Los testimonios llegados ultimamente, que publican los comités de solidaridad formados en varios países de Europa, son impresionantes. Cientos de informes y testimonios escalofriantes acaba de reproducir el MIR en un folleto publicado en Francia este Verano. De él y de otros boletines similares reproducimos algunos extractos.

INTIMIDACION COLECTIVA

(...) "Lo que es más corriente ahora es ir a detener a los trabajadores a la salida de la fábrica. Militares vestidos de paisano les siguen hasta la parada del autobús y allí los detienen para conducirlos a los diferentes lugares donde se efectúan las torturas y los interrogatorios. De esta forma, los trabajadores desaparecen sin poder advertir a sus familias y nadie sabe donde están. Al cabo de mes y medio salen en libertad o bien se les encuentra en el Estadio Chile, a la espera de ser juzgados por los tribunales militares. Durante ese tiempo han debido pasar por las torturas más salvajes y los peores lugares imaginables. Ultimamente han sido los obreros de la construcción los más tocados por estas medidas. Se calcula en más de 300 el número de obreros desaparecidos a la salida de su trabajo en los últimos 15 días (...). El método que emplean los militares para aterrorizar a los obreros es hacer desaparecer grupos de trabajadores en cada empresa. Son conducidos a la D.I.N.A. (Policía Política) donde son sometidos a brutales torturas para ver si descubren una organización cualquiera. No hay nunca acusaciones concretas, se trata simplemente de un trabajo de intimidación colectiva y de sondeo para ver si dan con alguna organización. De allí son enviados a campos de concentración".

(Abril 74, Boletín de la Agencia Resistencia n°5)

LA D.I.N.A.

"El que llega a la DINA es conducido a la "silla eléctrica". Es una pequeña sala donde se mete a los prisioneros según van llegando, con los ojos vendados atándoles las manos a las patas de una silla. Se les deja así durante varios días, sin darles de comer (...) Noche y día, centenares de detenidos permanecen allí esperando alguna cosa. Son custodiados por civiles que violan a las mujeres detenidas con la autorización de sus superiores. Allí se pasan los primeros interrogatorios. No todos son interrogados. Muchos permanecen simplemente allí atados, durante 4 o 5 días, sin comer, hasta que, atados y con los ojos vendados se les hace salir y se les conduce a la "Paloma". La "Paloma" es un camión frigorífico hermético que hace el traslado de la DINA a los campos de concentración de las afueras de Santiago. Una vez allí se les introduce en barracones, donde habrán de estar encerrados al menos 30 días antes de ser interrogados (...) Tras los 30 días pasan a ser interrogados, bien en la base de Colina, en el Regimiento Tejas Verdes, etc. El prisionero llega debilitado por más de 40 días de mala alimentación. Entonces comienza el interrogatorio. Es así como afronta la tortura científica, que es aplicada a todos los que siguen este circuito. La tortura consiste casi siempre en descargas eléctricas en los órganos genitales, golpes de corriente eléctrica, etc. Tras haber sido torturados, los detenidos son conducidos de nuevo a un campo de concentración, donde pasan de 15 a un mes reponiéndose. De allí son llevados ante los tribunales militares o puestos en libertad. La mayoría son dejados libres pues no se trata de militantes sino de personas cuyo delito consiste en ser obrero".

LA TORTURA

"La tortura alcanza en Chile límites increíbles. Los torturadores usan un dispositivo automático accionado por botones, que introducen fierros por la nariz, ano y otras partes del cuerpo y que actúan moliendo el interior del cuerpo. Se amarrán piés y manos del preso con alambres y se le cuelga de un palo como "puma cazado", se les hace soportar grandes pesos sobre su cuerpo, pa-

ra ir venciendo la resistencia (hasta durmientes de ferrocarril). Se moja a los torturados con agua fría (muy helada) y caliente (hirviendo), alternativamente hasta quemarles toda la piel. También se usan los sistemas tradicionales y popularizados por otras dictaduras, tales como los golpes, aplicación de corriente eléctrica de alto voltaje y la picana eléctrica. Usan aparatos automáticos que introducen barritas de acero (tipo formón) entre las uñas y la carne hasta levantarla por completo. Pinchazos de aguja en el pene, testículos, planta de los piés, costillas, codos, rodillas, etc. A otros detenidos se les han sacado los ojos, se ha violado a esposas e hijas en presencia de los presos para "ablandarlos". Se ha iniciado la tortura a niños frente a sus padres.

(1) Son innumerables los prisioneros castrados. Entre sesión y sesión de tortura, los presos permanecen en celdas in luz, sin cama, sin ropas. El suelo mientras tanto, es mojado continuamente con agua. En esta tarea los torturadores chilenos son asesorados por los "maestros" brasileños y norteamericanos.

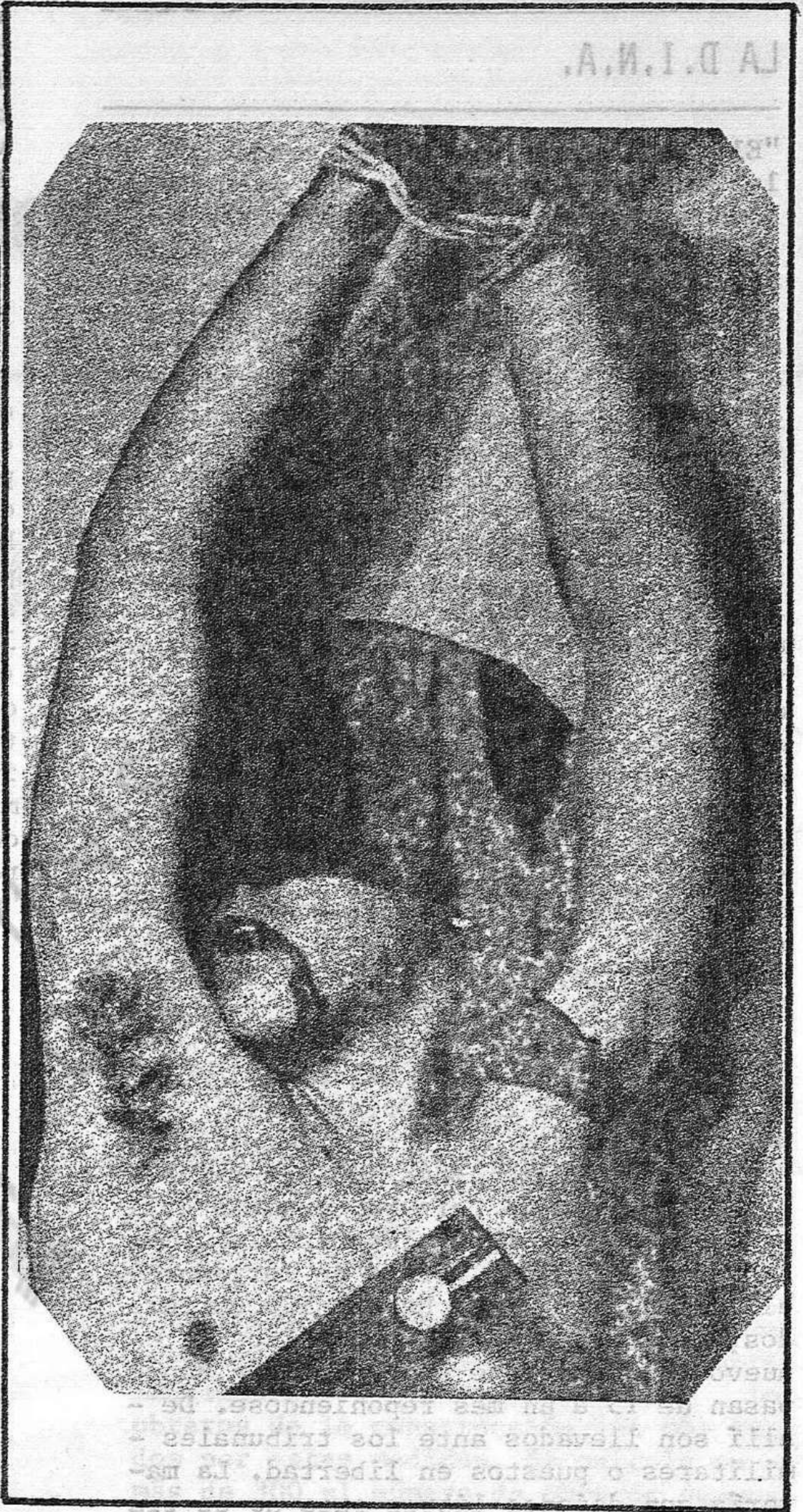
("Desde Chile", B. del MIR, n° 1-2)



(1) En el caso del Capitán Corvadio, que se opuso al golpe. Durante el interrogatorio debió presenciar la tortura y violación de su mujer y la tortura de su hijo de 5 años.

UN TESTIMONIO ENTRE MIL

"Una vieja me denunció en mi barrio como "extremista". Vinieron a buscarme -- con gran despliegue policial. Al principio pensé que sería una confusión que se aclararía muy luego y volvería a mi casa. Me llevaron a un regimiento, donde me tuvieron tres días, sometida a toda clase de torturas. Me acusaron de ser comunista, luego de mirista y finalmente de esconder armas. Les decía que no sabía de que hablaban, pero era peor. En medio de los golpes se mofaban repitiéndome: "No te gustaba Allende, tonta". Me recuerdo exactamente en ese momento que comenzaron a quitarme la ropa. Les supliqué que no lo hicieran. Lloré. Apelé a sus madres y hermanas. Sin embargo -- más abusaban y la ropa interior terminaron arrancándola a tirones. Me hicieron escuchar fravaciones de otras mujeres -- torturadas, gritos que helaban la sangre. Cuando me vieron realmente aterrada me aplicaron corriente eléctrica en los pezones y en las manos. Yo estaba -- semi-inconsciente por los golpes, el horror y los choques eléctricos, pero pude escuchar sus gritos eufóricos, sus frases soeces, sus viles palabras y entonces me violaron, no sé cuantos, perdí el conocimiento, no recuerdo más. Permanecí detenida meses, sin cargo alguno. Un día cualquiera, sin explicaciones, como me detuvieron me pusieron en libertad. Al comienzo no estaba segura de estar embarazada. Atribuí los retrasos de la menstruación a la impresión nerviosa que sufrí, tal vez no aceptaba el hecho, pero después no hubo dudas. Me cobraban doscientos mil escudos por un aborto, -- ¿de dónde iba a sacar este dinero? Muchos compañeros trataron de ayudarme -- juntandome la plata, pero cuando lo lograron había pasado demasiado tiempo para un aborto, y aquí estoy con el hijo de un torturador en mi vientre".



("Desde Chile" n° 1-2)



RESPUESTAS DE MIGUEL ENRIQUEZ SECRETARIO GENERAL DEL MIR A UNA ENCUESTA DEL F.C.R. (FRENTE COMUNISTA REVOLUCIONARIO), PUBLICADAS EN "ROUGE" A FINES DE MARZO

P. ¿Cuál es la reacción del MIR frente a las acusaciones (principalmente del P.C.) en cuanto a su responsabilidad en la caída de la U.P. (acusación que también desarrolla la prensa burguesa "democrática" en Europa).

R. En realidad esas acusaciones provienen fundamentalmente de dos sectores: Reformistas de izquierda y burgueses. Sabemos que ciertos personeros de algunos partidos comunistas europeos, se han dedicado a culpar de la caída del gobierno de la Unidad Popular a la "impaciencia", el "ultraizquierdismo" y la "precipitación" del MIR. Intentan así rescatar históricamente al reformismo y a su política del fracaso en Chile, para ensayar una vez más en otros países. Las acusaciones se fundan en la frustración de la U.P. por sellar una alianza con el PDC chileno, respondemos de la forma más breve posible, dada la magnitud del tema.

El Gobierno de la Unidad Popular fue un gobierno pequeño burgués de izquierda, su eje fue la alianza del reformismo obrero con el reformismo pequeño burgués.

La política que desarrolló en sus tres años fue la política reformista, caracterizada por su sometimiento al orden burgués y su intento permanente por concretar un proyecto de colaboración de clases.

No apreció el reformismo el carácter -- que asumía el período durante su gobierno, lo que hacía imposible que pudiera desarrollar con éxito su proyecto de colaboración de clases. El sistema de dominación capitalista había entrado en crisis. El movimiento de masas cuyas movilizaciones y actividad venían en aumento desde 1.967, con el ascenso de la Unidad Popular al gobierno entraron en ebullición y multiplicaron sus movilizaciones desarrollando sus niveles de or-

ganización y conciencia durante el trienio, más allá de lo visto anteriormente en Chile.

Al mismo tiempo y en parte como consecuencia de lo anterior, la crisis interburguesa siguió profundizándose. Esto fue lo que confundió al reformismo, que percibiendo la agudización de la lucha interburguesa pretendió sellar una alianza con una de las fracciones en pugna no comprendiendo que si bien la lucha interburguesa aumentaba, ambas fracciones burguesas apreciaron claramente

y desde el principio que el ascenso del movimiento de masas, por su carácter, iba más allá de las tímidas reformas -- que la U.P. se propuso y amenazaba al sistema de dominación capitalista mismo existente. El conjunto de la clase dominante desde el principio asumió la defensa tajante de éste y la lucha de clases históricamente cerró toda posibilidad de éxito a su proyecto de colaboración de clases.

Siempre detrás de este ilusorio proyecto de colaboración de clases, la Unidad Popular, bajo la ilusión de haber conquistado el poder impulsó una política-



económica que operaba fundamentalmente en el consumo y no en la propiedad de los medios de producción, drástica redistribución del ingreso con lo que aumentó el consumo y a partir de ello aumentó la producción a base de la utilización de la capacidad ociosa instalada. La que se agotó a mediados de 1.972. También operó la U.P. sobre los medios de producción pero limitadamente: Nacionalizó la gran minería del cobre y los bancos, se propuso pasar al Área Social sólo 91 grandes empresas industriales - (que alcanzan una cifra entre 500 y 800) explícitamente amparando todas las grandes empresas constructoras y distribuidoras; en el campo durante el año 1.971 limitó la expropiación a poco más de 1.000 fundos, alcanzando después a 300, pero sólo aquellos superiores a 80 HRB, contando con el derecho a elegir las mejores tierras. Por otro lado, esto mismo les permitió amparar explícitamente las grandes empresas agrícolas cuya extensión estaba comprendida entre 40 y 80 HRB (éstas producían en 1.973 cerca del 50% de toda la producción agropecuaria de Chile y siendo en número de 4500 en 1.970, eran ya 9.000 en 1.973).

En el terreno político, su proyecto de colaboración de clases se expresó no sólo en su subordinación a la institucionalidad burguesa, sino la clase dominante contando con la legalidad a su favor controlaba poderosas instituciones del aparato del Estado (Parlamento, Poder Judicial, Contraloría, la mayoría del cuerpo de oficiales de las FF.AA., etc.) desde las cuales -en los hechos- gobernaban Chile, sometiendo al gobierno a permanentes hostilidades (Bloque parlamentario, acusaciones a Ministros, procesos a personeros de gobierno, etc.).

Todas estas concesiones y vacilaciones no eran gratuitas ni indiferentes al movimiento de masas, única fuente real posible de fuerza del gobierno. Todas estas concesiones, el amparo a grandes empresarios, la promesa de pago de la deuda externa a los norteamericanos, legitimación de la alta oficialidad de las FF.AA., etc., fortalecieron a las clases dominantes, las que apoyadas por el cerco crediticio norteamericano, consiguieron conservar en sus manos gracias a estas concesiones enormes cuotas de y riquezas que no vacilaron en descargar con furia empresarial sobre el gobierno y sobre la clase obrera y el pueblo: sabotaje a la producción desde las empresas que conservaron en sus manos,

acaparamientos, especulación y mercado negro, inflación, presión militar, etc.

Más aún, todas estas concesiones del reformismo se hicieron a costa de herir intereses y golpear sectores del pueblo. Amparo de grandes empresarios industriales, agrícolas, constructores, distribuidores, etc., que cerraban el paso a la lucha de los trabajadores; el no apoyo a las movilizaciones directas de los trabajadores, su combate a ellas e incluso, incursiones represivas puntuales su combate al trabajo político en el seno de las FF.AA., etc. Todo lo que a su vez fragmentaba la izquierda, dividía y confundía a los trabajadores que visualizaban al gobierno como un instrumento de sus luchas.

En el terreno político desarrolló la vía parlamentaria, los intentos frustrados de alianza con el PDC y cada vez que éstos se frustraban no acudió a las masas sino que se refugió en el aparato del Estado constituyendo gabinetes cívico-militares, aumentando así el peso del Estado y de la institucionalidad y en particular el de la alta oficialidad reaccionaria de las FF.AA.

Pero, nadando en sus vacilaciones el reformismo tuvo que ceder ante las presiones del movimiento de masas. Su extensa base de apoyo popular, lo masivo y fuerte de las movilizaciones directas del pueblo, que se tomaron y obligaron al gobierno a intervenir más de 300 grandes empresas, que irrumpieron en las trincheras de la burguesía agraria por medio de las tomas de fundos entre 40 y 80 HRB, que ocuparon numerosas empresas constructoras, viñas y algunas distribuidoras. Pero estas concesiones del reformismo a los trabajadores, que fueron siempre primero combatidas, a veces reprimidas (desalojos de fundos, fábricas, etc.) fueron limitadas, dispersas y puntuales. El gobierno de esta manera sólo cedía ante presiones del movimiento de masas, que eran sobre la base de negarles apoyo, no conducirlos, resistirlos, con lo que el movimiento de masas se fragmentaba, dispersaba y confundía. A pesar de ello, la legitimación que hacía el gobierno de estas conquistas del movimiento de masas, aumentaban el enardecimiento de las clases dominantes.

Así el gobierno, sometido al orden burgués y buscando sellar una alianza con una fracción burguesa, hizo todo tipo

de concesiones a la institucionalidad y a la clase dominante, hiriendo intereses de la clase obrera y el pueblo, confundiendo, ante lo cual las clases dominantes no perdieron jamás de vista el carácter revolucionario y anticapitalista que asumía el movimiento de masas y abrieron la guerra contra el gobierno desde el inicio a despecho de las promesas y limitaciones de los proyectos reformistas de éstos. De esta manera, el gobierno de la U.P., por un lado no obtuvo la fortaleza que el habría entregado una alianza con una fracción burguesa, fortaleció a las clases dominantes y debilitó, dividió y dispersó su verdadera fuente de fuerza, el movimiento de masas.

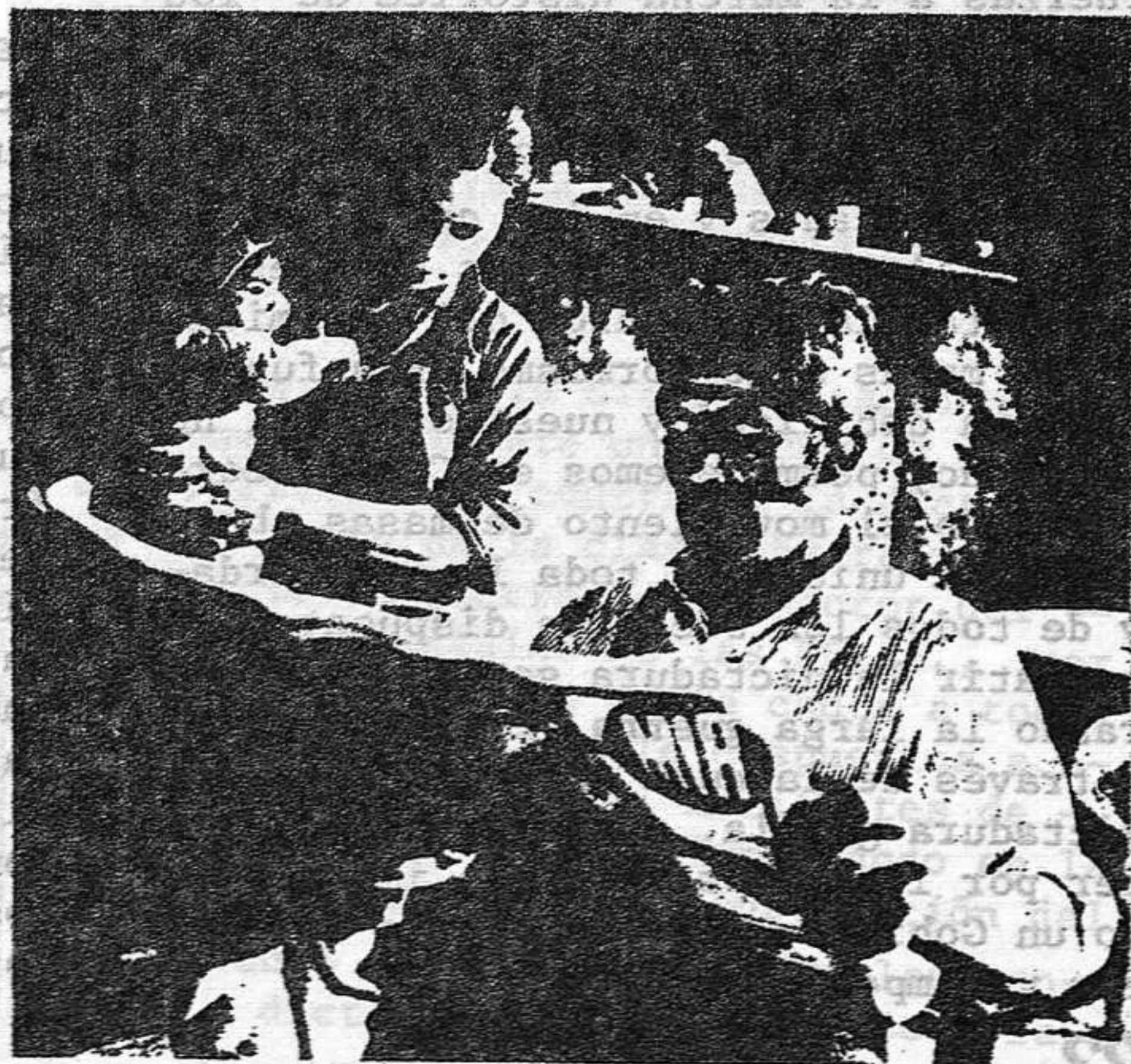
Todo esto se vio multiplicado después del fallido intento de golpe el 29 de Junio y la amenaza golpista consecuente a esto. Por un lado el gobierno no tomó medida alguna contra los verdaderos comploteadores, no cambió mandos, sólo detuvo a los directamente implicados, etc. El movimiento de masas encabezado por la clase obrera desarrolló enormes niveles de conciencia y organización: Ocupó centenares de fábricas, se organizó en cordones industriales (similares a Consejos Obreros) y en algunas áreas en Comandos Comunales (donde agrupaban a obreros, pobladores, campesinos y estudiantes) e incluso llegó a desarrollar masivamente formas orgánicas y materiales de autodefensa. La clase dominante utilizó una doble táctica, por un lado arreció la ofensiva (paro camioneros, atentados, acusaciones a ministros del parlamento, bloqueo de la Contraloría, declaraciones del Presidente del Senado y de la Cámara de Diputados, etc.) y por otro, dejó hacer a un débil sector del PDC que bien intencionado pero sin fortaleza, abría diálogo con el gobierno, exigiéndole, primero concesiones, luego un consenso, luego la capitulación y finalmente la renuncia.

Con la ilusión de este diálogo, inicia su capitulación el gobierno, sellando así en esa semana su muerte: Constituyó el gabinete del diálogo, luego uno cívico-militar y golpeó a los trabajadores, devolvió decenas de fábricas conquistadas por los trabajadores. Combatió el poder popular (Cordones y Comandos), realizó incursiones represivas puntuales en desalojos de fábricas tomadas, en las calles contra obreros de algunos cordones y poblaciones, com

batió furiosamente a la Izquierda Revolucionaria, acusándola de subversiva, permitió y finalmente avaló decenas de allanamientos militares a las fábricas en la búsqueda de armas, en algunos de los cuales se torturó salvajemente a obreros y campesinos (Nehuentue y Sumar) se querelló en contra de los marineros de la Escuadra que preparaban medidas de autodefensa en caso de golpe militar, avalando así las brutales torturas a que fueron sometidos por la oficialidad de la Marina y permitiendo así la querrela y persecución de la Fiscalía Naval a los Secretarios Generales del PS, MIR, MAPU. Con esto el gobierno fortalecía la ofensiva de la clase dominante y a la alta oficialía reaccionaria; frustró, desconcertó, confundió y desarticuló a la tropa antigolpista de las FF.AA. y dividió a la izquierda, abriendo el camino al golpismo.

Esa es la responsabilidad de la política reformista, y es eso que intentan algunos esconder y obscurecer. Muchos de sus militantes y personeros posteriormente enfrentaron heroicamente al gorilismo, otros se asilaron y otros, permanecen en Chile enfrentando la represión gorila.

Nosotros, durante los tres últimos años alertamos a los trabajadores y a la izquierda de la catástrofe a que las arrastraban la política reformista e hicimos entre las masas y como partido todo lo que pudimos por evitarlos.



Las masas no fueron "ultraizquierdistas" cuando multiplicaron sus movilizaciones por sus intereses. Redoblaron su marcha, después de haber llevado a la UP al gobierno, por el único camino que la historia le ofrecía. No fueron ellas las que impidieron la alianza entre la UP y la DC sino las leyes de las luchas de clases, en un país atrasado y dependiente como Chile. La clase obrera y el pueblo sólo pueden constituir en fuerza social -- (como lo fueron para llevar a la UP al gobierno) en la medida en que como clase realizan sus intereses. Eso, objetivamente en Chile capitalista sólo se podrá y puede alcanzar hiriendo -- los intereses de la clase dominante, una de cuyas fracciones, el PDC, como representante político, también así lo comprendió asumiendo desde el principio la defensa del sistema capitalista, la lucha contra los avances de los trabajadores y por derrocar lo -- que éstos había generado: El gobierno de la U.P.

Las masas no se "equivocaron" al hacerlo, como no se equivoca "la historia" ni el PDC --partido burgués-- fue alejado por la ultra-izquierda. Quien llevó Chile a la catástrofe gorila -- que hoy vivimos, fue la política reformista al sistemáticamente golpear, frustrar, y finalmente destruir la fuerza social que lo había llevado al gobierno y su fuente fundamental de fuerza: La clase obrera y el pueblo.

Nosotros, tampoco fuimos ni "impacientes" ni "ultraizquierdistas"; dimos -- conducción en la medida de nuestras -- fuerzas a la marcha histórica de los trabajadores, contra la clase dominante y el sistema capitalista, en las fábricas, fundos, poblaciones, liceos y Universidades y en los cuarteles de las FF.AA.; pero no fuimos capaces de arrebatarnos la conducción del movimiento de masas al reformismo. Esa fue -- nuestra debilidad y nuestro fallo, no otra. Hoy permanecemos en Chile reorganizando el movimiento de masas, buscando la unidad de toda la izquierda y de todos los sectores dispuestos a combatir la dictadura gorila, y preparando la larga guerra revolucionaria a través de la cual será derrocada la dictadura gorila, conquistando el poder por los trabajadores e instaurando un Gobierno Revolucionario de Obreros y Campesinos.

No es esta polémica la central hoy en Chile. Nos estamos empleando por alcanzar la unidad de toda la izquierda. Pero a la vez lo ocurrido en Chile es una lección para todos los pueblos -- del mundo. Pocas veces el desastre -- provocado por la política reformista -- ha sido más evidente. Al mismo tiempo los ataques a algunos personajes y partidos europeos nos hacen, nos obligan a responder y hacer que la verdad se imponga por encima de la desfiguración de los hechos.

P. ¿Significan estas acusaciones la voluntad de aislar el MIR del resto de la izquierda? ¿Cuál es la posición del MIR en cuanto al acercamiento a nivel de dirección con PS, PC, MAPU e IC?

R. Creo que ya expliqué, el sentido de estas acusaciones, fundamentalmente buscan eludir la responsabilidad histórica del reformismo, rescatarlo de su fracaso en Chile y volver a en-



VON SCHOUWEN Y MIGUEL ENRIQUEZ

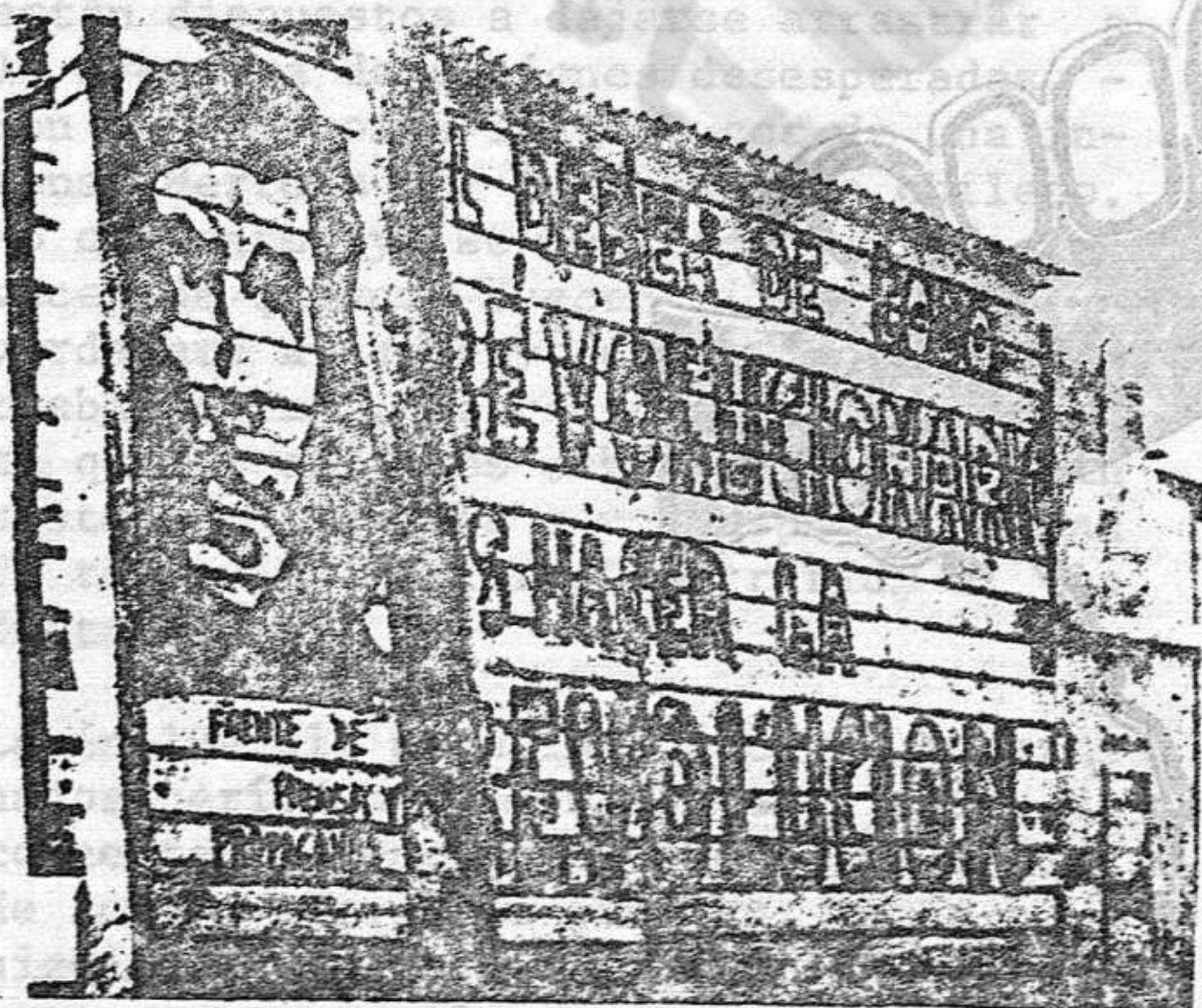
sayarlo en otras partes. Replicamos y aclaramos la realidad de los hechos, -- pues desfigurando lo ocurrido, niegan a los pueblos del mundo extraer las lecciones que la experiencia chilena entrega, para evitarles los males y errores cometidos en Chile. Siembran el desánimo y la desmoralización en los pueblos, cuando no precisan que en Chile no ha fracasado el socialismo ni la política revolucionaria, sino, un débil e ilusorio intento reformista. Es necesario -- que el reformismo asuma su responsabilidad ante la historia y no busque "cabezas de turco" entre los revolucionarios. Al mismo tiempo, la experiencia y las condiciones hoy en Chile lo exigen, somos partidarios, y lo estamos impulsando, de la unidad de todas las fuerzas --

de la izquierda y de todos los sectores dispuestos a luchar contra la dictadura, en un frente político de la Resistencia. Ya estamos en contacto con todas las fuerzas de la izquierda y otras, aquí en Chile. El paso dado en la emisión de un llamamiento conjunto en el exterior de toda la izquierda es un importante avance en el desarrollo de la la unidad de todas las fuerzas de la izquierda y ha sido de enorme utilidad también aquí en Chile.

P. ¿Cuál es la posición del MIR ante una alianza táctica con todos los demócratas denominada "Frente Amplio" como peligro inminente del restablecimiento del sistema burgués?

R. Nosotros impulsamos la unidad de todas las fuerzas dispuestas a impulsar en la práctica la lucha contra la dictadura, en el frente político de la Resistencia que antes mencionábamos. En él entendemos se incluyen todas las organizaciones de la izquierda, de la ex-UP y nosotros, y también a un sector del PDC, el llamado "progresista" o pequeño burgués democrático, que antes del golpe militar se pronunció abiertamente en contra de él, o inmediatamente producido éste, también.

La base fundamental de la lucha contra la dictadura gorila será la clase obrera y el pueblo, hija de la experiencia reciente, de una trágica experiencia con la dictadura burguesa en las formas de democracia representativa, y con dificultad se contentarán una vez más con ella.



El otro sector del PDC, llamado por algunos democrático, el encabezado por Frei, apoyó incondicionalmente las agresiones de la clase dominante en contra de los trabajadores y del gobierno, incitó y preparó las condiciones del golpe militar (declaración de Frei exigiendo los allanamientos de las fábricas a la búsqueda de armas, declaración del Congreso de ilegitimidad e ilegalidad del gobierno, etc) reconoció y aplaudió el golpe militar (de inmediato y también posteriormente) y hoy participa en la dictadura gorila aportando técnicos y con un ministro y dos subsecretarios. Si bien a través de su prensa y algunos grupos de presión reclama tímidamente por moderación en la política represiva de la Junta y en su política económica, lo hace levantando banderas, con el fin de acumular fuerzas en su disputa con la fracción burguesa hegemónica, por participar en mayor proporción de la riqueza y poder que el Estado controla en Chile (ingresos del cobre, etc), intentando formar detrás de sí el grueso contingente social golpeado por la política de la Junta, buscando sumar el apoyo popular del reformismo, para cuando logrados sus objetivos, caerle encima. Con ellos la clase obrera y el pueblo, los revolucionarios no pueden hacer alianza que decapite su programa y sus métodos de lucha, pero sí debe aprovechar las grietas que abre la lucha interburguesa hoy agudizada.

P. En el caso de que se confirmara un vacío a nivel directivo en el PC y PS, ¿de qué manera el MIR analiza el acercamiento revolucionario a nivel de bases y piensa asumir la dirección del movimiento revolucionario?

R. La conducción de la lucha contra la dictadura gorila no se gana por decreto o declaraciones, será conquistada en la lucha misma.

La lucha contra la dictadura gorila no es fundamentalmente una lucha de partidos políticos en contra de la dictadura, es una lucha de la clase obrera y todo el pueblo en contra de un sector del cuerpo de oficiales de las FF.AA., por ello, con el fin de darle cauce a todos los sectores del pueblo dispuestos a combatir la dictadura, militantes de partidos o no, estamos impulsando en la base y ya con éxito la constitución del movimiento de Resistencia Popular contra la dictadura gorila, en base a la

formación de Comités en cada fábrica, -
fundo, población, liceo, Universidad y
oficina pública.

P. ¿Cómo concilian tácticamente el ---
acercamiento con sectores democráticos-
y el desarrollo de la lucha armada en -
el Sur? ¿Cuál es el grado de organiza-
ción de este movimiento armado en estos
momentos? ¿En qué plazo piensan poder
desarrollar paralelamente la reorganiza-
ción de los sindicatos y frentes de ma-
sas?

R. Solo serán parte de la resistencia,
evidentemente, los sectores dispuestos-
a impulsar o apoyar en la práctica la -
lucha en todos los terrenos contra la -
dictadura, por tanto no debieran ser --
problemas fundamentales, los relaciona-
dos con conciliar tácticas. La reorgani-
zación del movimiento de masas viene de
searrollandose prograsivamente desde ha-
ce meses. La forma fundamental que ha--
brá de regir la lucha armada en Chile,
será aquella que evite el aislamiento -
de las vanguardias de la masa, aquella-
que incorpore progresivamente a la cla-
se obrera y al pueblo a formas de lucha
armada. A partir del movimiento de re--
sistencia popular surgirá el EJERCITO -
REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO, única fuerza
capaz de enfrentarse al ejército gorila
y derrocar la dictadura.

P. ¿El fracaso del proceso chileno po--
dría ser en su opinión el signo del fin
de los partidos tradicionales?

R. El fracaso en Chile de un proyecto -
reformista, debería acarrear al menos -

en nuestro país el término del predomi-
nio de las ilusiones reformistas en el-
seno de la clase obrera y el pueblo. Pe-
ro el reformismo como proyecto político-
no desaparece por obra de una derrota.
Será la experiencia ya adquirida por --
los trabajadores y militantes de la iz-
quierda, y la estrategia revolucionaria,
la que deberá desterrarlo de la conduc-
ción de las masas.

P. Se dice que Chile es el extremo -
del mundo. ¿Podría un nuevo sistema de
comunicación, empezando con el intercam-
bio de informaciones, ser el fin del --
aislamiento del movimiento izquierdista
chileno en relación con la América Lati-
na y Europa, creándose un frente común-
contra el imperialismo?

R. Creo que desde el punto de vista de-
su aislamiento del resto del mundo es -
la dictadura gorila la más aislada. La
clase obrera, el pueblo y la izquierda-
chilena han recibido y reciben un enor-
me apoyo de los países socialistas, de
Cuba Revolucionaria, de los sectores re-
volucionarios y progresistas del mundo.
Los revolucionarios en el cono Sur de -
América Latina hemos constituido una --
Junta Coordinadora entre el ERP, de Ar-
gentina, el MLN Tupamaros de Uruguay el
ELN, de Bolivia y el MIR chileno que no
sólo rompe todo posible aislamiento, si-
no que significa un enorme avance para-
la lucha revolucionaria en el cono Sur.
En cualquier caso, toda iniciativa que
una y fortalezca la lucha contra el im-
perialismo y por la revolución siempre-
será vista como positiva para nosotros.

-----oOo-----oOo-----



(EXTRACTO DE LA "TESIS CENTRAL" DEL 1º CONGRESO DE LA LIGA
COMUNISTA (CHILE), ORG. SIMPATIZANTE DE LA IV INTERNACIONAL)

LA CONTRARREVOLUCION FASCISTA Y LAS TA- REAS DEL PROLETARIADO

La clase obrera y las masas populares a traviesan, en la actualidad, por un periodo extremadamente difícil, sometidas al imperio del terror y de la violencia desatada por la dictadura militar-fascista que usurpó el poder en Septiembre del año pasado. El país ha sido declarado en "Estado de Guerra Interior" y, al amparo de esta disposición, se comenten a diario todo tipo de arbitrariedades - en contra de los más amplios sectores de la población sin que se guarde siquiera el más elemental respeto por los derechos humanos. Todas las libertades democráticas han sido completamente suprimidas, las conquistas sindicales brutal e impunemente pisoteadas y miles de dirigentes políticos, sindicales, estudiantiles, o simplemente militantes de la izquierda, perseguidos, torturados y encerrados en cárceles y campos de concentración o friamente asesinados.

Una gran desmoralización ha hecho presa de los sectores políticamente más débiles en tanto que no son pocos los que están dispuestos a dejarse arrastrar a la aventura de acciones desesperadas. Son los síntomas inequívocos de una inmensa derrota del proletariado chileno. No obstante, ya se han dejado oír las voces de quienes buscan silenciar su verdadero alcance y cubrir, ante los trabajadores, la responsabilidad directa que en ella les cabe por medio de insistentes llamados a una espúrea unidad de todos los sectores contrarios a la dictadura.

La ineludible necesidad que, en determinados periodos como el actual, surge de concertar un entendimiento y una unidad de acción con otras fuerzas, jamás ha significado para los revolucionarios consecuentes callar o atemperar las di-

ferencias que los separan de ellas, jamás ha significado renunciar a la lucha ideológica por desenmascarar ante las masas las inconsecuencias y traiciones de los circunstanciales aliados.

La necesidad imperiosa de lograr una pronta recuperación del movimiento obrero y popular que le permita sobreponerse a los golpes recibidos y rearticular sus luchas, exige de todos los militantes revolucionarios un exámen riguroso y objetivo no sólo de las condiciones que prevalecen en el actual periodo, sino también de los factores que hicieron posible el triunfo de la contrarrevolución. Sólo de esta forma los trabajadores podrán asimilar por completo las lecciones que su propia experiencia les brinda y por las que ya han debido pagar un precio tan enormemente alto, evitando en el futuro cometer los mismos errores. No hacerlo, como si nada realmente importante hubiera ocurrido, equivaldría a preparar nuevas y quizás más desastrosas derrotas. Por esta razón, caeren totalmente de sentido los llamados oportunistas del reformismo a que nos "olvidemos" de las diferencias del pasado y nos pongamos todos de acuerdo "sin mirar hacia atrás".

Como más de una vez se ha dicho, la política del avestruz no cuadra con la del revolucionario. A propósito de esto Lenin señaló en una oportunidad que: "No es tan peligrosa la derrota como el temor a confesarla, el miedo a deducir de ella todas las conclusiones".

"No hay que tener miedo a reconocer los fracasos. Hay que aprender en la experiencia de la adversidad. Si admitiésemos la opinión de que el hecho de reconocer los reveses provoca el abati-

miento y debilita la energía para la lucha, como el abandono de las posiciones seríamos revolucionarios sin valor. Nuestra fuerza estuvo en el pasado y lo estará aún en el porvenir, en que tuvimos en cuenta, con una perfecta sangre fría, las más duras lecciones, aprendiendo en ellas lo que debe modificarse en nuestra actividad. Así pues, es preciso hablar francamente. Esto es importante no sólo desde un punto de vista teórico sino también desde un punto de vista práctico. No se puede aprender a resolver los problemas de hoy por nuevos procedimientos, si la experiencia de ayer no nos ha hecho abrir los ojos para ver en qué eran defectuosos los antiguos métodos".

La lucha revolucionaria, en tanto que práctica plenamente consciente de sí misma que nada en común puede tener con el empirismo, es decir, en tanto praxis necesita imperiosamente transformar la experiencia vivida por el movimiento obrero y popular chileno en el curso de los últimos años, en un poderoso factor de educación revolucionaria de las masas explotadas. Esta es una de las principales tareas que los militantes revolucionarios tienen por delante en el futuro inmediato.



LA GRAN LECCION DEL 11 DE SEPTIEMBRE: EL FRACASO HISTORICO DEL REFORMISMO

¿Qué enseña a las masas esta experiencia? ¿Qué lecciones podemos desprender de ella? En primer lugar, señala de un modo definitivo e incontrarrestable el fracaso histórico de los partidos que durante largos años ocuparon una posición dominante en el seno de la clase obrera, que les permitió desempeñar hasta ahora el rol de dirección indiscutida de las masas explotadas. Han sido estos partidos, el Comunista y el Socialista, los principales responsables de la derrota; han sido sus dirigentes y una orientación que en los períodos relativamente normales del pasado pudo ocultar o disimular su inconsistencia y su oportunismo, los que frente a una situación abiertamente revolucionaria condujeron a las masas al despeñadero del fascismo.

Durante los meses anteriores al golpe y especialmente luego del frustrado alzamiento del regimiento blindado n°2 acaudillado por el comandante Souper, la crisis política que sacudía al país sin dejar de agudizarse en forma permanente, había puesto a la orden del día, desde el punto de vista de la revolución proletaria, el problema de preparar política y materialmente la toma del poder por medio de una insurrección obrera y popular. La UP, firmemente aferrada a las ilusiones suicidas del "tránsito pacífico al socialismo" que abrigó desde un comienzo es decir, completamente ciega ante el giro que tomaban los acontecimientos, puso

por el contrario todo su empeño en buscar por todos los medios -incluso al precio de vergonzosas capitulaciones - que sólo contribuyeron a fortalecer las posiciones del enemigo- una salida a esta situación por la vía del entendimiento con un ala de la burguesía, esperando salvar con ello a lo menos parte de las posiciones que aún conservaba. Fue precisamente este alejamiento cada vez mayor entre la línea política de una dirección mayoritariamente reconocida por las masas y las exigencias objetivas de la situación lo que desarmó al proletariado precipitando su derrota.

No puede sorprender entonces que el 11 de Septiembre, cuando se produjo el levantamiento de los militares fascistas- estos partidos se mostraran, a pesar de todos sus alardes, absolutamente incapaces de organizar una resistencia efectiva al golpe y abandonarán a su suerte a los cientos de miles de trabajadores que estaban dispuestos a combatir, dejando libre el terreno para que el enemigo pudiera hacerse cargo de la situación con relativa facilidad. La jornada del 11 de Septiembre cayó como un balde de agua fría sobre el proletariado chileno, que pudo comprobar con amargura la traición del reformismo a sus más legítimas esperanzas.

Sin embargo, es necesario profundizar mucho más aún, en la búsqueda de una explicación coherente del comportamiento de las diferentes fuerzas políticas que conforman la izquierda chilena, hasta descubrir con la máxima claridad, las determinaciones sociales que lo condicionan. ¿Cómo es posible que una dirección mayoritariamente reconocida por la clase obrera durante tan largos años -- muestre tales signos de criminal vacilación y torpeza en los momentos decisivos?

Dos respuestas son posibles: a) Se trata de una dirección no-proletaria que por sus propias limitaciones de clase no puede conducir consecuentemente la lucha del proletariado por su emancipación total y definitiva. b) Los cuadros dirigentes del partido revolucionario no lograron resistir las presiones de la opinión pública burguesa y pequeño-burguesa, arrastrándolo al abandono de sus posiciones de clase. En ambas situaciones resulta igualmente inevitable la derrota del movimiento obrero al carecer de una dirección que, colocándose a la altura de los acontecimientos sea capaz de conducir con audacia y resolución sus combates decisivos por la conquista del poder. En nuestro caso, no se ha tratado de la degeneración del partido proletario sino de su inexistencia. En efecto, ni el PC ni el PS son en rigor verdaderos partidos proletarios a pesar de estar constituidos en su inmensa mayoría por militantes provenientes de los medios obreros o de otros sectores explotados. Este último es indudablemente un factor importante, pero no decisivo en la determinación del carácter de clase de un partido político. Lo realmente decisivo es la relación que guarda su programa, sus métodos y su comportamiento político permanente con los intereses de las diferentes clases y grupos sociales existentes; en este caso con los intereses históricos del proletariado. Algunos compañeros han preferido eludir el problema de una rigurosa caracterización de estos partidos a los que definen simplemente como "obrero-reformistas". Con ello pretenden señalar tanto el carácter oportunista de su línea política como las diferencias que los separan de los partidos burgueses de tipo desarrollista, esto es su adhesión formal a las ideas marxistas y su gravitación en los medios obreros y populares.

Sin embargo, una caracterización de este tipo implica una serie de concesiones en el terreno de los principios, ya que significaría"

1.- Que el reformismo de tales partidos no tiene necesariamente una "connotación de clase extraña al proletariado, que no expresa la influencia de la ideología burguesa o de otros sectores sociales dominantes sobre él sino que, por el contrario, es tan propio de la clase obrera como lo son las ideas y la organización revolucionaria. Así como hay partidos "obrero-reformistas" pueden haber también partidos "obrero-revolucionarios"; todo se reduce a un problema de métodos, de estrategia, y si los reformistas lo son es porque aún no logran comprender a cabalidad el carácter de la situación y sus exigencias.

2.- Que siendo el marxismo la "ideología del proletariado" admitiría la existencia de diversas "escuelas, todas igualmente proletarias, todas igualmente capaces de transformar a la clase obrera en una "clase para sí", es decir, en una clase plenamente consciente de su situación y de sus objetivos históricos dispuesta a luchar hasta su total emancipación económica, social, política y cultural. Por ello estimamos incorrecto usar esta terminología que, dado su carácter contradictorio, sólo introduce elementos de confusión en el lenguaje revolucionario. En todo caso, esto no debe entenderse de una manera simplista, asociándolo con el enfoque que algunas sectas -- particularmente las maoístas -- acostumbran a hacer de fenómenos como el gobierno de la UP o la situación actual de la URSS. La realidad muestra siempre un cuadro mucho más complejo y contradictorio que la visión a blanco y negro de los sectarios.

Si bien es efectivo que ni el PC ni el PS constituyen en rigor, verdaderos partidos proletarios, también lo es que ninguno de ellos expresa a cabalidad, de un modo directo, los intereses de la dominación burguesa. La naturaleza de ambos resulta, por esta razón, un tanto difícil de comprender para muchos honestos militantes revolucionarios. Se trata sin embargo de partidos con características diferentes.



El PC forma parte de una corriente internacional cuyas concepciones teóricas políticas y organizativas tienen su origen en la degeneración burocrática del Estado Soviético. Este fenómeno, que se produjo durante la década de los años veinte -especialmente en los años posteriores a la muerte de Lenin- y que condujo a la total supresión de la democracia proletaria tanto a nivel del poder del Estado -ejercido hasta entonces directamente por los trabajadores a través de los Soviets o consejos obreros- como en los que concierne al régimen interior del Partido y de la Internacional, permitió que se desarrollaran y se impusieran sobre el movimiento comunista internacional concepciones revisionistas completamente extrañas al marxismo, que expresan intereses contrapuestos a los del proletariado como son los de la mantención y fortalecimiento de la dominación burocrática, y cuya finalidad no es otra que la de cubrir apologeticamente con un ropajeseudomarxista su carácter contrarrevolucionario.

Ha sido precisamente el predominio ejercido desde entonces por la burocracia stalinista y su ideología conservadora sobre el movimiento obrero a escala internacional, la principal causa de sus derrotas cada vez que la crisis crónica del sistema capitalista le ha brindado en diferentes países la oportunidad de tomar el poder. Es a partir de esta vinculación íntima que una a la burocracia stalinista de la URSS con todos los PC prosoviéticos del mundo como debe emprenderse la caracterización de la clase de estos últimos.

La política de tales partidos se explica por la doble relación que mantienen con las masas por un lado, y con la burocracia soviética por el otro. Dicho en otros términos, su reformismo se explica por la necesidad que tienen de apoyarse en las masas, organizándolas y movilizándolas en defensa de sus intereses elementales, sólo en la medida en que sus luchas no entren en contradicción con los objetivos de la política internacional de la burocracia soviética a cuyos intereses se encuentran subordinados en última instancia. Esto no excluye la posibilidad de que algunos PC puedan exhibir, en algún momento, un cierto margen de autonomía con relación a algunos aspectos de la política de la burocracia soviética, (como ocurrió por ejemplo con la invasión a Checoslovaquia), pero en lo esencial sus orientaciones son plenamente congruentes con los aspectos básicos de ella.

La degeneración stalinista del PC chileno no comenzó a operarse durante los años de la lucha clandestina que se vivieron bajo la dictadura de Ibáñez, tomando la forma de una lucha fraccional acaudillada entre otros por Elías Lafferte, Carlos Contreras y Marcos Chamudez en contra de la mayoría de los dirigentes y militantes que se opusieron a ella, y que fueron marginados por orden del Secretariado Sudamericano de la Internacional que por esa época estaba ya controlada completamente por la burocracia.

En cuanto al PS, se trata de una formación política de carácter típicamente pequeño burgués. Para demostrarlo ni siquiera es necesario detenerse a examinar su trayectoria, preñada de oportunismo y de traiciones, o la de algunos de sus más conspicuos dirigentes (Bernardo Ibáñez o Felipe Herrera por ejemplo). Basta con mostrar su actual aspecto de una organización extremadamente ecléctica, sin línea política coherente, fuertemente marcada por el caudillismo y la corrupción de los hábitos políticos tradicionales del parlamentarismo burgués, sin contornos orgánicos precisos y cruzada de un extremo a otro por una multiplicidad de fracciones de las más diversas tendencias (desde socialdemócratas hasta militaristas pasando por una variada gama de elementos trotskistas, prochinos, prosoviéticos, etc.) para descubrir el cuadro inconfundible de las corrientes socialistas de carácter pequeño burgués de las que además, no están ausentes variados elementos de nacionalismo.

La UP, construida sobre la base de estos dos partidos en alianza con algunos sectores residuales de la burguesía como el Partido Radical y el API, levantó un programa cuyos objetivos básicos eran:

- 1.- Fortalecer la independencia y la soberanía nacional por medio de la nacionalización de algunos monopolios de importancia estratégica para la economía del país y el desarrollo de una política internacional independiente.
- 2.- Impulsar un proceso de democratización del país abriendo curso a una nueva institucionalidad (el Estado Popular) profundizando la reforma agraria y entregando mayores oportunidades de educación, trabajo y una más justa remuneración a los sectores populares.
- 3.- Fortalecer decisivamente el capitalismo de estado por medio de la constitución del APS de la industria, la na

cionalización de la banca, etc., con el objeto de preparar la base económica de la ulterior transición al socialismo.

Para llevar a cabo esta "primera etapa de la revolución" se contaba con movilizar a la clase obrera, la pequeña burguesía y a una fracción de la propia burguesía, articulando un vasto frente nacional pluriclasista que permitiera aislar a los sectores monopólicos nacionales y extranjeros y a los terratenientes. La UP fue concebida desde un primer momento en esta forma. Tanto por el carácter de los partidos que la integraban como por el de sus objetivos y métodos se vió obligada a mantener una relación de corte burocrático con las masas frenando e incluso reprimiendo toda manifestación de lucha popular espontánea que escapara a su control. Su aspiración fue la de realizar una "revolución" de oficinas y ministerios cuyos verdaderos protagonistas no eran las masas trabajadoras.

El gobierno, lejos de ser concebido como una palanca al servicio de las luchas obreras, fue considerado el eje de la "revolución", otorgándose a los trabajadores exclusivamente la función de apoyar sus planes en tareas como el aumento de la producción, jornadas de trabajo voluntario, etc. y de movilizarse en su defensa cada vez que la situación lo exigía. En este cuadro, el mantenimiento de un férreo control burocrático sobre las masas resultaba una necesidad imperiosa para el reformismo. Sólo cuando los trabajadores comenzaron a zafarse de él, desplegando con entera libertad su iniciativa de combate, se vió surgir en los sectores industriales más importantes del país organismos de frente único proletario que organizaron y dirigieron por la base, por medio de una efectiva democracia obrera, la lucha revolucionaria de las masas convirtiéndose en gérmenes de un verdadero poder obrero y popular: los cordones industriales y los comandos comunales de trabajadores.

La inexistencia de un partido proletario impidió que este proceso de desarrollo fuera con más fuerza, ganando en extensión y en profundidad, hasta crear una situación de abierta dualidad de poderes entre el Estado burgués y sus instituciones de una parte y los trabajadores y sus órganos de poder, estructurados a todo nivel, por otra. Esto es lo único que hubiera permitido, en definitiva, aplastar la ofensiva contrarrevolu-

cionaria en curso abriendo paso a la instauración de un verdadero gobierno obrero y popular. Con todo, el surgimiento de estos organismos constituye una de las más importantes conquistas de la clase obrera chilena a lo largo de toda su historia.

El reformismo hizo cuanto pudo por frenar su desarrollo autónomo, intentando subordinarlos completamente al gobierno y por esa vía, a su objetivo de mantener la vigencia del Estado de Derecho Burgués.

Los rasgos que hemos señalado demuestran con suficiente elocuencia el carácter predominantemente pequeño-burgués de la UP, ya que, como lo dijimos, el reformismo o el burocratismo son fenómenos que no pueden explicarse más que en función de las raíces sociales que los determinan. Por su parte, el largo predominio que esta dirección pequeño burguesa y burocrática ha ejercido sobre el movimiento obrero chileno se debe, en lo esencial, a la inexistencia de verdaderos núcleos bolcheviques que estuvieran en el pasado en condiciones de hacer frente a las difícilísimas condiciones políticas imperantes tanto a escala nacional como internacional. Desde luego, no faltaron grupos que se reclamaran del marxismo-revolucionario y que luchando contra la corriente intentarían romper su aislamiento y abrirse paso entre las masas. Sin embargo, todos ellos sucumbieron como producto de una multiplicidad de factores, aparentemente diferentes, pero que tienen en común la propiedad de demostrar que ninguno estuvo desde el punto de vista de su trabajo teórico, político u organizativo, a la altura de las tareas que debió emprender un germen de partido revolucionario. Esto no sólo entregó completamente a manos del reformismo el trabajo de organizar y dirigir las luchas obreras, sino que posibilitó además el surgimiento y desarrollo en los medios más radicalizados de la juventud estudiantil y del proletariado, de una significativa corriente de carácter centrista que, rompiendo empíricamente con el reformismo y teniendo como principal fuente de inspiración el ejemplo de la Revolución Cubana, aspiró a llenar el vacío de conducción revolucionaria existente. Sin embargo, la presencia de estos sectores cuya expresión más importante es sin duda el MIR, no ha logrado resolver este problema crucial de la revolución proletaria, aumentando el cuadro de confusión ideológica imperante en los medios

más radicalizados de la izquierda. Ello se debe a las limitaciones que el carácter no-proletario de estas organizaciones les impone en forma inevitable.

En efecto, el MIR con su eclecticismo, su empirismo y su burocratismo, al igual que otras corrientes centristas (MAPU-Garretón, Izquierda del PS, un sector de la Izquierda Cristiana), expresa en última instancia la creciente radicalización de los extractos más bajos de la pequeña burguesía. Esto explica el que en los momentos decisivos tampoco fueran capaces de colocarse a la altura de la situación llamando abiertamente y sin ambigüedades a la formación de un gobierno obrero y popular que tuviera por base el desarrollo a escala nacional de los órganos de poder obrero (Asamblea Popular y milicias) y preparando a nivel de masas las condiciones materiales de la insurrección.

En síntesis, no han sido los errores de un día o de sólo unos meses la causa real de la tragedia del proletariado chileno. Ni siquiera los que pudieron haberse cometido durante los tres años de gobierno de la UP. Las verdaderas causas hay que buscarlas mucho más lejos, en la inexistencia de un partido proletario y su complemento simétrico: El predominio del reformismo sobre el movimiento obrero y popular.

Los acontecimientos del 11 de Septiembre, al confirmar de un modo dramático algunas verdades esenciales del marxismo han puesto una lápida sobre el reformismo que se debate en la más completa bancarrota. Sin embargo, esto no significa, ni remotamente, que se trate de un obstáculo ya superado, al igual que el capitalismo, el reformismo "jamás caerá si no se le hace caer". Aún conserva una significativa fortaleza orgánica y por ello, la lucha ideológica que se deberá librar en su contra será sin dudas sumamente larga y difícil.

Desde ya podemos asegurar que se encuentra afanado en fabricar un chivo expiatorio que le permita cubrir su criminal responsabilidad en la derrota. Y tratándose de un chivo expiatorio fácil es predecir que una vez más los platos rotos se cargarán a la cuenta del "ultraizquierdismo". Pero no sólo el reformismo y el centrismo han sido condenados definitivamente por los acontecimientos sino también quienes sustentaban concepciones de tipo espontaneísta y que con-

fiando exclusiva y ciegamente en la capacidad de lucha de las masas, se negaron en los hechos a emprender el lento y fatigoso trabajo de construir una organización marxista-revolucionaria de masas.

Construir esta organización aparece hoy en forma nítida como el principal objetivo estratégico que los militantes revolucionarios chilenos tienen por delante en la etapa actual de la lucha, como una condición esencial del triunfo de la revolución proletaria.

EL ACTUAL PERIODO Y LAS TAREAS DEL PROLETARIADO

El golpe militar del 11 de Septiembre marcó el fin de un largo periodo de ascenso de la lucha de masas que se prolongó en forma ininterrumpida durante casi seis años, hasta generar una aguda crisis prerrevolucionaria, y el inicio de un nuevo periodo de carácter contrarrevolucionario dominado por la derrota del movimiento obrero y por bruscos desplazamientos en el seno de las clases dominantes. En este cuadro, la correcta determinación de la táctica de lucha del proletariado exige un cuidadoso examen de los elementos que lo conforman.

La crisis pre-revolucionaria que sacudió al país, provocó una brusca polarización de las fuerzas en conflicto la que a su vez estimuló en cada una de ellas, el desarrollo de ciertos cambios en su fisonomía a través de un conjunto de desplazamientos y recomposiciones internas. Así, por ejemplo, en el seno del movimiento obrero comenzó a sentirse, con una fuerza cada vez mayor, la crisis del reformismo y el surgimiento de una gran efervescencia revolucionaria en las masas canalizada a través de las diferentes corrientes centristas cuyas posiciones desafiaban abiertamente las orientaciones dominantes de la UP y del Gobierno.

En el seno de las clases dominantes, las modificaciones operadas han sido igualmente significativas y sólo una adecuada comprensión de ellas nos permitirá definir con exactitud el carácter de la dictadura y sus objetivos. La principal de estas modificaciones cuya cristalización definitiva se ha producido con pos

terioridad al golpe pero que comenzó a gestarse mucho antes de él, es el rol decisivo que como factor político han comenzado a jugar los grupos empresariales del país. Estos sectores que tradicionalmente actuaron en forma indirecta en la política nacional, a través de sus órganos de prensa y radio o ejerciendo una presión constante sobre los diferentes gobiernos burgueses del pasado pero entregando en última instancia a la acción de los partidos políticos burgueses la misión de salvaguardar la vigencia y el funcionamiento del sistema capitalista y la defensa de sus intereses esenciales, bajo el gobierno de la UP y en virtud de la imperiosa necesidad que tenían de encontrar una salida a la crisis de dominación que fuera congruente con sus intereses de clase, comenzaron a cobrar una creciente autonomía política actuando a través de sus propias organizaciones, transformadas en los verdaderos centros dirigentes de la contra-revolución y organizando a amplios sectores de la pequeña burguesía en lo que se conoció con el nombre de Movimiento Gremial. Estos grupos empresariales -en particular los sectores industriales reunidos en torno a la SOFOFA- teniendo como fuente de inspiración el llamado "milagro brasileño", esbozaron las líneas centrales de un proyecto burgués de superación de la crisis cuyos aspectos fundamentales son:

- 1.- Control total del país por las FF AA.
- 2.- Fuertes estímulos al proceso de concentración y centralización de capitales privados.
- 3.- Estímulos a las inversiones extranjeras realizadas bajo el control del Estado.
- 4.- Superexplotación del trabajo.

Es este proyecto el que sirve de programa a la dictadura, la que ha llamado a sus principales promotores a asumir tareas de gobierno en ministerios, subsecretarías, asesorías y otros cargos de importancia.

La presencia directa de los grupos empresariales en la conducción del país y en la definición de los objetivos que la orientan, determina tanto el carácter de la dictadura como el de las contradicciones que sacuden al campo político burgués.

En efecto, la dictadura militar no es más que un instrumento al servicio directo de los monopolios en cuyo exclusivo beneficio ha impuesto a sangre y fue

go una política brutalmente represiva - sobre todos los ámbitos de la vida nacional. Su objetivo político central ha sido y es quebrar por la fuerza toda resistencia a los planes de rearticulación del sistema capitalista que ha puesto en marcha. Los métodos de guerra civil que emplea en contra de las masas obreras y populares ha llevado a muchos compañeros a caracterizar esta dictadu-



ra como "fascista". Sin embargo, tal caracterización no es completamente apropiada y no puede tener otro alcance que señalar su naturaleza contra-revolucionaria y el carácter ferozmente sanginario de sus métodos.

El fascismo en su expresión clásica, es decir como se conoció en Italia o Alemania entre las dos guerras imperialistas que han sacudido a Europa en lo que va corrido de este siglo, presenta diferencias sustanciales con la dictadura militar que gobierna en Chile.

No se trata aquí por ejemplo, de la defensa de los intereses de una burguesía nacional fuertemente desarrollada y decidida a implementar una política de c

rácter expansionista frente a la burguesía de otros países imperialistas, sino los de una clase burguesa débil y dependiente que ha abandonado toda esperanza de desarrollo autónomo, aspirando sólo a convertirse en socio menor de los monopolios imperialistas en las condiciones más ventajosas posibles. El "nacionalismo" de burguesías como la chilena, no pasa, a estas alturas del desarrollo histórico, de ser una ilusión o un engaño consciente.

Por otro lado, el fascismo fue un movimiento político, predominantemente civil, con una gran capacidad de movilización de masas y un despliegue enorme de propaganda, que una vez en el poder copó todas las instituciones del Estado, incluidas las FF.AA., y las puso a su servicio. Significativo es a este respecto, señalar que bajo el régimen fascista la represión era ejercida preferentemente por la policía secreta y no por el ejército. En Chile, si bien se ha implantado un Estado de Excepción similar en muchos aspectos a la dictadura fascista o a cualquier otro tipo de Estado de Excepción, éste ha adoptado la forma de una dictadura militar, es decir, un régimen en el que las FF.AA. asumen la totalidad de las funciones políticas y administrativas de la nación. Sin embargo, el caracterizar a la Junta simplemente como una dictadura militar, envuelve nuevos problemas que se derivan de la existencia objetiva de diferentes tipos de dictaduras militares.

El gobierno de Juan José Torres, por ejemplo, a pesar de su carácter presentó diferencias muy marcadas con respecto al de los gorilas brasileños. Por esto, en ausencia de una definición más adecuada, y teniendo en cuenta tanto los objetivos como los métodos de la Junta, nos parece apropiado caracterizarla como una dictadura militar-fascista. Por lo demás la ideología de los gorilas chilenos no se diferencia mucho de la de los nazis, teniendo por bases nociones como las de "Geopolítica", "instinto bélico de matar", "principio de autoridad", "superioridad de la raza", etc.

La instauración de esta dictadura ha desplazado del liderazgo burgués a los sectores políticos que hasta ahora ocuparon una posición de privilegio en el seno de las clases dominantes, afectando seriamente sus intereses, inclusive con la amenaza de su propia disolución. Por ello no tardarán en salir a flote y hacerse cada vez más evidentes las con-

tradiciones existentes entre estas dos alas del bloque burgués, hasta que un desenlace definitivo permita que una de ellas imponga su hegemonía. En otros términos, la estabilización de la dictadura militar-fascista exige como condición esencial no sólo el aplastamiento del proletariado, sino también, la represión de cualquier manifestación de resistencia a su política que provenga de la pequeña burguesía o de algunos sectores de la propia burguesía. Estas contradicciones aún no resueltas en el seno de las clases dominantes y que se manifiestan también en el interior de las FF.AA., hacen objetivamente posible unir a la inmensa mayoría de los chilenos en contra de la política antipopular de la dictadura, oponiendo a cada iniciativa de los reaccionarios una amplia y combativa movilización de masas.

La táctica revolucionaria debe tener la flexibilidad suficiente que le permita utilizar en su beneficio las contradicciones que se producen en el campo enemigo. Sin embargo, todo depende en definitiva de la propia capacidad de lucha de masas obreras y populares, de su nivel de organización y del carácter de su dirección. De lo contrario no será el proletariado quien esté en condiciones de utilizar en su provecho las contradicciones interburguesas sino al revés, será el ala "democrática" de la burguesía quien utilizará en el suyo el potencial de lucha de los trabajadores. Por ello, la cuestión clave desde un punto de vista revolucionario, ha sido y será siempre la situación política y orgánica del movimiento de masas y particularmente del proletariado; sin prestar suficiente atención, al carácter de las orientaciones políticas dominantes en los medios obreros y populares, al estado de ánimo de las masas, a su nivel efectivo de organización, resulta de todo punto imposible determinar correctamente los objetivos tácticos centrales de la revolución en cada periodo

La dictadura militar-fascista ha logrado desarticular parcialmente la organización sindical de los trabajadores, eliminar a una parte significativa de la vanguardia en el periodo anterior al golpe y suprimir la vigencia de la totalidad de los derechos conquistados en el pasado. Hasta ahora, los obreros han debido soportar una tras otro estos golpes, sin poder todavía implementar una respuesta masiva.

En este cuadro de retroceso generalizado surge en los medios de vanguardia una serie de interrogantes con relación a los pasos que es necesario dar de inmediato. Esto se debe a que si bien el actual periodo contra-revolucionario, es por su propia naturaleza transitorio, su duración dependerá fundamentalmente de la capacidad que muestre el movimiento-revolucionario para poner nuevamente en pié de combate a las masas obreras y populares, sorteando el peligro de alimentar ilusiones oportunistas o de caer en desviaciones ultraizquierdistas. Resulta tanto más importante, en las actuales condiciones ser capaces de elaborar una línea política correcta, cuanto que las condiciones internacionales derivadas de la actual coyuntura crítica del sistema capitalista mundial y del ascenso extraordinario de las luchas obreras en los países imperialistas como aquellas que se derivan de las propias características del movimiento obrero chileno, de su alto nivel de conciencia clasista y su riquísima tradición de lucha y organización, permiten objetivamente una relativamente fácil superación del actual periodo de reflujo del movimiento de masas. Sin embargo, esto no es más que una mera posibilidad. Convertirla en realidad concreta y objetiva de la lucha es el objetivo táctico central del actual periodo. Para ello es necesario, en primer lugar, reorganizar en la clandestinidad todas las organizaciones de lucha de los trabajadores y movilizar en cada fábrica, taller o faena a la totalidad o al menos a la inmensa mayoría de ellos en defensa de sus reivindicaciones elementales.

En segundo lugar es necesario organizar una vasta campaña de denuncias políticas de los abusos y arbitrariedades de la dictadura con el propósito de movilizar en torno a algunos objetivos precisos a los más amplios sectores de la población. En este plano el de la agitación y propaganda revolucionaria, debemos tener siempre presente la necesidad de distinguir con exactitud el alcance de cada una de nuestras consignas. Algunas de ellas tienen un carácter exclusivamente propagandístico, es decir, tiene por objeto promover en los sectores a que van dirigidas, algunos elementos programáticos fundamentales de nuestra lucha (por ejemplo su carácter socialista y revolucionario) o los objetivos estratégicos fundamentales de ella en la presente etapa (por ejemplo construir el partido revolucionario). Por su naturaleza estas consignas son incapaces de

suscitar acciones concretas de lucha, pero sirven para afirmar la presencia de la organización y generar ciertos niveles de simpatía hacia ella en los medios más politizados de la izquierda. Las consignas de carácter agitativo, elaborados cuidadosamente en torno a objetivos claros y precisos aunque generalmente limitados, tienen en cambio por finalidad impulsar la movilización combativa de amplios sectores, políticamente heterogéneos, pero igualmente interesados en la obtención de los objetivos-reivindicativos propuestos (reajustes automáticos del 100% del alza del coste de la vida, fin al estado de guerra interno, restitución de los derechos sindicales, etc.). La línea de masas del movimiento revolucionario necesita apoyarse firmemente en un conjunto definido de consignas agitativas de carácter democrático y de transición que permitan aislar a la dictadura, arrastrando a la lucha por derribarla a todos los sectores descontentos con su política económica regresiva y con sus arbitrariedades. Explotando toda manifestación de descontento por ilimitada que sea, es posible y necesario unir en torno a la clase obrera a la inmensa mayoría del país hasta formar un amplio pero sólido Frente Unico anti-fascista. Comprendiendo claramente el alcance preciso de esta orientación y sus limitaciones, los militantes revolucionarios tienen el deber de acrecentar su influencia directa sobre los sectores de vanguardia del proletariado, previniéndolos acerca del carácter inestable de los aliados circunstanciales y la necesidad de profundizar permanentemente los objetivos de la lucha cada vez que la dinámica del enfrentamiento lo permita.

La táctica del Frente Unico en ningún caso supone el abandono de la lucha ideológica contra el reformismo u otros sectores contra-revolucionarios, sino que, por el contrario, hace de ella una de las condiciones fundamentales de su éxito. Se trata de agrupar fuerzas heterogéneas con el objeto de lograr una correlación favorable frente al enemigo que posibilite la obtención de los objetivos que aparecen como indispensables, pero en ningún caso de ocultar las divergencias que existen entre ellas. Por otro lado, no se trata de levantar la táctica del frente único sólo al nivel de la lucha contra la dictadura militar-fascista, sino de extenderla hacia un entendimiento más sólido y permanente de todas las tendencias clasistas y revolucionarias articulando una política-

coherente de alianzas orientada a fortalecer las posiciones revolucionarias, elevando la conciencia y la combatividad del proletariado. En este sentido resulta indispensable la estructuración de un Frente Unico Revolucionario. Las acciones concretas de lucha que tales frentes sean capaces de impulsar deben estar desde luego subordinadas por completo a los objetivos tácticos centrales de cada periodo. Este es el caso de las acciones armadas de corte operativo.

La cuestión que se plantea con insistencia es la del papel que en el marco de una orientación como la descrita pueden desempeñar este tipo de acciones como factor de desmoralización de las fuerzas enemigas y de apoyo a las tareas centrales de reorganización del movimiento obrero. Estas acciones de carácter táctico como cualquier otra deben ser valoradas en función de la relación de fuerzas existente y sobre todo de las tendencias generales del enfrentamiento de clases en curso. Consecuentemente, en un periodo de progresivo deterioro de las posiciones del enemigo y del alza de la lucha de masas ellas pueden objetivamente contribuir a hacer más profundas estas tendencias y servir al mismo tiempo para abrir una fase de transición a la guerra civil revolucionaria, cualquiera sea la forma dominante que ésta finalmente adquiera; pero en un momento en que el enemigo se encuentra en una posición de fuerza tan extremadamente ventajosa como la actual, aceptar como regla general la realización de acciones de este tipo equivaldría poco menos que a colocar al movimiento revolucionario al borde del abismo.

La experiencia de la izquierda revolucionaria brasileña, cuyo fracaso no puede explicarse por las fallas técnicas que se pudieron cometer, sino exclusivamente por una errada concepción política de la lucha, es suficientemente elocuente al respecto. Como lo señaló Lenin al recordar la experiencia de los bolcheviques: "Es indudable que sin este rasgo -sin la violencia revolucionaria- el proletariado no habría podido vencer, pero tampoco ofrece duda que la violencia revolucionaria constituyó un medio necesario y legítimo de la revolución sólo en determinados momentos de su desarrollo. Sólo cuando existían ciertas condiciones especiales, mientras que la organización de las masas proletarias, la organización de los trabajadores, ha sido y sigue siendo una proyección mucho más profunda y permanente de dicha revolución y una condición de su triunfo. Precisamente, en esta organización de millones de trabajadores se encierran las mejores premisas de la revolución, la fuente más profunda de sus victorias".

Los sectores revolucionarios deben comprender claramente esta cuestión y abocarse de lleno al trabajo de agitación y propaganda en el seno de las masas, organizandolas y movilizandolas combativamente. Este es en la actualidad el único medio de avanzar seria y decisivamente por el camino de la revolución proletaria, es decir, de una revolución cuyos únicos e insustituibles protagonistas serán las masas trabajadoras bajo la dirección de su partido revolucionario.



(EXTRACTO DE LA RESOLUCION SOBRE "LOS 3 AÑOS DE GOBIERNO DE LA U.B." DEL Iº CONGRESO DE LA LIGA COMUNISTA (CHILE), ORGANIZACION SIMPATIZANTE DE LA IV INTERNACIONAL)

LAS FUERZAS ARMADAS Y EL GOBIERNO DE LA U.P.

El papel protagónico que les cupo al ejército burgués en los sucesos que culminaron con la derrota del proletariado chileno y el rol que hoy desempeñan al convertirse en el principal instrumento de dominación política económica y social de los grandes monopolios nacionales y extranjeros hace necesaria una explicación más detallada de su conducta en el último periodo.

Esta a su vez no puede ser comprendida sin antes reiterar en forma explícita - ciertas características más generales - que explican en última instancia y, a veces en forma directa el papel de las FF.AA. Estas se refieren al carácter de clase de ellas y a la función específica para la cual han sido creadas. Sin esto, cualquier explicación corre el peligro de dejarse caer por el despeñadero de encontrar el origen de los sucesos que llevaron a las FF.AA. a asumir el rol que hoy desempeñan, en el desenlace de conflictos internos a factores coyunturales, explicaciones todas que no pueden sino confundir a la clase obrera y restarle posibilidades en las tareas políticas que hoy tiene por delante.

La primera de ellas es que las FF.AA. - son en cualquier país capitalista parte integrante e importante del aparato burgués de Estado. A su vez, el Estado capitalista es la expresión de una sociedad profundamente dividida en clases antagónicas con intereses irreconciliables, el instrumento de una de esas: la burguesía, clase dominante, para mantener su hegemonía sobre el conjunto de la sociedad. Históricamente han desempeñado las siguientes funciones específicas; dirimir los conflictos surgidos con las clases dominantes de otros países a consecuencia de divergencias de importancia; colonizar a sectores de la pobla-

ción a fin de incorporarlos bajo modalidades específicas al sistema capitalista y, el de reprimir los conflictos internos (de clase) que pongan en peligro la estabilidad de la burguesía.

Una segunda cuestión importante es que su carácter de clase no puede ser modificado ya que no depende en definitiva de factores internos a ellas (aunque ellos: origen de clase de sus oficiales, tipo de educación recibida, ideologías predominantes, etc., juegan un papel importante en la mayor o menor homogeneidad de ellas) sino de su articulación con el sistema (verticalidad del mando propia de todo ejército - "independencia" del mando frente a las determinaciones e intereses de las grandes mayorías de dependencia del mando (y por lo tanto de todos los subordinados a objetivos que significan la mantención del Estado, etc.). Lo cual implica que la aparición de tendencias revolucionarias en su interior deba adoptar inevitablemente la forma de un rompimiento radical con el ejército burgués.

Si estas cuestiones no están claras o son deliberadamente ocultadas se corre el riesgo de confundir factores que circunstancialmente pueden impedir que el ejército burgués cumpla a cabalidad su misión de contener el avance de las fuerzas de la revolución con un cambio o transformación de su carácter mismo, im-pidiendo con ello a la clase obrera y a los sectores devanguardia asumir las tareas que les corresponden.

La reciente experiencia nos muestra, como caracterizaciones erradas apoyándose en fenómenos pasajeros conducen a políticas que al final resultan desastrosas para las perspectivas revolucionarias de las masas. Es lo que ocurrió con la actitud que adoptaron ciertos sectores-

de los altos mandos de las FF.AA. en el período pasado y la interpretación que de ésta hicieron gran parte de los sectores políticos que dirigían a la clase obrera.

Semanas antes de las elecciones presidenciales del año 70, el entonces comandante en jefe del ejército René Schneider entregó una declaración en la que se precisaba la actitud del ejército ante los resultados electorales.

En esta declaración se afirmaba que el ejército acataría el veredicto popular o en el caso de que ninguno de los candidatos alcanzara una mayoría absoluta, la votación del congreso. El ejército no abandonaría el papel que le asignara la constitución. Esta posición "constitucionalista" sería conocida posteriormente como "doctrina Schneider".

Esta declaración se originó como respuesta a los rumores de una posible intervención militar en caso de que triunfara el candidato de la UP. Por ello, es que el constitucionalismo, como "doctrina" se refería en esa situación particularmente crítica, al hecho de que los altos mandos de las FF.AA. se mostraban dispuestos a participar en un proyecto reformista, rechazando de esa manera a aquellos políticos de la reacción que pretendían hacer de ellos un instrumento de sus intereses inmediatos.

El constitucionalismo reiterado no era en esta situación sino el resultado de la fuerza que habían adquirido al interior de las FF.AA. posiciones reformistas, lo que de hecho era muy visible. Por poner algunos ejemplos: En la revista del alto mando del ejército habían venido apareciendo con frecuencia en el último año del gobierno de Frei, una se-

rie de artículos en los que se denunciaba y se había oposición a un ejército subordinado a los intereses de la gran burguesía.

Era además de conocimiento público, que los profesores y los encargados de las escuelas del alto mando, eran decididos partidarios de posiciones reformistas.

Ganaban terreno nuevas concepciones acerca de la "seguridad nacional". En él los factores internos de "disolución" ya no eran simplemente imputados a la figura tradicional de la "araña roja" y del "comunismo internacional" sino a factores tales como la superexplotación de la clase obrera y a la incapacidad de las clases dominantes para dar solución a los problemas más urgentes de gran parte de la población nacional, y al aumento de las tensiones internas que todo esto necesariamente provocaba.

De la existencia de un número de generales decididamente partidarios de un modelo reformista, habla claro el hecho de que los generales golpistas antes de realizar el golpe de estado que derrocará a Allende e instaurará en el país una brutal dictadura militar fascista, tuvieran que realizar un verdadero golpe de estado interno.

Sin embargo, este fenómeno que tocaba sobre todo a los generales de más alta graduación no era de ninguna manera extensivo a todos los generales. El desarrollo de la lucha de clases y la intensidad en aumento de la combatividad obrera amenazaban con una situación revolucionaria que no estaba en ningún caso dentro de los planes de la gran mayoría de los oficiales. Desde el momento en que las masas comenzaron a sobrepasar la conducción burocrática de sus parti-



SANTIAGO DE CHILE
21 SEPTIEMBRE 1973

dos, impulsando de hecho una serie de medidas que iban mucho más allá del programa de la UP, y que imprimían una nueva dinámica a sus luchas, que de esta manera iban mucho más allá de los alcances limitados de un programa reformista, gran parte de la oficialidad empezó a replegarse hacia posiciones que implicaban un acuerdo con los sectores más reaccionarios del país: Aquellos que desde el triunfo de Allende venían planteando el golpe militar como la salida más favorable para los intereses de la burguesía.

La polarización de las fuerzas políticas precipitó de esa manera una situación, por lo demás inevitable, de derecha-ción creciente de gran parte de la oficialidad.

Sin embargo, los generales reaccionarios no contaban en ese momento con una relación de fuerzas favorable para actuar, y así lo entendieron, trazando un plan de largo alcance que significaba resolver previamente:

- a) la existencia de generales partidarios de Allende.
- b) la inmensa fortaleza demostrada por las masas obreras.
- c) el peso que las posiciones de la revolución socialista habían alcanzado sobre importantes sectores de la tropa y de la suboficialidad.
- d) las divergencias estratégicas entre las dos principales fracciones políticas de la burguesía.

La presencia de un conflicto en el seno de las FF.AA. era visible. Por una parte sectores de la oficialidad querían mantener a las FF.AA. obedientes al ejecutivo y por otra, otros que se habían embarcado en la preparación de los planes golpistas.

¿Qué es lo que impediría entonces en definitiva que triunfarán las posiciones de los mandos constitucionales?

¿Qué es lo que hacía utópica y criminal aquellas posiciones que pretendían hacer descansar el destino de la clase obrera en la suerte que corrieran dichas contradicciones?

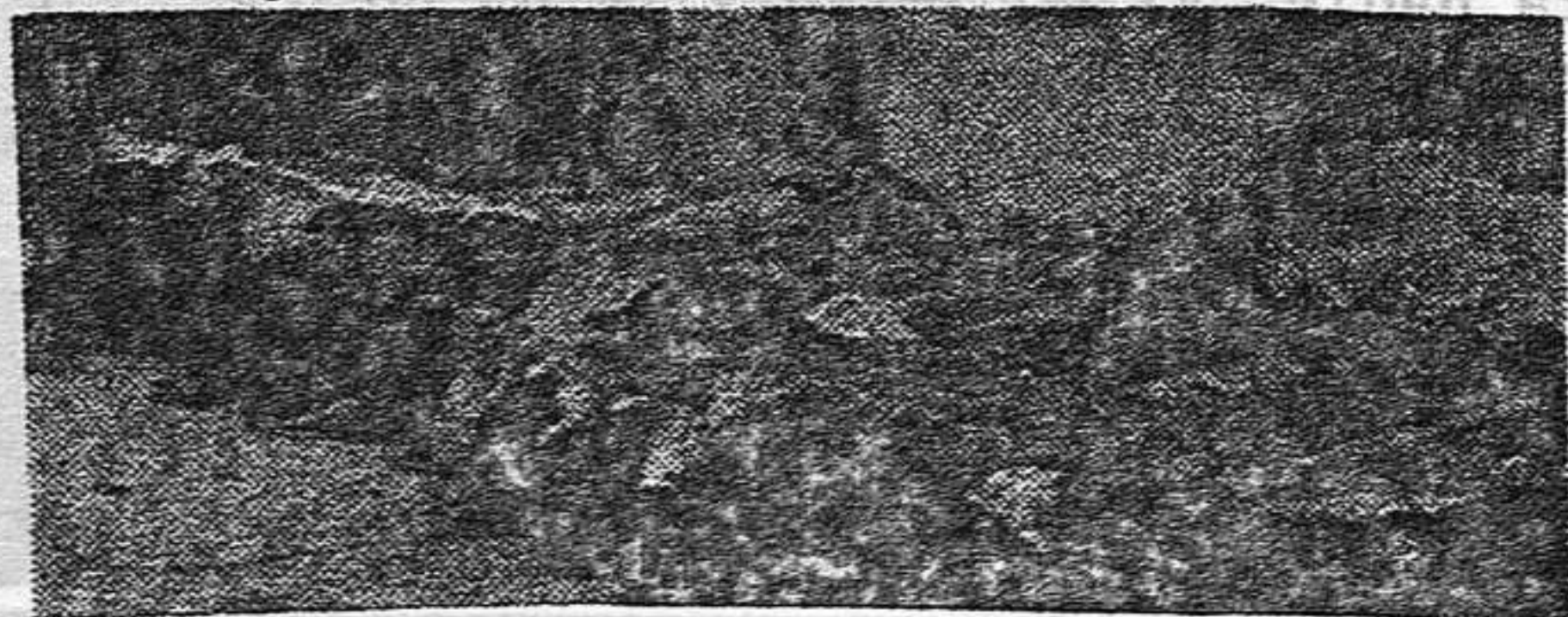
En primer lugar, porque la agudización del conflicto de clase ponía a la orden del día el dilema definitorio entre el triunfo de la revolución socialista de la reacción patronal. Las posiciones intermedias (como el "constitucionalismo")

no tenían lugar, y, porque en esas condiciones, cuando está planteada la revolución proletaria como una cuestión ineludible está sólo puede ser dirigida por el proletariado organizado política y militarmente para enfrentar las tareas de la conquista del poder y por su vanguardia clasista, dependiendo el éxito de esta empresa gigantesca de las fuerzas que en definitiva haya logrado oponer la clase obrera bajo su mando a las fuerzas de la reacción.

El hecho de que sectores importante del ejército burgués previamente influenciados por las posiciones de la revolución socialista (por políticas que han agitado la disolución del ejército burgués y la construcción del ejército y las milicias obreras) se pasen a las filas de la clase obrera es posible, pero ello implica que estos contingentes han desertado de las filas del ejército burgués y que, por lo tanto, ya no pertenecen a él. Porque ello ocurra en forma masiva en los momentos decisivos deben trabajar los sectores revolucionarios.

Pero que distinto es, influenciados por el conflicto que pudiera atravesar la oficialidad, dejar caer la responsabilidad del enfrentamiento en sectores que de ninguna manera representan los intereses del proletariado y no plantear, y lo que es más, oponerse a un trabajo que prepara las condiciones de la disolución de las FF.AA., sacrificando con ello la posibilidad misma de que el proletariado (por la estructura del ejército profesional) pueda adquirir un peso importante sobre sectores de él.

Aislada la suboficialidad y la tropa de las luchas obreras, sin posibilidad de incorporarse a las milicias obreras en los momentos cruciales porque éstas no existen, abandonados a la suerte que pudiera correr un conflicto entre sectores pequeño burgueses y oficiales preparados profesionalmente para enfrentar las tareas de la contrarrevolución, sometidos a la disciplina draconiana de estos últimos, no cabe esperar otro desenlace que el que la clase obrera sufre hoy en carne propia.



En estas condiciones los sectores más reaccionarios de las FF.AA. pudieron dar curso a objetivos que significaron:

1.- Reprimir violentamente a todos aquellos sectores de las FF.AA., sobre todo de la suboficialidad, ganados por el proletariado para sus posiciones. Ya meses antes del golpe se venía torturando, encarcelando y expulsando de ellas a numerosos soldados y marinos. El episodio de los marinos de la Armada conocido por la clase obrera semanas antes del golpe no era sino un pálido reflejo de lo que realmente ocurría. Sólo en la marina, permanecían ya desde largos meses más de una centena de relegados, y los traslados a fin de desorganizar a los marinos y soldados de izquierda era cuestión frecuente.

2.- Dar un nuevo impulso a verdaderas asambleas de generales y oficiales de las cuales salían verdaderos pliegos de peticiones colectivas en los cuales se pedía al ejecutivo medidas que significaban paralizar la combatividad del proletariado.

3.- Dar curso a la utilización de la "ley de control de armas" promulgada por el congreso, con el visto bueno y la aprobación del gobierno de la UP. Esta ley, por la cual se dejaba en libertad de acción a las FF.AA. para reprimir y allanar cualquier lugar del territorio nacional, fue usada por los oficiales golpistas para incautarse de todas aquellas armas que pudieran más adelante servir como un elemento de contención a sus planes.

4.- Expulsar a los altos mandos favorables al gobierno. Para ello estos generales planificaron diversas formas de presión. La más visible de ellas, fue una manifestación de las esposas de todos los oficiales golpistas frente a la residencia del entonces comandante en jefe del ejército: Carlos Prats a fin de pedirle su renuncia lo que al final, ante la debilidad del gobierno lograron.

Estos preparativos no eran un secreto para nadie. El gobierno y la UP no desconocían lo que se preparaba. Sin embargo, la posición que frente a las FF.AA. mantuvieron los partidos que conducían a la clase obrera, no podía sino conducir a la derrota.



Los sectores dominantes del reformismo, apoyados en la que había sido la no intervención inicial de las FF.AA. negaron de hecho decididamente todo origen de clase al ejército. Las FF.AA., no eran instituciones burguesas sino cuerpos "esencialmente no deliberantes y obedientes al ejecutivo", "profesionales y patriotas", etc. Es claro que sólo negando a las FF.AA. su carácter mismo de institución de clase se podía "demostrar" a la clase obrera la necesidad de no impulsar sus propias organizaciones de poder político y militar. La ceguera y la cobardía llegaron tan lejos, que fue el propio gobierno el que inició una querrela por "ley de seguridad interior" en contra de los marinos que habían levantado su voz para denunciar los intentos golpistas, esperando con ello, reiterar la posición "constitucionalista" del gobierno y quitar de esta manera "legitimidad" a los proyectos golpistas.

Es en la actitud del gobierno frente a las FF.AA. en donde se encuentra expresada en forma más clara el carácter distorsionante y criminal de las posiciones del reformismo.

Por otra parte, el MIR y otros sectores centristas, tampoco pudieron acertar en ningún momento a una caracterización correcta de las FF.AA. y una posición que realmente representara los intereses del proletariado frente a ellas.

El MIR y otras organizaciones de la IR, incurrieron en un primer momento, en el periodo electoral y en los primeros meses de Allende en una apreciación de tipo ultraizquierdista (que, paradójicamente sirvió para el apoyo de tesis que implicaban conciliación con el reformismo): caracterizaron correctamente a las FF.AA. como instituciones burguesas, como el aparato represivo de las clases patronales, pero esperaron de ellas una respuesta automática y mecánica ante el vuelco de la situación política (tesis del golpe automático). No pudieron comprender el hecho de que una institución de clase responde a que ello les signifique una autonomía plena y total para actuar de acuerdo a los intereses con que fueron creadas, en cualquier momento y en cualquier situación, y al hecho de que en determinadas coyunturas, elementos secundarios que en ningún caso alteran el carácter de clase de una institución, pueden, eso sí, tener un peso decisivo (ideologías reformistas de carácter pequeño burgués, etc.).

El reformismo vió ampliamente favorecido por este error: como no vino el golpe de estado inmediato, se "demostró" que las tesis de la IR eran equivocadas y que la "vía pacífica" tenía plena validez.

Después de un largo período sin posiciones mayormente definidas, el tanquetazo del 29 de Junio del 73 vino a poner nuevamente a la orden del día el problema de las FF.AA. El MIR y otros sectores, centristas (una parte del PS, MAPU) levantaron posiciones que implicaban de hecho, una apreciación ecléctica acerca del carácter de las FF.AA.: El destino de éstas dependería en última instancia del enfrentamiento interno que en ese momento se libraba entre los sectores de oficiales golpistas y reformistas, entre los sectores reaccionarios y la suboficialidad de izquierda.

Ahora, en ese momento decisivo del enfrentamiento de clases las posiciones ante las FF.AA. eran también necesariamente, parte del problema que planteaba la necesidad evidente del proletariado en el sentido de ganar una relación de fuerzas favorable en el terreno militar ante el enfrentamiento inevitable que se avecinaba. Las concepciones del centrismo implicaban el dejar descansar principalmente el problema de ganar una relación de fuerzas favorables al proletariado para el enfrentamiento decisivo en curso, en el destino que siguieran las contradicciones al interior de las FF.AA., negándose con ello la posibilidad correcta: el destino del enfrentamiento se decidiría principalmente por la fuerza que pudieran o no oponer las organizaciones mismas del proletariado

al conjunto de las fuerzas de la reacción y de la burguesía embarcadas en un intento insurreccional definitivo.

La agitación al interior de las FF.AA., el levantar programas que impliquen atraer a los soldados a las filas del pueblo y dividir al ejército cosa de no permitir que las FF.AA. presenten un cuerpo homogéneo en el momento decisivo son sin duda cuestiones importantes: La profundización de las contradicciones al interior de los aparatos represivos de las FF.AA. son un requisito de la insurrección victoriosa.

Pero la agitación al interior del ejército, siendo una cuestión importante, lo es en la medida que sea un elemento auxiliar de lo que es la preparación y la organización de las fuerzas del proletariado en sus propias milicias, las que al final cumplirán el papel decisivo.

En el momento del enfrentamiento, todo aquello ganado al interior de las FF.AA. para las posiciones de la revolución socialista se perderá si el proletariado, no es capaz de oponer a las fuerzas de la reacción sus propias organizaciones de combate y atraer hacia ellas a los sectores de ejército ganados para la causa de la revolución proletaria.

El centrismo, así como se negó a dar a las organizaciones de poder popular un papel definido, se opuso a la organización de milicias obreras, arguyendo que ellas representaban un peligro para el trabajo que en ese momento se desarrollaba al interior de las FF.AA.

Fue sin duda, una de sus contribuciones a la derrota del 11 de Septiembre.



LAS CONDICIONES DE VIDA

1 DE CADA 4 OBREROS HA SIDO DESPIDIDO DESDE EL 11 DE SEPTIEMBRE DE 1.973

LOS DESPIDOS

La Sociedad de Manufacturas, que reagrupa a los empresarios chilenos, he pedido al gobierno militar la abolición de la ley sobre la seguridad del empleo. Raul Sahli, su presidente, ha declarado que 'es necesario abolir esta ley para que los trabajadores tomen conciencia de que no han comprado su empleo para siempre y que sólo podrán conservarlo quienes demuestren ser eficaces y responsables'.

Federación	Total	Nº parados	%
Trabajadores de la sanidad	45.000	18.000	40%
Cuadros y técnicos de la sanidad	18.000	8.000	44%
Enseñanza secundaria	130.000	26.000	20%
Obreros Municipales	16.000	3.500	22%
Textil	35.000	15.000	43%
Metalurgia	35.000	12.000	34%
Construcción	125.000	30.000	34%
Transportes Urbanos	8.000	1.800	22%
Cobre	35.000	4.700	13%
Minas	65.000	20.000	30%

LOS PRECIOS

ELEVACION DE LOS PRECIOS DE ALGUNOS ARTICULOS

Productos (1)	Unidad	Precio (escudos)		% AUMENTO	Precio	
		EN 10-973	EN 31-10-73		EN 31-1-74	% AUMENTO
Pan	*kg.	11.50	40.00**	348	134.00	1165
Azucar	*kg.	25.00	120.00**	480	280.00	1120
Leche	*litro	7.00	30.00**	429	60.00	857
Aceite	*litro	36.00	352.00**	978	460.00	1278
Transporte	*1 viaje	4.00	13.00	325	30.00	750
Tabaco	*paquete	45.00	70.00	155	150.00	333
Gasolina 85	*litro	3.00	35.00	1117	95.00	3170
Gasolina 96	*litro	9.00	70.00	978	140.00	1555
Keroseno	*litro	1.50	10.00	667	65.00	333
Pastas	kg.	26.00	50.00	192	320.00**	1230
Té	kg.	40.00	300.00**	750	1120.00**	2800
Café soluble	bote	13.00	—	—	750.00**	5770
Butano	botella	55.50	195.00	351	1200.00**	2160
Jabón	pastilla	1.50	—	—	57.00**	—
Cine	entrada	20.00	130.00	650	200.00**	1000
Cerillas	paquete	20.00	—	—	80.00**	400

(1) Todos los productos están bajo control oficial de precios, salvo: jabón, café soluble, productos textiles y cine.

(*) Revista "Qué Pasa", Santiago de Chile, 23 de Febrero de 1974. El resto corresponde a las observaciones hechas directamente en Santiago.

(**) Subvencionados desde Octubre de 1973 a Febrero de 1974.

(***) Precios el 11 de Marzo de 1974.

Agencia de Resistencia

N.º 5

("Le Monde Diplomatique", Julio 1974)

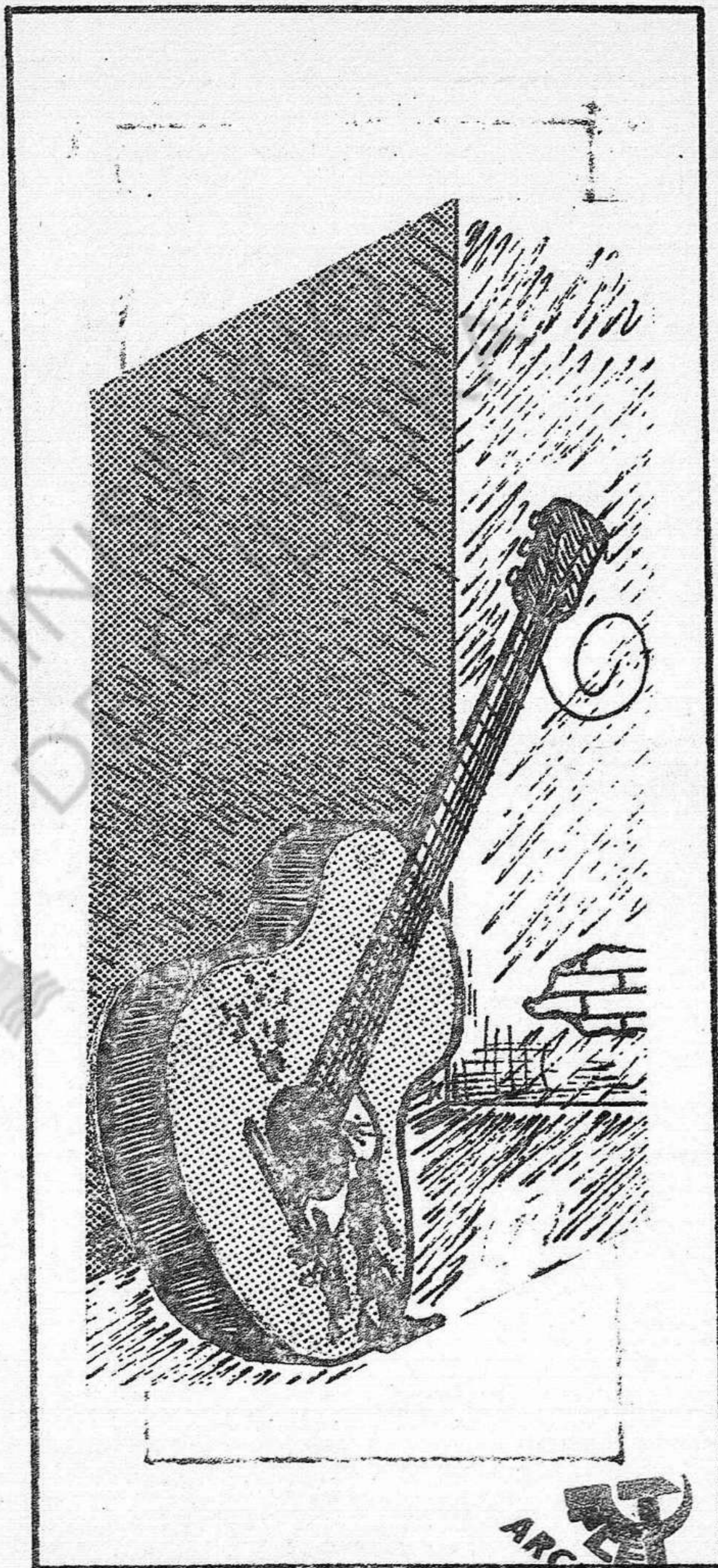
victor jara

Entre los asesinados en el Estadio Chile en los primeros días, figuraba - el cantante folkorista -- Víctor Jara.

Fué salvajemente torturado. Al enterarse de que era músico le cortaron -- las dos manos. Le dejaron desangrarse lentamente y luego lo fusilaron.

Según un testigo, murió - cantando una canción de la U.P. que comienza:

"VENCEREMOS, VENCEREMOS,
MIL CADENAS HABRA QUE
ROMPER, PERO VENCERE-
MOS, VENCEREMOS".



ARCHIVO

Victor Jara

LAS CONDICIONES DE VIDA

EL 11 DE SEPTIEMBRE DE 1973

LOS PRECIOS

La inflación en Chile ha alcanzado niveles alarmantes, afectando gravemente a la población. El gobierno ha implementado medidas de control de precios para mitigar el impacto de la crisis económica.

Entre los asesinados en los primeros días de la revolución, el cantante Víctor Jara fue salvajemente torturado. Al enterarse de que era músico le cortaron las dos manos. Le dejaron desangrarse lentamente y luego lo fusilaron. Según un testigo, murió cuando una canción de la U.P. que comienza:

"VENCEREMOS, VENCEREMOS, MIL CADERAS HARÁ QUE ROMPER, PERO VENCEREMOS"



Producto	Unidad	Precio
Carbón	kg	10.00
Gasolina	litro	70.00
Keroseno	litro	10.00
Pastas	kg	50.00
Te	kg	200.00
Café soluble	botella	10.00
Buzo	botella	55.50
Jabón	caja	5.50
Cina	caja	30.00
Carillas	paquete	80.00



(*) Revista "Qué Pasa", Santiago de Chile, 23 de Febrero de 1974. Este texto corresponde a las observaciones hechas directamente en Santiago.

(**) Precios el 11 de Marzo de 1974.